



Universidad de Concepción  
Dirección de Postgrado  
Facultad de Humanidades y Artes - Programa de Magister en Historia

# LA *PAX ROMANA* COMO UN CANALIZADOR DE ORDEN Y SEGURIDAD DURANTE EL PERÍODO ADRIANEO EN LAS PROVINCIAS ORIENTALES

Tesis para optar al grado de Magister en Historia

CONSTANZA JAVIERA GÓMEZ GALLEGOS

CONCEPCIÓN-CHILE  
2025

Profesor Guía: Dr. Alejandro Bancalari Molina  
Dpto. de Historia, Facultad de Humanidades y Artes  
Universidad de Concepción



## ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| <b>AGRADECIMIENTOS</b> .....                                 | 6   |
| <b>RESUMEN</b> .....   | 8   |
| <b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....                      | 8   |
| <b>FUNDAMENTO / MARCO TEÓRICO O CONCEPTUAL</b> .....         | 10  |
| <b>ESTADO DE LA CUESTIÓN / DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA</b> ..... | 16  |
| <b>HIPÓTESIS DE TRABAJO</b> .....                            | 23  |
| <b>OBJETIVO PRINCIPAL</b> .....                              | 23  |
| <b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b> .....                           | 23  |
| <b>METODOLOGÍA</b> .....                                     | 24  |
| <b>CAPÍTULO 1. GRAECULUS AL PODER</b> .....                  | 26  |
| <i>1.1 Imperium sine fine</i> .....                          | 27  |
| <i>1.2 Basileia</i> .....                                    | 32  |
| <i>1.3 Romanización e integración</i> .....                  | 36  |
| <i>1.4 Pax Romana y orden</i> .....                          | 41  |
| <b>CAPÍTULO 2: ADRIANO Y ACAYA</b> .....                     | 46  |
| <i>2.1 Nerón y Acaya</i> .....                               | 46  |
| <i>2.2 La pax Romana en el gobierno de Adriano</i> .....     | 49  |
| <i>2.3 Imago imperatorii</i> .....                           | 57  |
| <i>2.4 Integración y romanización de la provincia</i> .....  | 61  |
| <b>CAPÍTULO 3: ADRIANO Y EGIPTO</b> .....                    | 65  |
| <i>3.1 Unión de cultos</i> .....                             | 65  |
| <i>3.2 Imago en Egipto</i> .....                             | 70  |
| <i>3.3 Caso Antínoo</i> .....                                | 79  |
| <i>2.4 Romanización e integración</i> .....                  | 86  |
| <b>CAPÍTULO 4: ADRIANO Y JUDEA</b> .....                     | 89  |
| <i>4.1 El Gran Desastre</i> .....                            | 89  |
| <i>4.2 La Rebelión de Bar Kojba</i> .....                    | 96  |
| <i>4.3 Imagen</i> .....                                      | 103 |
| <i>4.4 Pax Romana</i> .....                                  | 111 |
| <b>CONCLUSIÓN</b> .....                                      | 115 |

|                            |     |
|----------------------------|-----|
| <b>FUENTES</b> .....       | 118 |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....  | 120 |
| <b>ANEXOS</b> .....        | 127 |
| 1. ANEXO NUMISMÁTICO ..... | 127 |
| 2. ANEXO EPIGRÁFICO .....  | 134 |

*A los que se han apagado*

## **AGRADECIMIENTOS**

Deseo agradecer a mi familia: mamá, hermanos y prima, por el apoyo incondicional durante este período. El cual fue un pilar fundamental para finalizar el proceso de magíster.

Al igual que la compañía de mis amigos. Cada visita, cada palabra de aliento, cada abrazo, logró que todo fuera más agradable.

También quiero agradecer al departamento de Historia de la Universidad de Concepción, a los docentes que conocí y me motivaron a lo largo de los años, sobre todo al profesor Alejandro Bancalari y a la profesora Leslie Lagos.

Por último, al Grupo de Investigación de la Antigüedad Clásica, fueron la mayor motivación para seguir avanzando más y más.



## RESUMEN

El objetivo del presente proyecto de investigación es analizar la *pax Romana* como un elemento canalizador de orden y seguridad durante los años 124 a 136 d.C. y mediante qué aspectos, se fue estructurando en las provincias de Acaya, Egipto y Judea. Se tomarán en cuenta los siguientes componentes: la política de mantención del imperio, protección del *limes*, viajes y reconocimiento de las provincias, petición y respuesta hacia el emperador junto con la romanización e integración de los individuos al imperio. Las fuentes que se utilizarán son: *Historia Augusta*, *Historia Romana* de Dion Casio, *Panegírico a Trajano* compuesto por Plinio el Joven, *Elogio a Roma* de Elio Arístides, *Descripción de Grecia* de Pausanias, *Sobre la realeza* de Dion de Prusa, *Obras morales y de costumbres, libro V y VII*, de Plutarco, *Guerra de los judíos* de Flavio Josefo, *Vida de los Sofistas* de Filóstrato, *Historias* de Tácito y la *Vida de los doce Césares* de Suetonio. Además de fuentes materiales, en específico, las monedas acuñadas durante los viajes del emperador Adriano y la revisión de epigrafía que se haya elaborado en el transcurso de los años que se abarcaron en el estudio.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante el año 117 d.C, Adriano se convierte en el emperador de Roma, luego del fallecimiento de Trajano. Este acontecimiento estuvo marcado de controversias, ya que la adopción del primero fue realizada en plena agonía del segundo, en consecuencia, su llegada al poder mantuvo esta duda respecto de si acaso era el indicado para gobernar el imperio. Aun así, se valió del reconocimiento por parte del ejército en Siria y luego, él mismo le escribió al Senado para excusarse por tomar los títulos imperiales, en virtud de lo cual, el proceso simbólico de advenimiento al poder se realizó de forma idónea.

La actividad política de Adriano se alejaba de aquella desarrollada por Trajano, partiendo de su cercanía con Grecia que tenía el primero, a tal punto de ser apodado *Graeculus*<sup>1</sup>. Cortes Copete menciona que no es de extrañar la fijación de Adriano por la *paideia*, pero que si resultaba digno de censura que el joven hijo de un senador de rango pretorio mostrara un afán tan desmedido como el suyo por aquellos saberes griegos.<sup>2</sup> Por lo mismo, elementos de su propaganda imperial se verán influenciados por aspectos de la cultura griega. Hay que destacar, asimismo, que Adriano fue el emperador que se dedicó a recorrer todo el territorio

---

<sup>1</sup> *Historia Augusta*, Adriano, I, V.

<sup>2</sup> Juan Manuel CORTÉS: “Adriano y Grecia” en: Elena CALANDRA [et alí] (ed.): *Adriano e la Grecia. Villa Adriana tra classicità ed ellenismo studi e ricerche*, Verona: Electa 2014, pp. 9-17.

conquistado. Existen diferentes fuentes materiales de estos viajes, como por ejemplo la acuñación de monedas por cada provincia que visitó y las ruinas de ciudades que fueron fundadas en el transcurso de sus recorridos, como el caso de Antinoópolis. Por último, lo más notable en qué difiere la política imperial entre Adriano y Trajano será la idea de la consolidación del dominio en el espacio conquistado que implementará el nuevo emperador, en comparación a su antecesor que se dedicó a conquistar y a lograr la máxima expansión del imperio. Elio Esparciano entrega una visión panorámica acerca de esto, mencionando que tan pronto consiguió el poder Adriano, aumentó sus esfuerzos para proteger la *pax* en todo el orbe, que se ejemplifica a través del abandono de las provincias adquiridas por Trajano<sup>3</sup>. Es fundamental tenerlo presente, dado que Adriano buscaba sustentar la *pax* dentro del imperio, en consecuencia, se debiera considerar como un elemento dentro de los estudios de control y seguridad pública.

De ahí radica que la presente investigación se propone analizar la *pax Romana* como elemento catalizador del orden y seguridad dentro del imperio en el período adrianeo, puesto que se busca reflexionar que Adriano se fue alejando y generó una perspectiva diferente en la política imperial, enfocándose en el refuerzo de la *pax* junto con la protección y contención del territorio conquistado. Tomando en consideración se formula la pregunta si acaso los siguientes componentes pueden ser observados como lineamientos generales para comprender el trabajo realizado por Adriano: la política de conservación del espacio ocupado, resguardo del *limes*, viajes y reconocimiento de las provincias, petición y respuesta hacia el emperador junto con la romanización e integración de los individuos al imperio.

Para desarrollar la investigación nos situamos geográficamente en las provincias de Acaya, Egipto y Judea. La elección de cada una de ellas se fundamenta en que Acaya fue el territorio más cercano en términos personales de Adriano, ya se ha comentado que su cercanía con Grecia inició desde su juventud y esta solo fue evolucionando. Además, es un buen espacio para analizar la petición y respuesta por parte de la población junto con el evergetismo. En cuanto a Egipto, se marca un acontecimiento bastante importante en la vida del emperador, la pérdida de su favorito, pero también, es una zona de caldo de cultivo del sincretismo entre la cultura helénica y la egipcia. Por último, la elección de Judea se debe al ser una de las provincias que de alguna forma se resistieron al dominio de Adriano, marca la distancia en torno a las otras zonas del oriente. Y se compone de una población con tradiciones diversas en

---

<sup>3</sup> *Historia Augusta*, Adriano, I, IX.

relación con el imperio. Por lo tanto, creemos que es imprescindible enfocar el estudio en estas tres provincias imperiales.

## FUNDAMENTO / MARCO TEÓRICO O CONCEPTUAL

El proyecto de investigación está emplazado historiográficamente en la Historia Política y Administrativa, pero no aquella tradicional que, según Burke, debía narrar sucesos políticos por razones políticas, de igual modo, abordar las ideas e instituciones políticas. Hechos, en palabras de Gibbon, relacionados con “la guerra y la administración de los asuntos públicos<sup>4</sup>”, en la cual se evidencia el carácter utilitario de la Historia y asimismo la proyección de la línea tradicional del análisis de la administración y la guerra, relegando el estudio de las masas y el de los actores sociales, que igualmente sigue la concepción historiográfica de los historiadores de clásicos, como Tucídides y Polibio, que le entregaron como centro a la Historia, los acontecimientos políticos, institucionales y militares para la educación de la población.

Está ubicado teóricamente en los parámetros de la Nueva Historia Política y Administrativa<sup>5</sup>, porque sus esbozos epistemológicos y uso de fuentes amplían y enriquecen el análisis tocante al más limitado de la tradicional. Se entiende como una renovación que examinó superar las críticas hacia la Historia Política y tomar como suyos los postulados que sirvieron para la transformación de la Historia Económica y Social: la interdisciplinariedad y la investigación de masas, permitiendo un cambio dentro del entendimiento del mundo político, como encima de su análisis. Para Aurell y Burke, esta admite adentrarse en el mundo del poder, a través de la acción, los discursos políticos, los mitos, los símbolos, la identidad, las imágenes o el lenguaje como fórmula persuasiva<sup>6</sup>. Entrega nuevas formas de comprender las fuentes como al igual que los elementos que componen la concepción del poder y de la política, alejándose de la idea de que esta solo se ve en la institucionalidad y acercarse a aquellos aspectos que se encuentran dentro de la población y son parte de su día a día.

En atención a, Joan Lluís Palos comenta que aquellos historiadores que más se han interesado por las imágenes son los analistas del poder, en razón de que los regímenes políticos

---

<sup>4</sup> Peter BURKE: “Del Renacimiento a la Ilustración”, en Jaume AURELL [et alii]: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Akal: Madrid, 2013, pp. 143-182

<sup>5</sup> María MINA: “En torno a la nueva historia política francesa”, *Historia Contemporánea*, 9(1993), pp. 59-91.

<sup>6</sup> Jaume AURELL y Peter BURKE: “Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas”, en Jaume AURELL [et alii]: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Akal: Madrid, 2013, pp. 287-338.

que a lo largo del tiempo se han sucedido han puesto a disposición una amplia gama de materiales, como monedas, medallas, planos, mapas, emblemas, grabados, retratos, etc.<sup>7</sup> Los que son entendidos como extensiones del ejercicio del poder político y todo lo que esto conlleva, sacando en claro que cuando se habla de “lo político” no solamente se hace referencia a la institucionalidad política, sino también a los individuos que se relacionan dentro de la sociedad y conviven entre ellos, igualmente en sus respuestas ante diferentes acontecimientos, decisiones, discursos, etc. Y cómo estas mismas personas van elaborando su propio discurso y su cultura material, constituyéndose en representaciones que contribuyen a la unión o al enfrentamiento de grupos humanos.

El marco conceptual del proyecto de investigación está compuesto por tres conceptos: *pax Romana*, orden y romanización.

El primer término que se analizará es el de “*pax Romana*”, Plinio el Viejo entrega los nacientes lineamientos en torno a ella. Cuando en su obra se centra en los remedios proporcionados por las hierbas, revela que “el intercambio entre las diferentes partes del mundo, de las plantas útiles para la salud humana, se lo debemos a la majestuosa inmensidad de la *Pax romana*”<sup>8</sup>. Permitiendo inferir que la paz fue un elemento característico dentro del poder del alto imperio. Elio Arístides señala que los romanos “viven plácidamente en absoluta paz”<sup>9</sup> y “tan grande es vuestra paz, aunque para vosotros la guerra es una institución ancestral”. Reafirmando la postura en torno a que el imperio traía la paz consigo, beneficiando no solo a la población, sino que a todo el espacio geográfico que lo compuso. Complementando lo destacado por Dion de Prusa, “los que están fácilmente preparados para hacer la guerra, tienen en su poder vivir en paz”<sup>10</sup>. Al centrarse en las fuentes que trabajan el concepto de *pax Romana*, estas entregan las directrices fundamentales para el análisis. Destacando que fue un aspecto considerable en la política del alto imperio, porque era parte de la realidad cotidiana de los habitantes. Aun así, no se dejaba de lado el carácter bélico de los romanos, ya que ambos elementos iban de la mano.

En cuanto a los autores modernos que trabajan la *pax Romana*, se halla Paul Petit, al indicar que durante la época de Antonino fue el único período en el que reinó verdaderamente la *pax Romana* y que, desde Marco Aurelio, junto con las interminables guerras danubianas, anuncian el fin de una época y que la *pax Romana* ha muerto para siempre<sup>11</sup>. Posibilitando la

---

<sup>7</sup> Juan PALOS: “El testimonio de las imágenes”, *Pedralbes*, 20(2000), pp. 127-142

<sup>8</sup> Plinio el Viejo, *Historia Natural*, 27, 3.

<sup>9</sup> Elio Arístides, *A Roma*, 26, 69.

<sup>10</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, I, 27.

<sup>11</sup> Paul PETIT: *La paz romana*, Labor: Barcelona, 1976, p. 30.

reflexión en torno a que el punto culmine de este período centrado en una política imperial que busca perdurar la paz, se dio en el gobierno de Antonio Pío. Pero que no logra mantenerse, producto del agotamiento de la fuerza central que perseveraba en esta política diplomática, uniéndolo a las constantes guerras ocurridas durante los tiempos de Marco Aurelio. Siguiendo esta línea, Michael Grant, plantea algo muy similar a Paul Petit, al manifestar que el logro más sustancial de los Antoninos fue haber mantenido la *pax Romana*, la que alcanza su cenit en el gobierno de Antonino Pío<sup>12</sup>. Incorporándose a la idea de Petit y apreciando el trabajo cimentado por Adriano y posteriormente, su heredero.

También hay que referirse a lo esbozado por Adrian Goldsworthy, quien enfocándose en la relación entre dominante y dominados, menciona que la *pax Romana* procedía de la conquista y las victorias romanas; las guerras se libran porque beneficiaban a Roma y por su propia seguridad, y solo entonces, una vez que se había establecido la posición de dominación, aparecía la noción de que existía el compromiso de gobernar bien a los conquistados, y de fijar la paz y la seguridad dentro de las provincias<sup>13</sup>. Dando a pensar, que estaba presente los fundamentos de paz de la dominante y del dominado, que tiene por objetivo beneficiar sobre todo a Roma y a sus habitantes y cuando recién se cumple esto, se debía pacificar las provincias conquistadas. Entrega la reflexión de las diferentes aristas que componen este concepto y si es que se logra afirmar que la *pax* no iba a significar lo mismo para todos los individuos y que quizás para algunos, solo es mera dominación, más que el asegurar un bien en general.

Valorando que no se alcanza a entender la paz sin la guerra. Alejandro Villalobos, expone el camino realizado por Adriano para establecer y preservar la *pax* dentro del imperio, que se fundamenta en la labor militar y la protección de los límites territoriales<sup>14</sup>. Mientras, Andrés Sáez alude que dentro del contexto que abarca al siglo II d.C. la paz fue una solución impuesta a Adriano y Antonino, que tuvo como objetivo cohesionar las fronteras y estructurar un marco de unidad cultural y espiritual<sup>15</sup>. Examinando lo trazado por ambos autores, el propósito de consolidar y proteger la *pax* se define en medio del ejercicio militar y político con el fin de generar un espacio que permitiera la unidad cultural y espiritual en el imperio.

---

<sup>12</sup> Michael GRANT: *The Antonines. The roman Empire in transition*, Taylor and Francis: Nueva York, 1994, página 2.

<sup>13</sup> Adrian GOLDSWORTHY: *Pax Romana. Guerra, paz y conquista en el mundo romano*, La esfera de los libros: Madrid, 2017, página 28.

<sup>14</sup> Alejandro VILLALOBOS: “Adriano, el camino a la paz Augústea: Un cambio en la política exterior (117-138 d.C.)”, *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-18.

<sup>15</sup> Andrés SÁEZ: *Geografía, política y pensamiento militar en época antonina. Una visión del Imperio Romano en el siglo II*, GEIMA Ediciones: Santiago, 2021, página 25.

El siguiente concepto que se analizará es el de “orden”, para entenderlo en el ámbito del contexto imperial romano, debe ser situado en la obra literaria *El asno de Oro* de Apuleyo, en esta se muestra un ambiente caracterizado por los individuos que viven en los bajos fondos sociales, como por ejemplo los ladrones, en este sentido Apuleyo expresa lo siguiente: “La muerte, la muerte más cruel es lo que te aguarda por decreto de los ladrones. Y la ejecución no exige demasiados esfuerzos”<sup>16</sup>. En consideración a lo anterior, es indudable que actividades como el robo y el asesinato eran algo cotidiano en la roma imperial, debido a esto fue un aspecto necesario que se debía trabajar y solucionar.

En cuanto a este contexto, Elio Aristides manifiesta que “Cuando vosotros os pusisteis al mando, los desórdenes y las disensiones cesaron, y el orden total y una luz brillante se apoderaron de la vida y del régimen político, las leyes se hicieron visibles, y los altares de los dioses recibieron la fe de los hombres”<sup>17</sup>. Valorando ambos autores, se deduce que antes de la expansión y estabilidad del imperio, el contexto general dentro del territorio era mucho más caótico y que el orden comienza a instaurarse, no obstante, no es posible que llegue a todos los espacios conquistados, teniendo presente la gran extensión de este.

Entre los autores modernos que trabajan el concepto de orden acerca del contexto imperial romano, iniciaremos con Géza Alföldy, quien enseña que luego del reinado de Trajano, los emperadores renunciaron a la expansión de las fronteras y se concentraron en la construcción y el cuidado de los *limes* fortificados, con el motivo de gozar de la *pax Romana*<sup>18</sup>. En este sentido, se corresponde el orden con la política imperial ligada a la paz romana, por la importancia que se le entrega al reforzamiento de los *limes* como un beneficio para la vida de la población.

En relación con la seguridad y orden público, Vanessa Ponte se enfoca en las funciones policiales en la vía estatal, las actividades de los ediles en las calles de Roma, las disposiciones de preservación y policía a nivel local, *la lex Iulia Municipalis* y *la lex Coloniae Genetivae Iuliae*<sup>19</sup>. Dentro de todo lo visto, acentúa lo sucedido luego de la llegada al poder de Augusto, quien impulsa la función policial con la creación de la *paefectura urbi* al frente de la policía y la jurisdicción penal. Asimismo, de colocar puestos de destacamentos militares para garantizar

---

<sup>16</sup> Apuleyo, *El asno de oro*, VI, 6.

<sup>17</sup> Elio Aristides, *A Roma*, 26, 103.

<sup>18</sup> Géza ALFÖLDY: “El Imperio Romano durante los siglos II y III: continuidad y transformaciones”, *Revista Tarraco Christiana ciuitas*, 13(2013), pp. 13-30.

<sup>19</sup> Vanessa PONTE: “La búsqueda de la seguridad y el orden en las calles de Roma”, *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 9(2005), pp.723-738.

la seguridad del tráfico<sup>20</sup>. Teniendo en cuenta esto, recuerda lo trazado por Elio Arístides, él menciona que al llegar el imperio comienza a evidenciarse un mayor orden, mientras que Vanessa Ponte, refiere aquello desarrollado por Augusto, impulsando esta función policial más ligada al ámbito civil, que tiene como consecuencia el control del espacio urbano.

Joaquín Jiménez, en tal sentido, comenta, dentro de las características del orden imperial, se hallaba la función de la guardia personal del emperador, los cuales colaboraban en el cuidado del orden en la ciudad, ya sea restableciéndolo luego de algún tipo de rebelión o conflicto urbano, pero también llegaban a controlar las reacciones de los individuos<sup>21</sup>. Al precisar en la guardia del emperador, se explica el caso de que la seguridad de este está relacionada paralelamente con el mundo público y privado, así pues, se enfocan en aspectos como el orden, los conflictos y los individuos.

A continuación, Alejandro Bancalari, fórmula que, durante el alto imperio, Roma desarrolla administrativa y jurídicamente un sistema de control interno del orden público, caracterizada por una buena gestión, un ordenamiento institucional, mejor convivencia y estabilidad del *Orbis Romanus*<sup>22</sup>. Acaecimiento que pone de manifiesto todo el aparato imperial que se produjo con el fin de desarrollar el control interno público, que no se generalizó solo con la función policial, sino que se compuso de la gestión, el ordenamiento institucional, la estabilidad y la convivencia dentro del imperio.

El tercer y último concepto por trabajar es el de “Romanización”, tocante a este, Elio Arístides, enuncia que “El imperio convirtió a la población conquistada en romano, en un linaje común. El cual no separa las razas entre helenas y bárbaras, sino que ahora se dividen entre romanos y no romanos”<sup>23</sup>. Declarando los lineamientos centrales de lo que hoy conocemos como romanización, puesto que se habla de un linaje en común que une a la población dentro del imperio y que deja atrás aquellas diferencias que llegaron a existir, como, por ejemplo, helenos y barbaros.

Por otro lado, Tertuliano declara que “Si la Romanidad es el medio de salvación para todos, ¿Por qué entonces, ustedes se comportan como los griegos con maneras tan poco honorables?”<sup>24</sup>. Utiliza la palabra como tal *Romanitas*, que viene a definir lo que es ser romano

---

<sup>20</sup> Ibídem, p.726.

<sup>21</sup> Joaquín JIMÉNEZ: “La guardia pretoriana. ¿Símbolo de corrupción en Roma?”, *Revista de Derecho UNED*, 30(2022), pp.137-168.

<sup>22</sup> Alejandro BANCALARI: “Particularidades de la vigilancia y del control policial en el mundo romano”, *Revista de Historia*, 28(2021), pp. 495-506.

<sup>23</sup> Elio Arístides, *A Roma*, 26, 63.

<sup>24</sup> Tertuliano, *Palio*, 4,1.

y que lo caracteriza. En el ambiente de Tertuliano, busca diferenciarse de los griegos, comparando sus caracteres. De hecho, mantiene el rechazo al mundo helenístico. La significación de mencionarlo ahora es debido a que, de *Romanitas*, se elabora el concepto de Romanización, palabra que viene a globalizar al imperio y busca formar una unidad de comunidades.

Mientras que los autores modernos, el pionero en el uso de este concepto, será Theodor Mommsen, exterioriza que al estudio de la historia romana se le debe añadir la dilatación enorme del círculo de acción y el desplazamiento de la trayectoria viva de la historia del centro a la periferia. Por esto mismo, la historia de una ciudad, Roma, se ensancha para convertirse en la historia de un país, Italia y esta pasa a ser la historia de un mundo, el mundo del Mediterráneo<sup>25</sup>. Entrega los elementos básicos de la teoría de la romanización, que vendría a ser la proyección de Roma hacia el mundo conocido, pero no entra en explicaciones más de forma y estructura.

Paolo Desideri habla del contexto en el que fue elaborado el concepto, bajo la idea de la misión civilizadora del hombre blanco, en donde Europa se caracteriza por eliminar lo primitivo dando paso a lo civilizado<sup>26</sup>. En consecuencia, hay que prestar atención al momento de analizar el contexto histórico del imperio romano, con la idea de las respuestas que entregaron las provincias a la conquista y posterior romanización.

Alejandro Bancalari comenta que existen dos teorías generales de la romanización. La primera, que vendría a ser la clásica, comprende este proceso como la extensión del ideal de civilización, entendiendo a Roma como un agente unificador que establece relaciones con las provincias y busca su integración social y cultural. Alusivo a la segunda, se presenta una teoría más crítica relativo a esta, influenciada por las ideas decolonialistas, en donde se tantea que no existe solo un proceso de romanización, sino que son diversos, entendiendo que los encuentros culturales no son impositivos y llegan a ser recíprocos<sup>27</sup>, esto va a depender del entorno en el cual este situado. Concluyendo de manera sintética que es un concepto que hasta el día de hoy está en debate, no obstante, se logra configurar la estructura general, en base a una trascendencia del ideal de cultura, pero que, de igual modo, se compone mediante las relaciones sociales de diversos grupos y la estructura política.

---

<sup>25</sup> Theodor MOMMSEN: *El mundo de los césares*, Fondo de cultura económica: México, 1945, p. 5.

<sup>26</sup> Paolo DESIDERI, "La romanizzazione dell' Impero" en A. Giardina y A. Schiavone (ed.): *Storia di Roma*, Einaudi: Torino, 1999, pp. 445-494.

<sup>27</sup> Alejandro BANCALARI: *Orbe romano e Imperio Global. La romanización desde Augusto a Caracalla*, Editorial Universitaria: Santiago, 2007.

Ralph Häussler manifiesta que el concepto de romanización fue definido con el objetivo de explorar aspectos socioculturales que cambian debido al impacto de Roma en las sociedades indígenas. Por lo que las imposiciones romanas como colonias o caminos no son consideradas como romanización ellos mismos, si no que elementos puestos en un contexto indígena<sup>28</sup>. Además, concluye que la romanización es un medio para difundir la ideología de la prosperidad y la *pax Romana*, que será internalizado por las élites locales y que motivará su lealtad generalizada dentro del imperio.<sup>29</sup>

Dentro de este proceso existen diferentes mecanismos de romanización, como el ejército, las aristocracias locales, la fundación de ciudades, la lengua, la religión, el derecho y la ciudadanía<sup>30</sup>. A propósito de este último, Antonio Hermosa, aclara que la ciudadanía es la puerta a la conservación del poder y la estabilidad sociopolítica, esta supone la división del imperio en dos partes y la incorporación de todas las élites territoriales a la sociedad romana<sup>31</sup>.

Por esta razón, la romanización también se desarrolla a través de los procesos jurídicos, la *civitas romana* vendrá a ser la base fundamental para lograr a cabo el objetivo principal que es la integración de las provincias al imperio, por medio de elementos articuladores de la maquinaria imperial, al igual que de la expansión cultural y la relación que esta va a tener con la respuesta de las poblaciones conquistadas, como el vínculo directo entre el emperador y las élites locales.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN / DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

Las motivaciones que tiene el proyecto de investigación radican en el alcance de la seguridad y el orden en el estudio de la historia política en el imperio romano, visto desde diferentes perspectivas relacionadas al ejercicio del poder imperial de Adriano, que se situará en el área militar y en la labor pública, considerando su conexión con los individuos. Para realizar este análisis se van a exponer aquellas investigaciones centradas en el orden y la seguridad

Corresponde valorar el ejercicio de poder realizado por los militares y la Guardia Pretoriana, en este caso Carlos López manifiesta que, con la instauración de aquella, tomaban

---

<sup>28</sup> Ralph HÄUSSLER: “Motivation and Ideologies of Romanization”, Proceedings of the Seventh Annual Theoretical Roman Archaeology Conference, Nottingham 1997, pp. 11-19.

<sup>29</sup> Ibidem, página 19

<sup>30</sup> Leslie LAGOS: “Algunos mecanismos de helenización y romanización”, *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-17.

<sup>31</sup> Antonio HERMOSA: “De Atenas a Roma: Elio Arístides y la romanización de Grecia”, *Gerión*, 37(2019), pp. 363-378.

labores como el arresto, la custodia e interrogatorio de los sospechosos inculcados en crímenes contra la seguridad del Estado<sup>32</sup>. Por ello, el poder militar no solamente estará enfocado en la guerra o en la protección del *limes*, incluso en las indagaciones criminales, porque el emperador dotaba de poder a la Guardia Pretoriana, manteniendo como objetivo primordial, la seguridad de la maquinaria imperial. Continuando con lo mencionado, Joaquín Jiménez, comenta que colaboraban con la defensa del orden en la ciudad en caso de rebelión o conflicto urbano y que no solamente investigan casos relacionados a la seguridad del imperio, sino que paralelamente asuntos más turbios como la magia<sup>33</sup>. Lo cual verifica el nivel de control del grupo en los asuntos de seguridad y orden público.

En cuanto a Adriano y el aspecto militar de su gobierno, José Moreno, fórmula que a pesar de que haya sido un emperador catalogado de pacífico, le concedió una gran importancia a la instrucción militar<sup>34</sup>. Lo que esto se podría deber a que el ejército era un baluarte valioso dentro del imperio y encima, reforzaban la lealtad a la figura del emperador y prepararlos para proteger los *limes*.

Sucediendo la idea del control y la seguridad, un componente característico dentro de la política imperial de Adriano fue la urbanización del territorio conquistado, José Garzón asegura que fue una política sistemática, enfocándose en regiones que por su situación eran base y sostén de las más importantes fronteras militares, especialmente en los límites del Danubio, Éufrates y África<sup>35</sup>. Este análisis permite vislumbrar que, al hablar de seguridad y orden, no solo se debe enfocar en los componentes militares y policiales, adicionalmente en aquellos aspectos que buscan el mismo objetivo. Como en este caso es la urbanización del territorio, que entrega una estructura a los espacios y a los individuos.

En los ámbitos mencionados, está presente el elemento religioso al interior del orden y seguridad que se vivía en el imperio romano. Juan Acerbi, razona que la concordancia entre los dioses y los individuos podría significar dos cosas, si esta era buena, se convivirá en paz y tranquilidad, favoreciendo el orden político, económico y social. Pero esto podría verse alterado si las personas no realizaban los ritos correspondientes y mostraran sus respetos ante

---

<sup>32</sup> Carlos LÓPEZ: “Investigación criminal en la antigua Roma”, *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, 12(2011), pp. 16-21.

<sup>33</sup> Joaquín JIMÉNEZ: “La guardia pretoriana. ¿Símbolo de corrupción en Roma?”, *Revista de Derecho UNED*, 30(2022), pp. 137-168.

<sup>34</sup> José MORENO: “El reflejo en las fuentes de la política militar del emperador Adriano”, *Revista Ab Initio*, 3(2011), pp. 23-43.

<sup>35</sup> Jose GARZÓN: “Los Antoninos: análisis de la actuación imperial en la política romana del siglo II d.C.”, *Revista Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 12(1989), pp. 154-157.

los dioses<sup>36</sup>. Maximiliano Korstanje exterioriza que el aumento de viajes es consecuencia de la extensión de seguridad en el imperio, pero que, aun así, estaba latente la incertidumbre del regreso. Esto llevaba a los hombres a consultar la voluntad de los dioses<sup>37</sup>. Reafirmando la idea de que existe una conexión entre creencias y seguridad, por la convicción en la protección que tienen los hombres respecto a los dioses, en vista de que con estos se sentían a salvo.

Referente a los estudios que se enfocan en la *pax Romana*, bien menciona Francisco Muñoz y Elena Díez, que no son tan abundantes como se podría imaginar, de hecho, el mismo autor elabora un análisis iconográfico sobre la variedad simbólica de la representación de la *pax*<sup>38</sup>. Configurando como marco de estudio a los emperadores y algunas provincias del imperio. Concibiendo a la moneda como un testimonio privilegiado de una compleja red de actividades sociales y en particular de las relaciones entre individuos, grupos y sociedades<sup>39</sup>. Entendiendo que las dimensiones de estos objetos no son solo de carácter económico, además consideran lo social, político y propagandístico, dentro del contexto histórico del imperio romano.

Cortés Copete estudia las políticas implementadas por Adriano como una manera de prolongar la *pax* y el control dentro del imperio. En este sentido atestigua que los habitantes del imperio debían sentir el efecto benéfico del poder imperial, de un poder que, por primera vez y de manera sistemática, recorrió el imperio<sup>40</sup>. Leslie Lagos, menciona el uso de la identidad griega como un medio para el sostén de la paz en esta provincia, a través de las ciudades y de la aristocracia de estas, los cuales se conformaron con ser dominados, pero esto estaba sujeto al beneficio de sus ciudades, se buscaba atraer al emperador para favorecer a la *pólis*<sup>41</sup>.

---

<sup>36</sup> Juan ACERBI: “Tradición, derecho y poder. El esquivo límite entre política y religión en la Roma tardorrepública”, *Anacronismo e Irrupción*, 4(2015), pp.11-27.

<sup>37</sup> Maximiliano KORSTANJE: “La seguridad en los viajes: el poder de la adivinación como reductor de la ambigüedad en Roma antigua”, *Revista Konvergencias*, 21(2009), pp. 150-164.

<sup>38</sup> Francisco MUÑOZ y Elena DíEZ: “*Pax Orbis Terrarum*. La *pax* en la moneda romana”, *Florentia Iliberritana*, 10(1999), pp. 211-250.

<sup>39</sup>Ibidem, p. 212.

<sup>40</sup> Juan CORTÉS: “Un nuevo gobierno, una nueva base social”, en Elena MUÑIZ GRIJALVO [et alii] (ed.): *ADRIANO AVGUSTO*, Fundación José Manuel Lara: Sevilla, 2004, pp. 71-86.

<sup>41</sup> Leslie LAGOS: “La identidad griega en el siglo II d.C. Tres perspectivas historiográficas”, *Revista Historias del Orbis Terrarum*, 18(2017), pp. 36-52.

Estudios que se desprenden desde la *pax Romana*, son los de la concordia, un claro ejemplo de esto es el trabajo desarrollado por Carmen Ruiz<sup>42</sup>, quien al igual que Muñoz y Díez utiliza como fuente principal la numismática, con el objetivo de analizar la significación de esta virtud en relación con el discurso de género asociado a la feminidad<sup>43</sup>. Igualmente exhibe la concordia como una virtud ligada al plano de las relaciones afectivas, que busca el acuerdo y la reconciliación. Ayudando a vislumbrar que la sociedad romana entendía a las mujeres como agentes de paz y que su poder político se fundamentaba en el cuidado de la armonía y el bienestar.

Acerca de los análisis enfocados en la rebelión de Bar Kojba, se encuentran los de Daniele Foraboschi y Silvia Bussi, que reflexionan alrededor de las divisiones que se bosquejaron en Judea. Por un lado, estaba presente la reformista, que se caracterizaba por aspirar a emerger de una tierra de opresión para construir un nuevo espacio concreto de organización estatal. Pero adicionalmente, se hallaba la visión apocalíptica encaminada a desear una patria celestial de perfección para el judío, en lugar de la conquista y construcción de un Estado terrenal. Esta vocación utópica animará la revuelta. Además, plantean que esta subversión era de carácter popular, a la que no se le pueden identificar causas precisas y que contiene notas contradictorias<sup>44</sup>.

En tanto que Mario Levi expone las problemáticas presentes para el proceso de romanización en Judea, partiendo por el choque entre la religión monoteísta y la politeísta, asimismo lo irreconciliable entre las ideas y necesidades de los judíos y los romanos, contemplando que Judea queda destruida luego de las guerras de Trajano y era necesario reconstruirla, se oponían al intento de cambiar su carácter identitario, mientras que para el imperio era inaceptable que no se pudiera hacer de Palestina y Jerusalén, una provincia y una ciudad como todas las demás<sup>45</sup>.

Entre los autores que trabajan la romanización en las provincias de Acaya y Egipto está Cortés Copete<sup>46</sup>, quien proyecta que la helenización de Roma afectó a las estructuras del poder

---

<sup>42</sup> Carmen RUIZ: “Concordia: una virtud de paz en las monedas de mujeres del Alto Imperio romano”, *ARENAL*, 2022, pp. 681-696.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 681.

<sup>44</sup> Daniele FORABOSCHI y Silvia BUSSI: *Integrazione e alterità. Incontri/scontri di culture nel mondo antico*, Cisalpino: Parma, 2013.

<sup>45</sup> Mario LEVI: *Adriano. Un ventennio di cambiamento*, Rusconi: Milano, 1994.

<sup>46</sup> Juan CORTÉS: “Paideía e Imperio: Una reflexión en el valor de la cultura como fundamento del dominio imperial”, *Revista Anuario de Historia*, 8(2015), pp.10-30.

Romano, en consecuencia, ejercieron el poder “a la griega”. Esto se evidenciaría por intermedio de la asunción de la *basileía* como forma de monarquía ideal, los Discursos sobre la realeza como los de Dion de Prusa que modelaron el poder imperial helenizándolo, la asunción de la iconografía griega para constituir al emperador divinizado<sup>47</sup>. Para Cortés Copete, el triunfo definitivo de este modelo, cívico, evergético, clásico, sofisticado, restrictivo y atenocéntrico tuvo lugar bajo el reinado de Adriano, cuando se renunció a la expansión y la conquista e incorporación de nuevos territorios en el imperio.

Considerando a lo propuesto por Fernández Martínez<sup>48</sup>, manifiesta que Roma acepta su identificación con Grecia, recibiendo al pasado griego como algo suyo. Se concierne con lo anteriormente mencionado por Cortés Copete, en el sentido de que se inicia este proceso de helenización de las provincias del oriente, ejemplo de esto vendría a ser el *Panhelenion* inaugurado por Adriano, como una muestra de las relaciones entre griegos y romanos. Estas permitieron la integración de Grecia y la helenización del imperio. Mientras que Buono-Core<sup>49</sup>, declara que a partir de Adriano y de los emperadores Antoninos hasta los Severos, se inicia en el *Orbis Romanus* una política clara hacia la romanización. Por lo mismo, el emperador Adriano le entrega jerarquía a Atenas, desarrollando obras constructivas en favor de la ciudad.

El autor Hubeňak<sup>50</sup> exterioriza el acontecimiento de la ocupación que los romanos hicieron de la Hélade produjo que se modificaran las características del proceso de “romanización”, añadiendo una importante labor de “helenización cultural”, basada en el traslado de una significativa cantidad de intelectuales helenos que pasaron al servicio de la élite de Roma. Repasando lo anterior, se infiere que la cultura romana tomó parte de esta helenización y fue transmitida con la ayuda de la conquista de las provincias, provocando la proyección de los ideales helénicos y facilitando la romanización en las provincias orientales.

Mientras que los autores que trabajan la romanización de la provincia de Egipto, se encuentra Reyes Barrios<sup>51</sup>, con el estudio del dios Anubis, se evidencia esta helenización con

---

<sup>47</sup> *Ibidem*, p.11.

<sup>48</sup> Antía FERNÁNDEZ: “La integración de Grecia en el Imperio Romano (S.II d.C)”, 2016, pp. 183-201.

<sup>49</sup> Raúl BUONO-CORE: “El elogio a Roma de Elio Arístides y su relación con Adriano y Antonio Pío frente al problema de la romanización”, *Revista Stylos*, 14(2005), pp.7-24.

<sup>50</sup> Florencio HUBEŇAK: “La helenización de Roma como paso previo a la romanización de la ecúmene”, Presentado en XIV Jornadas de Estudios Clásicos. Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, 2008, pp. 1-11.

<sup>51</sup> Verónica REYES: “Anubis, el dios funerario: revisión de su papel desde Egipto hasta el mundo Greco-romano”, *Revista Antesteria*, 7(2018), pp.77-90.

las esculturas, se le personifica con túnica, clámide y manto o coraza, se trataba de sincretizar con el dios Hermes/Mercurio<sup>52</sup>. Por otro lado, tenía características ligadas al imperio romano, como el Anubis guerrero, que era figurado con el uniforme y las armas del ejército. Definiendo este sincretismo entre las tres culturas, en donde se toma este elemento religioso y se le entrega las características de la provincia, haciéndolo parte de la vida cotidiana de los individuos.

Examinando la investigación desarrollada por María José Hidalgo de la Vega, quien observa la relación entre intelectuales, realeza y poder político en el imperio romano, centrándose en dos aspectos principales: la función intelectual y la elaboración de las bases teóricas e ideológicas de la *basileia*, en lo que respecta a las realidades históricas de cada período, con la función de legitimar y justificar el poder real del emperador, del *basileus*, y la transmisión de ese poder<sup>53</sup>. Al reflexionar sobre lo propuesto por esta autora, pues parte de las fuentes que utiliza son correspondientes al siglo II d.C, como Dion de Prusa, Plinio el Joven, Plutarco y Apuleyo, lo cual ayuda a interiorizar la labor intelectual del período, su conexión con el poder imperial y las raíces helenísticas.

En torno a los investigadores centrados en Adriano, está Anthony Birley<sup>54</sup>, quien elaboró una biografía completa del emperador, partiendo por su infancia hasta su muerte, sigue su carrera militar y política, al igual que sus viajes y los sucesos que acontecieron en estos. Todo ello ayuda a obtener una idea más amplia en torno a la ruta que siguió al momento de recorrer el espacio imperial, pero igualmente aquellas revueltas que tuvo que apagar. Como del mismo modo la política imperial que decidió implantar. Asimismo, agrega elementos iconográficos en el transcurso del relato.

Aquellos que trabajan con la iconografía de Adriano, Andrés Sáez<sup>55</sup> estudia cómo la emisión de monedas con la imagen del emperador ayuda a la construcción de la territorialidad del imperio romano, esto se debe a que durante el período Antonino se alcanza la máxima expansión del imperio y, con Adriano, se busca mantener este poder por intermedio de la integración y la identidad romana ecuménica. Por esto, la acuñación de las monedas provinciales no tuvo solamente el carácter conmemorativo de los viajes, sino que igualmente

---

<sup>52</sup>Ibidem, p.84.

<sup>53</sup> María José HIDALGO: *El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano*, Editorial Universal Salamanca: Salamanca, 1995.

<sup>54</sup> Anthony BIRLEY: *Adriano*, Gredos, Madrid, 2003.

<sup>55</sup> Andrés SÁEZ: “Territorialidad romana e iconografía provincial en las emisiones monetales de Adriano”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24(2019), pp. 1-31.

de evidenciar la territorialidad del imperio. Mientras que, por el lado de la política imperial de Adriano, Alejandro Villalobos<sup>56</sup>, la define como un proyecto pacificador, que se caracterizará por el abandono de territorios conquistados, definir reformas administrativas y consolidar el establecimiento de fronteras. Esta política influirá en Lucio Septimio Severo, que buscó la forma de legitimar su poder a través de la imitación de la anterior dinastía<sup>57</sup>.

Paul Veyne<sup>58</sup>, comenta parte de las características de la dinastía Ulpio-Aelia<sup>59</sup>, enfocándose en el aspecto central de los buenos y malos emperadores. Catalogando a Adriano dentro del primer grupo, junto con Trajano, en comparación a Domiciano y Cómodo, pero afirma que esta idea como tal se proyectó hasta la actualidad, ignorando la realidad que acontece durante el transcurso del imperio, en el sentido de que estos emperadores no se alejaban tanto en torno a las acciones que cometían, pero que su imagen cambiara o que la aristocracia romana la considerara “indigna”, producía esta clasificación entre estos grupos. Se piensa que Adriano mantuvo la *dignitas* a lo largo de su vida y que solo al final se produjeron algunos problemas, los cuales Antonio Pío llegó a remediar. Con respecto a la idea de buenos y malos emperadores, Alicia Canto, expone que el Senado se opuso post muerte a conceder la *apoteosis* a Adriano, ya que se le consideraba cruel y asesino, pero que la labor historiográfica moderna, ha evaluado su amplia labor política, legislativa y económica, por lo que puede superar aquellas críticas y seguir considerándose un buen emperador<sup>60</sup>.

Por su parte, Lane Fox<sup>61</sup> escribe el epílogo y el último capítulo de su obra centrándose en Adriano y su relación con la cultura clásica, la importancia que tuvo para este y cómo fue interpretado como un restaurador de Grecia durante su mandato, por lo demás comparte una inscripción encontrada en Atenas dirigida a Adriano, que ayuda a comprender la recepción que este tuvo en la provincia de Grecia. Para Lane Fox, Adriano vino a ser la unión entre el imperio romano y la cultura clásica.

---

<sup>56</sup> Alejandro VILLALOBOS: “Adriano, el camino a la paz Augústea: un cambio en la política exterior en (117-138 d. de C.)”, *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-18.

<sup>57</sup> Alejandro VILLALOBOS: *El Imperio Romano: Entre la guerra y la paz (98-211 d. de C.). La política exterior: Influencias político-ideológica entre Antoninos y Septimio Severo*, Editorial Académica Española, 2013.

<sup>58</sup> Paul VEYNE: *El Imperio grecorromano*, Akal: Madrid, 2009.

<sup>59</sup> Alicia CANTO: *La dinastía Ulpio-Aelia (98-192 d.C.): ni tan “buenos”, ni tan “adoptivos”, ni tan “Antoninos”*, *Revista Gerión*, 21(2003), pp. 305-347.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p.316.

<sup>61</sup> Robin LANE FOX: *El mundo clásico. La epopeya de Grecia y Roma*, Crítica: Barcelona, 2005.

Le Gall y Le Glay<sup>62</sup> escriben un capítulo centrado en Adriano, abarcando desde su adopción por Trajano hasta su muerte, junto con analizar los viajes realizados por el emperador, también estudia la organización de su gobierno y la administración, la legislación llevada a cabo por él, sus preocupaciones económicas y la adopción de Antonio Pío, es un capítulo que se complementa con el libro de Birley, mencionado anteriormente.

## **HIPÓTESIS DE TRABAJO**

El emperador Adriano tomó distancia de la política imperial de Trajano, dándole fin a la ideología del *imperium sine fine* y enfocándose en la mantención e integración del territorio conquistado. Por lo mismo optó por llevar a cabo la defensa de la *pax Romana*, como un método de orden y seguridad dentro de la población, con el fin de evitar conflictos armados y de resguardar la integridad imperial. Esto dio paso a que la integración de las provincias fuera avanzando en profundidad, junto con la materialización y protección del *limes*. El hecho que la seguridad y el orden imperial aumentaron permitió al emperador realizar sus viajes a las provincias, beneficiando su relación con los individuos a través de la petición y respuesta de estos, lo cual ayudó a integrarlos dentro de la maquinaria imperial. Aun así, no en todos los lugares se respondió de forma pacífica a todo este proceso, como es el caso de Judea con la rebelión de Bar Kojba. Que llegó a producirse por la dificultad de romanizar esta provincia, no obstante, se da el paso para que la *pax* se mantenga hasta el período de Antonino Pío.

## **OBJETIVO PRINCIPAL**

Analizar la *pax Romana* como un elemento canalizador de orden y seguridad durante los años 124 al 136 d.C. en las provincias de Acaya, Egipto y Judea.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Comprender los aspectos que fueron estructurando la *pax Romana* en las provincias de Acaya, Egipto y Judea.
- Justificar como a partir del orden existió una política de cuidado e integración imperial.
- Analizar la *pax Romana* y la romanización como elementos primordiales en la continuación del orden en el principado de Adriano.

---

<sup>62</sup> Joël LE GALL y Marcel LE GLAY: *El Imperio Romano. El alto Imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C. – 235 d.C.)*, Akal: Madrid, 1995.

## METODOLOGÍA

El proyecto de investigación se sitúa en los parámetros del tipo cualitativo, debido al uso de las fuentes escritas y su adecuada interpretación, junto con materiales numismáticos y epigráficos de la época que estuvieron presentes en las provincias de Acaya, Egipto y Judea. Distanciándose del análisis de datos estadísticos y de la cuantificación de información.

Para llevar a cabo el cumplimiento de los objetivos declarados, el trabajo a desarrollar se estructurará de la siguiente manera: en el primer objetivo, se manejarán en específico el primer capítulo de *Historia Augusta, Historia Romana Historia romana.: Libro LXIX* de Dion Casio, *Elogio a Roma* de Elio Arístides, la *Descripción de Grecia* de Pausanias, *Obras morales y de costumbres, libro V y VII*, de Plutarco, *Guerra de los judíos*, libro V y VI de Flavio Josefo, *Hechos de los Apóstoles y Epístolas*. Junto con numerario que fueron acuñadas en el período del principado y que, además, se elaboraron en las siguientes provincias: Acaya, Egipto y Judea. Para el uso de monedas en el estudio, se utilizará la metodología bosquejada por Muñoz y Díez<sup>63</sup>, los cuales dividen las acuñaciones de *pax*, por emperadores y luego en provincias, para luego analizarlas y compararlas con las fuentes escritas y epigrafía. En este caso solo nos centraremos en las creadas en Acaya, Egipto y Judea durante el período adrianeo, siguiendo este método.

Para el segundo objetivo específico, se utilizaron las fuentes escritas el primer capítulo de *Historia Augusta, Historia romana.: Libro LXIX* de Dion Casio, *Elogio a Roma* de Elio Arístides, *Historia Natural*, libro XXVII de Plinio el Viejo, *De la Realeza I, II, III y IV* de Dion de Prusa, junto con fuentes epigráficas y numismáticas. Con el objetivo de justificar como a través del orden y seguridad existió una política de mantención e integración imperial.

Con respecto al tercer objetivo específico, se usaron las fuentes materiales, ya sea el numerario, que fueron acuñadas en las provincias de Acaya, Egipto y Judea junto con las inscripciones. Enfocándonos en el concepto *pax* y en su relación con la actividad militar de este período. También se emplearon las siguientes fuentes escritas: el primer capítulo de *Historia Augusta, Historia romana.: Libro LXIX* de Dion Casio, *Panegírico a Trajano* compuesto por Plinio el Joven, *Elogio a Roma* de Elio Arístides, *Descripción de Grecia*, libros

---

<sup>63</sup> Francisco A. MUÑOZ y Elena DÍEZ JORGE: “*Pax Orbis Terrarum. La pax en la moneda romana*”, *Florentia iliberritana*, 10(1999), pp. 211-250.

VII-X de Pausanias, *De la Realeza I, II, III, y IV* de Dion de Prusia, *Obras morales y de costumbres, libro V y VII*, de Plutarco, *Guerra de los judíos, libros V y VI* de Flavio Josefo.

Es importante destacar en torno a las fuentes escritas, sobre todo, Historia Augusta y Guerra de los judíos, que existen dudas en torno a sus relatos. En el caso de HA, las críticas que se han hecho tienen su base a que las fuentes utilizadas para escribir la vida de Adriano no son del todo claras. El autor tiende a mencionar una biografía del emperador en su trabajo, pero no se presentan las pruebas necesarias para confiar ciegamente. En el caso de Flavio Josefo, el historiador se vio beneficiado por la dinastía Flavia, producto de esto, es necesario que las lecturas de ambas obras sean analizadas con cuidado y altura de miras. Se recomienda, además, utilizar otras fuentes al momento de trabajar a estos autores.

## CAPÍTULO 1. *GRAECULUS* AL PODER

*“Los que están fácilmente preparados para hacer la guerra, éstos tienen en su poder vivir en paz”*<sup>64</sup>.

En el discurso *De la Realeza I Dion de Prusa* expone la naturaleza del hombre junto con sus relaciones personales, destacando por sobre todo el aspecto bélico presente en los individuos como parte de la condición humana. El capítulo se sitúa en este comienzo debido a la notoriedad que se le entrega al vínculo entre guerra y paz en el mundo antiguo, sobre todo durante el Alto imperio. Desde aquí se dispone de *Publio Elio Hadriano* y su nexo divergente con ambos conceptos.

Según la *Historia Augusta*, Trajano sacó de su patria a Adriano y le tomó por hijo y pronto lo nombró *decenviro*<sup>65</sup>. Desde este momento se inicia la proyección de la carrera política y militar del próximo emperador. Ya sea mediante la adopción, como, asimismo, por el cargo que este emprendió para alcanzar sus objetivos. Sin embargo, hay que destacar la problemática presente en torno a la adopción de Adriano, teniendo en cuenta de que su nombramiento como heredero imperial fue en circunstancias que invitan a cuestionar su carácter legítimo. No obstante, fue un individuo capaz de tomar el control del poder a través de los elementos necesarios: el ejército y el Senado. Con ambos se logró encauzar la apropiación del poder imperial y prender la posesión del título de *Augusto*, pasando a llamarse *Cesar Publio Elio Traiano Hadriano Augusto*.

Para introducir el siguiente capítulo se examinarán los elementos primordiales del gobierno de Adriano, analizando el cambio que existió en torno a la idea del *Imperium sine fine*. Al igual de cómo se relaciona con la *Basileia*, tomando como eje principal los discursos de *Plinio el Joven* y *Dion de Prusa*. Asimismo, enfocándose en los conceptos de romanización e integración imperial. El objetivo principal es esquematizar teóricamente el período adrianeo, pero diferenciarlo de su predecesor, configurando su idea del poder más cercana al helenismo que a los emperadores romanos junto con una política marcada por la conservación del *orbe romano*.

---

<sup>64</sup> Dion de Prusa, *De la realeza I*, XXVII

<sup>65</sup> *Historia Augusta*, Adriano I.II

## 1.1 *Imperium sine fine*

“¡Mira hijo, con su auspicio aquella Roma extenderá gloriosa su dominio a los lindes de la tierra y su ánimo a la altura del Olimpo!”<sup>66</sup>.

Virgilio en su poema, La Eneida, escrito para Octavio, estructuró la ideología del *Imperium sine fine*, tomando en cuenta que la expansión romana ya había comenzado durante los tiempos de la República, por medio de este texto se vislumbra la política imperial expansiva. Gracias a sus logros militares y políticos, Augusto va a adquirir la *potestas*. Junto con esto, como se mencionó anteriormente, Virgilio predice la extensión del imperio bajo el reinado de Augusto quien marcará las fronteras del espacio conquistado con el océano<sup>67</sup>. El objetivo principal fue dilatar las fronteras hasta más allá de los márgenes concebidos, imaginando los *limes* como un objeto que puede estar en constante cambio y expansión, de ahí que se relacione con el océano y con los bordes del territorio conquistado. Naturalmente, esta percepción se fue traspasando a todos los herederos de Augusto hasta llegar a Trajano, con el cual se obtiene la máxima expansión del imperio en el año 117 d.C. Bien menciona Julián González:

Las fuentes antiguas, especialmente los epitomistas de la segunda mitad del siglo IV d.C., hablan con evidente orgullo de la expansión territorial del imperio realizada por Trajano con el desplazamiento de la frontera oriental hasta las márgenes del Tigris, la creación de tres nuevas provincias: Armenia, Mesopotamia y Asiria, y la ocupación de Ctesifonte, la capital del imperio Parto<sup>68</sup>.

Las acciones de Trajano vendrán a ser un recordatorio de lo escrito por Virgilio, logró la máxima expansión del imperio no solo a través de la conquista de la guerra, sino que modificando el espacio geográfico que estaba dominando, con la creación de las provincias y los desplazamientos de fronteras, pero esto no fue suficiente para mantener el *Imperium sine fine*. A pesar de lo anteriormente referido, esta campaña militar le trajo como consecuencia al emperador la gloria y el título de *Optimus Augustus* por parte del Senado. Un reconocimiento a sus acciones en sus campañas militares, como bien expresa Plinio el Joven en su discurso<sup>69</sup>.

---

<sup>66</sup> Virgilio, *La Eneida*, VI, DCCLXXX

<sup>67</sup> Sabine GREBE: Augustus' Divine Authority and Vergil's "Aeneid". p.40

<sup>68</sup> Julián GONZÁLEZ: Parthia Capta: "La última Res Gesta del Emperador Trajano": *Veleia*, 35(2018) p.13

<sup>69</sup> Plinio el Joven, *Panegírico a Trajano*

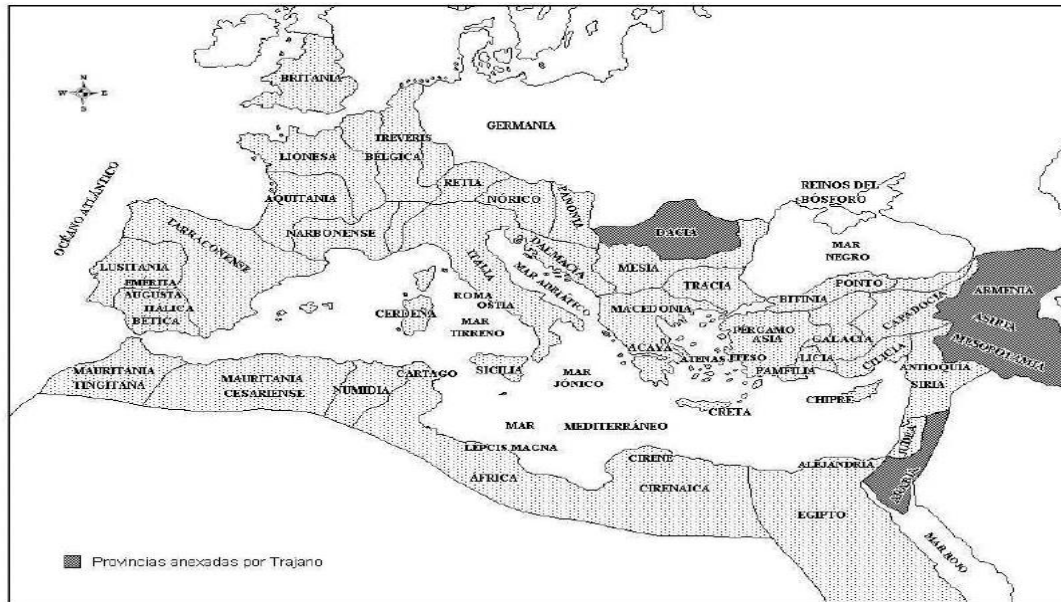


Figura 1: Máxima expansión territorial 117 d.C.<sup>70</sup>

Pero, por otro lado, tenemos el caso de Adriano, sucesor de Trajano y gobernante durante los años 117 d.C al 138 d.C. quien al conseguir el poder aumentó sus esfuerzos por alimentar la paz en todo el orbe de la tierra y abandonó las regiones que poseía Roma más allá del Tigris y del Éufrates<sup>71</sup>. Con esta acción se inicia un nuevo período en torno a la ideología del *Imperium sine fine*, demuestra que este territorio si tiene límites y que es necesario definirlos por el bien de la población, considerando el clima de inestabilidad que se heredó producto de las guerras de Trajano. En este sentido hacen ecos las palabras de Andrés Sáez al comentar que la visión geográfica romana en el siglo II evolucionó desde una geografía imaginada, con un fuerte sentido propagandístico (El imperio sin fin Virgiliano) a otra con un sentido humanista y realista<sup>72</sup>. El uso de la geografía como medio de propaganda ayudó a justificar el sistema de gobierno, como también la mantención de este a través de aquellas revueltas que fueron aplacadas con el fin de preservar el orden y la seguridad del territorio, con el paso del tiempo ya no era necesario fortalecer esta idea, si no que se debía reconocer los límites fijos y profundizar la protección de aquello que ya fue conquistado.

Otros autores comentan que Adriano se vio afectado por su experiencia con las guerras realizadas por Trajano, en este sentido, Clifford Ando expone lo siguiente:

<sup>70</sup>Alejandro BANCALARI: *Orbe romano e Imperio Global. La romanización desde Augusto a Caracalla*, Editorial Universitaria: Santiago, 2007, p.238

<sup>71</sup> *Historia Augusta*, Adriano, I, II-III

<sup>72</sup> Andrés SÁEZ: El Bárbaro y el barbaricum, una visión sobre la territorialidad del Imperio Romano en el siglo II: el caso de Dacia, *Historia 396*, 10(2020), p.266.

Hadrian<sup>73</sup> had served a long and exemplary career in the army: legate of three different legions under Domitian, he served as quaestor to Trajan in Dacia in 101, after which he returned to Rome to act as secretary for the Senate, then tribune of the plebs, then praetor, in a three-year span. Returning to the army immediately thereafter, he served as legate of still a different legion before taking up the governorship of Pannonia Inferior. He returned to Rome to hold a suffect consulate in 108 before traveling east with Trajan for that emperor's Parthian expedition, at which time he also served as legate of Syria. Hadrian's experience with the folly of Trajan's Parthian campaign left him profoundly ambivalent toward military conquest and the acquisition of new territories<sup>74</sup>

Examinando como elemento primordial la carrera militar del emperador, centrándose en aspectos como su legado en tres legiones durante el gobierno de Domiciano y su cargo de cuestor bajo Trajano en la Dacia. Se reflexiona que al tener una vida militar tan activa Adriano mantendría la política expansionista del imperio. Pero como bien menciona Clifford Ando, su experiencia con las guerras particas provocó este sentimiento ambivalente en torno a cómo debería seguir y la necesidad de formar una política que estuviera más ligada a la realidad del territorio y más humana. En esta misma línea, Ronald Syme afirmó que “Hadrian<sup>75</sup> disapproved of warfare. He had witnessed the collapse of Trajan's great war of aggression, and he sought to achieve his ends by conciliation, even if it seemed inglorious”<sup>76</sup>. Exponiendo desde antes que Adriano al ser testigo del colapso de la campaña de Trajano decide tomar distancia de estos acontecimientos y propone su forma personal de llevar el imperio, basándose en su experiencia militar y en la importancia de amparar la seguridad.

Igualmente hay que destacar que las fuerzas del imperio ya se encontraban agotadas para seguir otra guerra con el fin de conservar aquellos territorios conquistados por Trajano, en este caso, Rostovtzeff expone que:

---

<sup>73</sup> “Adriano había tenido una carrera larga y ejemplar en el ejército: legado de tres legiones diferentes bajo Domiciano, sirvió como cuestor de Trajano en Dacia en 101, después de lo cual regresó a Roma para actuar como secretario del Senado, luego tribuno de la plebe y luego pretor, en un lapso de tres años. Al regresar al ejército inmediatamente después, sirvió como legado de otra legión antes de asumir el cargo de gobernador de Panonia Inferior. Regresó a Roma para ocupar un consulado suficiente en 108 antes de viajar al este con Trajano para la expedición Parta de ese emperador, momento en el que también sirvió como legado de Siria. La experiencia de Adriano con la locura de la campaña Parta de Trajano lo dejó profundamente ambivalente respecto de la conquista militar y la adquisición de nuevos territorios”.

<sup>74</sup> Clifford ANDO: *Imperial ideology and provincial loyalty in the roman empire*, University of California Press: Londres, 2000, pp.316-317

<sup>75</sup> “Adriano desaprobaba la guerra. Había sido testigo del colapso de la gran guerra de agresión de Trajano y trató de lograr sus fines mediante la conciliación, incluso si parecía ignominiosa”.

<sup>76</sup> Ronald SYME: *Roman papers Vol. VI*, Oxford University Press: New York, 1991, p.245

Adriano siguió una línea muy diferente en la política extranjera. Pensaba con seguridad que las fuerzas del imperio no eran lo bastante fuertes para llevar a cabo los proyectos de Trajano en Oriente y Occidente. Adriano prefirió la defensa al ataque y trató de utilizar la diplomacia con los pueblos vecinos<sup>77</sup>.

Por lo explicado anteriormente, los aspectos esenciales que hicieron cambiar la política expansiva imperial se debieron a tres elementos: el paso de la idea propagandística a una acorde con la realidad de la población dentro del espacio geográfico, el efecto que tuvieron las guerras particas en la visión de Adriano y, por último, la falta de fuerzas que tuvo el imperio durante este período, tomándolo como una consecuencia de los procesos bélicos que se habían estado viviendo los últimos años. A lo cual Adriano creó la justificación para cambiar la ideología del *Imperium sine fine*, ya que, al detener la conquista externa, debía luchar para proteger aquellos a quienes ahora abrazaba<sup>78</sup>.

El cambio de esta ideología imperial también se presenció gracias a diferentes elementos que se fueron desarrollando con el fin de mantener el imperio, dentro de estos se destacan concretar la paz con las zonas en conflicto, la materialización del *limes* con la ayuda de la muralla de Adriano, el ejército permanente en sitios de frontera<sup>79</sup>. Enfocándose en aquellos elementos necesarios para llevar a cabo el objetivo principal que era la mantención del imperio, por lo mismo no solo había que utilizar la fuerza militar para el control, sino que estructuró de forma completa todo lo que componía el poder imperial: espacio geográfico, obras públicas, diplomacia, el ejército. En torno a esto M. Rostovtzeff comenta lo siguiente:

Devolvió a Partia casi todos los territorios que Trajano había conquistado, salvo Arabia. Construyó para la defensa fortalezas armadas en casi todas las fronteras y distribuyó detrás de ellas las legiones y tropas auxiliares. Resulta difícil decir cuál de los dos emperadores tenía razón<sup>80</sup>

Lo que más resuena al leer esta cita es decidir cuál emperador tuvo la razón al momento de llevar a cabo su política, considerando que Trajano fue el *Optimus princeps*<sup>81</sup> y hasta el día de hoy se valora su forma de ejercer el poder en torno al *orbe romano*, pero por otro lado, se destaca todo el período adrianeo por su forma de manejar y consolidar el territorio, de hacer

---

<sup>77</sup> M. ROSTOVTZEFF: *Roma, De los orígenes a la última crisis*, Editorial universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires, 1968, p.186

<sup>78</sup> Clifford ANDO: *Imperial ideology and provincial loyalty in the roman empire*, University of California Press: Londres, 2000, p.330

<sup>79</sup> *Historia Augusta*, Adriano

<sup>80</sup> M. ROSTOVTZEFF: *Roma, De los orígenes a la última crisis*, Editorial universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires, 1968, p.186.

<sup>81</sup> Plinio el Joven, *Panegírico a Trajano*

uso de la diplomacia, pero no abandonar algo importante dentro de este mundo que es el ejército, ese grupo con el que pudo desarrollar su carrera. En torno a esto, Andrés Sáez expone lo siguiente:

A inicios del siglo en cuestión, el imperio Romano concretizó con símbolos su territorialidad: el muro de Adriano, el *fossatum africae*, el *vallum* en Germania, los *limes* en Dacia, la visión limítrofe de los ríos, las acuñaciones de tipo provincial y relatos históricos que reafirmaron esas fronteras<sup>82</sup>

Meditando que el cambio de política imperial va de la mano con los símbolos de la estabilidad de la territorialidad romana, por lo mismo, se toman en cuenta las fortificaciones de los *limes*, las obras públicas construidas durante sus viajes, junto con las acuñaciones de tipo provincial. Se elaboran con el fin de integrar a las provincias en los relatos imperiales y de establecer mejores relaciones con estas. Esto se llevará a cabo con las relaciones diplomáticas y los avances que se van a suscitar en este período.

Como últimas reflexiones en torno a este apartado, hay que destacar la importancia que significó el cambio de política imperial en el paso del gobierno de Trajano a Adriano, porque vino también a proyectar una forma de hacer política hacia su sucesor, Antonino Pío. Sin embargo, igual se debe contemplar que hasta para el mismo Trajano era difícil sostener el control en la zona conquistada por él mismo:

In fact,<sup>83</sup> Trajan had already effectively given up parts of the area he had conquered, as a consequence of the Diaspora Uprising and Parthian military actions. In other parts of the empire difficulties arose because of the large concentration of troops in the East, assembled there to fight the Parthians<sup>84</sup>

Pero asimismo invita a poner en consideración esta conexión contradictoria entre ser un emperador junto con ser un comandante en jefe de las legiones. Mary Beard lo aclara de la siguiente manera al comentar que:

Había un conflicto entre la imagen del emperador como comandante en jefe de unas legiones que en realidad eran una fuerza policial de guardia, y la imagen del emperador como general heroico al mando de sus tropas en combate y siempre dispuesto a expandir el territorio

---

<sup>82</sup> Andrés SÁEZ: El Bárbaro y el barbaricum, una visión sobre la territorialidad del Imperio Romano en el siglo II: el caso de Dacia, *Historia 396*, 10(2020), p. 266

<sup>83</sup>“De hecho, Trajano ya había renunciado efectivamente a partes del área que había conquistado, como consecuencia del levantamiento de la diáspora y las acciones militares partas. En otras partes del imperio surgieron dificultades debido a la gran concentración de tropas en el Este, reunidas allí para luchar contra los partos”.

<sup>84</sup> Olivier HEKSTER: Hadrian and the limits to power, *Journal of Ancient History and Archaeology*, 7(2020), p.282

¿Cómo era posible ser un gran romano sin ser un gran conquistador? La idea de que un emperador tenía que agrandar el imperio nunca desapareció del todo<sup>85</sup>.

Por lo que el fantasma de la expansión territorial estará constantemente presente en la vida de todos los emperadores de Roma.

## 1.2 Basileia

“A quien el hijo de Crono, el de mente astuta, dio el cetro y la justicia para que rigiese a los suyos”<sup>86</sup>

Así anunciaba *Dion de Prusa* sus intenciones por describir las cualidades del rey ideal. Tomando como base argumentativa los poemas homéricos y un diálogo ficticio entre Alejandro Magno y Filipo II ¿Por qué remontarse a estos discursos<sup>87</sup>? porque permite comprender la concepción helenística del poder político, de la *basileia*. Caracterizada porque coinciden con los ideales e intereses de la dinastía pro-helenista de los Antoninos y pergeñaba una nueva ideología política, de raíz estoica y claramente monárquica, que se fue perfeccionando en las siguientes décadas<sup>88</sup>. Por lo tanto, la basileia es el poder que mantuvieron los reyes helenísticos y que teóricamente se proyectó durante el imperio romano con el paso del tiempo, obteniendo su máxima expresión en la dinastía de los Antoninos.

En este sentido hay recordar lo expuesto por Ronald Syme al mencionar que Hadrian<sup>89</sup> is more Greek than Roman. Not for nothing did they style him a “*Graeculus*”<sup>90</sup>. Recordando la cercanía de Adriano con la cultura griega y con las provincias orientales, tomando esto como la base para comprender su política imperial y como esta se va a proyectar en esa zona geográfica.

Los elementos característicos que debía tener el buen gobernante, según *Dion de Prusa* son que el rey no debe ser licencioso, ni libertino, ni lleno de ignorancia, insolencia soberbia y otros vicios, ni lejos de todo ello, ha de tener el ánimo perturbado por la ira, la tristeza o el temor<sup>91</sup>. En torno a esta afirmación, debería dividirse en dos para analizar. *Dion* comenta que el rey no debe tener vicios ni tampoco ignorancia. Es sabido que Adriano fue un emperador marcado por la necesidad de saber más que otros, de llenar su hambre de conocimiento. En

---

<sup>85</sup> Mary BEARD: *Emperador de Roma*, Editorial Planeta: Barcelona, 2023, p. 364

<sup>86</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, XI.

<sup>87</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I, II, III, IV*

<sup>88</sup> Florencio HUBEÑAK: Hacia una basileia romana: El caso de Dion de Prusa, *POLIS*, 20(2008), pp.77

<sup>89</sup> Adriano es más griego que romano. No en vano lo llamaron “*Graeculus*”

<sup>90</sup> Ronald SYME: *Roman papers Vol. VI*, Oxford University Press: New York, 1991, p.247

<sup>91</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, XIII.

*Historia Augusta*, se expone su interés por la poesía y la literatura. Al igual que era un experto en aritmética, geometría y pintura<sup>92</sup>. Tocante a su carácter y relación con los vicios se presenta como una persona severa y afable, serio y jocoso, irresoluto y presuntuoso, tacaño y generoso, doble y franco, cruel y clemente, pero por sobre todo constante<sup>93</sup>. Al plantear así su imagen, se interpretaría como un individuo que cae en las contradicciones de su personalidad. No obstante, si se presta atención a la segunda parte de este extracto, es sabido que Adriano se dejó llevar por sus emociones, cuando Antínoo muere, la reacción del emperador es llorar como una mujer<sup>94</sup>. Quizás choca con el planteamiento de *Dion de Prusa*, pero viene a recordar que esta conexión consigo mismo y su intensidad de emociones son componentes de la humanidad de los individuos.

Conforme al ámbito espiritual, *Dion* comenta que el monarca tiene que ser observante de los dioses, tributando honor al culto divino<sup>95</sup> y que su deber principal consistirá en rendir culto a la divinidad, no solamente confesando su existencia, sino además creyendo sinceramente que los dioses existen, con el fin de que también pueda haber gobernadores que confíen en su dignidad.<sup>96</sup> Con respecto a esto, Adriano mantuvo un lazo frente en torno a los cultos hacia Deméter<sup>97</sup> y finalizó la construcción del templo de Zeus Olímpico<sup>98</sup>. Igualmente se debe destacar su revelación durante su viaje a Egipto<sup>99</sup> por la muerte de Antínoo.

Mientras que el ejército, *Dion* afirma que para el gobernador sólo es lícito llamar a los soldados “compañeros de guerra” y “amigos” a sus íntimos<sup>100</sup>. Y en torno a los soldados, todo aquel que enerva a sus soldados no sometiéndose a ejercicios ni invitándolos a esforzarse, se despreocupa de los demás hombres<sup>101</sup>. Aun cuando Adriano había concertado la paz con algunos territorios en revuelta y no mantuvo la política expansiva del imperio, entrenó al ejército, como si la guerra fuera inmediata, instruyéndolos con pruebas de resistencia, dándoles ejemplos de vida militar<sup>102</sup>. El lazo del emperador con el ejército siempre fue bastante estrecho, valorando que primero fue proclamado por ellos al momento de saberse la adopción, así que no es de extrañar que sus esfuerzos estuvieron volcados en su disciplina y labor, de igual modo

---

<sup>92</sup> *Historia Augusta, Adriano*, VIII-IX

<sup>93</sup> *Historia Augusta, Adriano*, X-XI

<sup>94</sup> *Historia Augusta, Adriano*, VII-VIII

<sup>95</sup> *Dion de Prusa, De la Realeza I*, XVI.

<sup>96</sup> *Dion de Prusa, De la Realeza II*, LI-LII

<sup>97</sup> *Historia Augusta, Adriano*, VIII-VI

<sup>98</sup> *Idem*

<sup>99</sup> *Dion de Prusa, De la Realeza I*, CLXXX

<sup>100</sup> *Dion de Prusa, De la Realeza I*, XXII

<sup>101</sup> *Dion de Prusa, De la Realeza I*, XXIX-XXX

<sup>102</sup> *Historia Augusta, Adriano*, X

que buscara imitar a Escipión Emiliano, Metelo y a Trajano<sup>103</sup>. Por lo mismo, no fue un azar que fuera Adriano quien introdujo en el ejército romano el culto religioso a la «Disciplina», y es de observar que la disciplina y la obediencia no eran sólo exigidas por los emperadores, sino también reconocidas, como deber y premisa indispensable, por el ejército<sup>104</sup>.

La concordancia de la población con el rey, Dion expone que ni terror ni miedo causa a los que vienen a su presencia y a verlo, sino respeto, que es mucho mejor y más provechoso que el miedo<sup>105</sup>. Siguiendo este relato, la *Historia Augusta* menciona que Adriano prohibió que los amos mataran a sus esclavos y ordenó que fueran los jueces que los condenaban, si eran dignos de condena. Se prohibió la venta de esclavos por parte de mercaderes y maestros de gladiadores. Además, eliminó los calabozos de esclavos y siervos<sup>106</sup>. Con este tipo de medidas podría ganarse el respeto de la población, estimando que no está usando el terror para implementarlas, sino que su raciocinio, tomando en cuenta que estaba controlando mejor el uso y abuso de esclavos. Se debe añadir el siguiente apartado:

Fue muy afable en las entrevistas, incluso en las de los más humildes, despreciando aquellos que trataban de privarle de la satisfacción de ser bondadoso bajo pretexto de que así preservar su dignidad imperial<sup>107</sup>.

Es destacable la conexión que mantenía Adriano con la población del imperio, sobre todo por su cercanía a través de las entrevistas. Esto permitía al igual, reforzar la integración de los individuos a la estructura imperial, porque había canales para la comunicación y eso ayudaba a bajar los sentimientos de resistencia ante el dominio romano. Considerando que con los viajes y las visitas del emperador a las provincias se estrecharon los lazos que él mantenía con la población. En *Historia Augusta* se recalca que en el reinado hubo hambre, peste y terremotos cuyos efectos, en su conjunto, alivió cuanto pudo, y prestó auxilio a muchas ciudades que habían sido devastadas por ellos<sup>108</sup>. Resaltando su deber como *princeps*, pero al igual la importancia de la relación con los pobladores del imperio.

En torno a la guerra comenta que es belicoso que en su poder está el hacer la guerra, y de tal manera pacífico que no deja nada digno de intento por lograr la paz<sup>109</sup>. Para este caso se destacan aspectos de la guerra y la paz en la política adrianea. Desde el momento que abandona

---

<sup>103</sup> *Idem*

<sup>104</sup> M. ROSTOVITZ: *Historia social y económica del Imperio Romano Vol. I*, Editorial Espasa-Calpe: Madrid, 1981, p. 237

<sup>105</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, XXV

<sup>106</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XVIII-XIX

<sup>107</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XX

<sup>108</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XXI

<sup>109</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, XXVII

las regiones conquistadas por Trajano<sup>110</sup> con la intención de evitar sublevaciones que no logran controlarse al interior del imperio. Sin embargo, existieron momentos en que se usó la acción militar para mantener la paz, cuando los judíos se alzaron en guerra, producto de la rebelión de Bar Kojba<sup>111</sup>.

La figura de *Heracles* es muy importante en esta noción de la gobernanza, según *Dion* Zeus veía que anhelaba ser gobernante, no para disfrutar de placeres ni por la codicia, por cuyo motivo muchos hombres aman las riquezas, sino para hacer el bien el mayor número de veces posible y a la mayor parte de los hombres, porque sabía que su hijo era de noble carácter<sup>112</sup>. Rostovtzev afirma lo siguiente:

We<sup>113</sup> have no certain knowledge, but I am inclined to believe that Alexander ranked himself above ordinary mortals, not merely because he was a king and a distant descendant of *Heracles*<sup>114</sup>.

Además de indicar que aquellos que recibieron la buena educación, *paideia*, con el cual el alma se hace esforzada, fueron educados como *Heracles*<sup>115</sup>. Adriano tomó como ejemplo de gobernanza y vida a *Heracles* y Alejandro Magno. Siguiendo su camino, se inició en los mismos misterios que el héroe al pasar por Acaya<sup>116</sup>. Además de realizar todos estos viajes que se asimilan con el camino recorrido por Hércules para alcanzar el perdón y el alivio de la culpa. Al asociar su imagen a la de este héroe, que se caracteriza por ser una divinidad con la que se representaba un esforzado servicio a la causa de los hombres<sup>117</sup>. Junto con esto, recibió parte de la educación griega, se afirma que se entregó con gran celo a los estudios griegos a los que se inclinaba su temperamento y fue un gran aficionado a la caza, al punto de merecer censura por ello<sup>118</sup>. Además de usar la iconografía del héroe en su propaganda imperial.

Para concluir se afirma la elaboración del poder helenizado presente en los discursos de Dion de Prusa, Adriano en parte calza con esta concepción algo que se debe a su cercanía con la cultura griega y con su idea de ser un *restitutor* de esta, casi como Pericles. Mantuvo sus

---

<sup>110</sup> *Historia Augusta*, Adriano, V

<sup>111</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XIV

<sup>112</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza I*, LXIV-LXV

<sup>113</sup> "No tenemos un conocimiento seguro, pero me inclino a creer que Alejandro se situaba por encima de los mortales comunes y corrientes, no sólo porque era rey y descendiente lejano de Heracles".

<sup>114</sup> M.I. ROSTOVITZEV: *A History of the Ancient World, I ("The Orient and Greece")*, Oxford University Press: London, 1928, p. 352

<sup>115</sup> Dion de Prusa, *De la Realeza IV*, XXI

<sup>116</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XII

<sup>117</sup> Luis GARCÍA [et alii]: *Historia del mundo clásico a través de sus textos Vol. II*, Alianza Editorial: Madrid, 2014, p.145.

<sup>118</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XI.

vicios como emociones alejadas de sus labores, no obstante, existieron momentos que, si se desligó hacia ellas, como buen humano. Los dioses estaban presentes en todas las acciones que realiza, los cultos a Deméter y Dioniso, sobre todo, siguiendo el camino de *Heracles* y de Alejandro Magno. Estimando esto, la importancia que se le entregó al ejército romano durante este período es destacable, aun cuando no existieron conflictos constantes, se le devolvió la disciplina necesaria y órdenes acordes a la mantención del territorio conquistado. Algo que también se fundamentó en las relaciones que mantuvo Adriano con la población, la cercanía hacia ellos a partir de las entrevistas y la ayuda en caso de emergencia se debe destacar de gran manera, porque esto va a influir en cómo se integran las provincias y sus respectivos habitantes.

### *1.3 Romanización e integración*

*“El imperio convirtió a la población conquistada en romano, en un linaje común. El cual no separa las razas entre helenas y bárbaras, sino que ahora se dividen entre romanos y no romanos”<sup>119</sup>*

El concepto Romanización es una elaboración moderna que funda sus bases en las ideas de la antigüedad, como aquella en la que se explaya *Elio Arístides* en torno al linaje común presente en el mundo romano. Según lo expuesto en el marco teórico del presente estudio, el concepto de Romanización ha evolucionado con el paso del tiempo desde los planteamientos de Theodor Mommsen hasta los investigadores contemporáneos<sup>120</sup>. Por lo tanto, será definida la romanización como el proceso de integración de la población nativa al imperio Romano, caracterizándose por la unión de diferentes culturas en torno a la estructura imperial, pero también por situaciones de resistencia que rechazan el dominio romano. La autora Amanda Kelly en torno a esto, comenta lo siguiente:

The term<sup>121</sup> Romanization can be applied to such fluid and evolving processes once it allows for variations, contingent on location, topography, geology, pre-Roman cultural history,

---

<sup>119</sup> Elio Arístides, *A Roma*, XXVI, LXIII

<sup>120</sup> Véase: Theodor MOMMSEN: *El mundo de los césares*, Fondo de cultura económica: México, 1945, p. 5; Paolo DESIDERI, “La romanizzazione dell' Impero” en A. Giardina y A. Schiavone (ed.): *Storia di Roma*, Einaudi: Torino, 1999, pp. 445-494.; Alejandro BANCALARI: *Orbe romano e Imperio Global. La romanización desde Augusto a Caracalla*, Editorial Universitaria: Santiago, 2007; Ralph HÄUSSLER: “Motivation and Ideologies of Romanization”, *Proceedings of the Seventh Annual Theoretical Roman Archaeology Conference*, Nottingham 1997, pp. 11-119; Leslie LAGOS: “Algunos mecanismos de helenización y romanización”, *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-17.

<sup>121</sup> El término romanización puede aplicarse a tales procesos fluidos y evolutivos una vez que permite variaciones, dependiendo de la ubicación, la topografía, la geología, la historia cultural prerromana y los niveles vacilantes de receptividad romana (entre una amplia gama de aspectos específicos

and vacillating levels of Roman receptivity (among a whole range of interconnected specifics). These processes are manifested at different times in diverse ways but are all commonly rooted in the growth of the Roman Empire<sup>122</sup>.

Destacando el crecimiento del imperio romano como un punto de encuentro de los procesos de integración de la población, guiándose por aspectos como la ubicación geográfica, la topografía, la historia cultural y los niveles de receptividad romanas. Caracterizando el proceso de forma no lineal, presentando diferentes casos en las poblaciones que serán tratadas según el contexto que expongan.

*Elio Arístides* en su discurso a Roma ya adelantaba singularidades de este concepto moderno, la idea del linaje común que separa entre romanos y no romanos. Que, además, funda su idea en la concepción antigua de los griegos, entre helenos y bárbaros, manteniendo esta división con el otro, aquello que es diferente a mí. Siguiendo con este aspecto, Adriano se caracterizó, por ser un emperador completamente helenizado, su poder imperial se fundamentó en la *basileia* y buscaba cada vez más cercanía con *Heracles* y Alejandro Magno, junto con los cultos de Dioniso. Por lo tanto, su política de integración de la población estaría marcada por estas características, que se expresan en la jerarquía que le entregó a Atenas en el espacio del oriente. En ella desarrolló una magnífica obra constructiva, a la que puso al frente de una confederación panhelénica, como segunda capital del imperio, y en la que actuó como legislador para renovar, a petición de los propios atenienses, tanto sus instituciones religiosas como profanas<sup>123</sup>.

*Elio Arístides* de igual modo declara lo siguiente

Ahora todas las ciudades griegas se levantan apoyadas en vosotros, y los monumentos que hay en ellas, las artes y todos los adornos, redundan en vuestro honor como el adorno en un suburbio. Se han llenado las costas, las riberas y las tierras interiores con ciudades, unas fundadas, otras acrecentadas en vosotros y por vosotros<sup>124</sup>

Estudiando que el sofista expuso su discurso ante Antonino Pío y no ante Adriano, se encuentran características que vienen desde el gobierno anterior, como la importancia que se le entregó a las ciudades griegas y cómo la relación entre Grecia y Roma mejoró en gran medida

---

interconectados). Estos procesos se manifiestan en diferentes momentos de diversas maneras, pero todos tienen sus raíces en el crecimiento del Imperio Romano.

<sup>122</sup> Amanda KELLY: Roman bathhouses on Crete as indicators of cultural transition: the dynamics of Roman influence. p.131.

<sup>123</sup> J. H. OUVÉ, en "The Athens of Hadrian", en A. PIGANIOL (EO.), Les empereurs romains d'Espagne. París: 1968, pp. 121-133.

<sup>124</sup> Elio Arístides, *A Roma*, XCIV-XCV

con el antiguo emperador. Sin embargo, es importante indicar que no todas las provincias van a aceptar de igual manera esta integración helenizada, al punto de llegar a un conflicto bélico-civil, como fue el caso de Judea.

Pero no hay que enfocarse solo en la relación entre Adriano y Acaya, en torno a la romanización e integración también hay que destacar un elemento muy característico del período adrianeo, el cual es la *expeditio augusta*. La *Historia Augusta* expone un panorama general de los diferentes viajes que realizó el emperador, como también Anthony Birley<sup>125</sup> quien menciona que, al margen de sus logros, sus giras incansables por las provincias hicieron de Adriano el monarca más visible de todos los tiempos del imperio Romano<sup>126</sup> junto con Le Gall y Le Glay<sup>127</sup> quienes desarrollan las rutas de movimiento junto con detallar los acontecimientos que ocurrieron en estos destinos.

Bejarano se refiere a que el objetivo principal de los viajes era de índole política, en parte de inspección y en parte para contribuir personalmente a realizar su programa de igualdad entre todas las regiones del imperio. En su comitiva iban funcionarios y técnicos, sobre todo ingenieros y arquitectos, y por todas partes dejaba huella de su paso en la reconstrucción de templos, edificios públicos y la erección de otros, así como en la restauración y fundación de ciudades<sup>128</sup>. Igualmente aumentaba su relación con los individuos del imperio y sus provincias, ya que iba directamente a ellos y no al revés. Además, sus viajes no solo traían su persona, si no que se encargaba de construir obras públicas, de fundar ciudades, de realizar fiestas en honor a los cultos de la ciudad. Por lo mismo, los viajes tenían un sentido político y de integración de la población en el imperio, ya que con esto evitaba algún conflicto con las provincias y ayudaba a mantener las relaciones entre la capital y las demás ciudades.

Esta idea la viene a reafirmar Catherine Barret: “He<sup>129</sup> spent more than half of his reign traveling to every part of the empire, personally reviewing the economics and demographics of each region to determine how best to integrate them into the Roman system of government”<sup>130</sup>. De modo que su poder fue definido por su presencia en el espacio geográfico, llevando consigo

---

<sup>125</sup> Anthony BIRLEY: *Adriano*, Editorial Gredos: Barcelona, 2019.

<sup>126</sup> Ibidem, p. 388

<sup>127</sup>Joël LE GALL y Marcel LE GLAY: *El Imperio Romano. El alto Imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C. – 235 d.C.)*, Akal: Madrid, 1995.

<sup>128</sup> Virgilio BEJARANO: “El emperador Adriano ante la tradición romana”, *Pyrenae* (1975), p.85

<sup>129</sup> Pasó más de la mitad de su reinado viajando a todas partes del imperio, revisando personalmente la economía y la demografía de cada región para determinar la mejor manera de integrarlas en el sistema de gobierno romano.

<sup>130</sup> Catherine BARRETT: Hadrian and the Frontiers of form. *Journal of Architectural Education*, 56(3), p.40.

su corte imperial y saliendo de las murallas de Roma, tomando contacto con la población con el fin de ser integrada al sistema.

Incluso hay que recalcar el vínculo entre la política de creación de monedas de Adriano y sus viajes, en torno a esto Andrés Sáez plantea que no se trató de conmemorar los viajes, sino que el nuevo sentido geográfico del imperio Romano en época de Adriano. Por ello la iconografía provincial fue un producto de la territorialidad del imperio Romano, una creación geográfica que se contextualiza en el marco de unidad geográfica y política impulsado por Adriano<sup>131</sup>. Reforzando la idea de que el objetivo primordial de los viajes era de carácter político, con el fin de consolidar el nuevo sentido geográfico del imperio Romano, porque a través de este se impulsaba la romanización en el territorio. Siguiendo con lo planteado por Andrés Sáez:

Todos estos procesos fueron una culminación de la romanización, el proceso de la construcción de la imagen geográfica lo hemos catalogado como de romanización iconográfica y fue una de las dimensiones de la territorialidad del imperio Romano para el siglo II, cuando justamente alcanzó su máximo nivel de unidad política y cultural<sup>132</sup>.

Las acciones en torno a la romanización realizadas por Adriano no sólo consideraban la entrega de la ciudadanía, sino que de igual modo la integración cultural y geográfica de todo el imperio, identificando que era un territorio amplio, al cual se le debían definir sus límites, pero respetando las identidades de las diferentes provincias y entregando elementos que en algunas instancias serán resistidos. Pero también, se debe estimar lo afirmado por Clifford Ando:

The<sup>133</sup> universalizing rhetoric of *aurum coronarium* now became unifying, as well. Identifying the beneficiaries of imperial victories now meant dividing the world between resident beneficiaries and barbarian victims, uniting in the former category citizen and noncitizen as jointly privileged participants in a single community<sup>134</sup>.

Adriano vino a dividir y unir el mundo, entre los beneficiarios residentes y las víctimas bárbaras. En donde en el primer grupo tendremos a ciudadanos y no ciudadanos, aquellos que

---

<sup>131</sup>Andrés SÁEZ: Territorialidad romana e iconografía provincial en las emisiones monetales de Adriano, *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24(2019), p. 27

<sup>132</sup> Ibidem, p. 28

<sup>133</sup> La retórica universalizadora del *aurum coronarium* ahora también se volvió unificadora. Identificar a los beneficiarios de las victorias imperiales significaba ahora dividir el mundo entre beneficiarios residentes y víctimas bárbaras, uniendo en la primera categoría a ciudadanos y no ciudadanos como participantes conjuntamente privilegiados en una sola comunidad.

<sup>134</sup> Clifford ANDO: *Imperial Ideology and Provincial Loyalty in the Roman Empire*, University of California Press: Los Angeles, California, 2000 p. 278

serán parte de la comunidad romana privilegiada, porque se integran al imperio y pueden vivir en él. Por lo tanto, se tiene esta idea helenística del poder y la necesidad de constituir a todos los habitantes al territorio

Otra de las políticas impulsadas por Adriano para incorporar a los individuos al imperio fue las reformas que realizó al sistema de reclutamiento del ejército romano, según lo que expone Elio Arístides

Convertidos en ciudadanos, así también los convertisteis en soldados, de manera que los habitantes de la ciudad no prestan servicio militar y aquellos que lo prestan no dejan de ser menos ciudadanos, aunque al haberse alistado hubiesen sido privados de su primera ciudadanía; pero desde ese mismo día son vuestros ciudadanos y defensores<sup>135</sup>

En torno a esto, Cortés Copete<sup>136</sup> menciona que, al referirse a esta reforma, Arístides está hablando del sistema de reclutamiento del ejército romano tras las reformas de Adriano. Los que no eran ciudadanos eran alistados en los cuerpos auxiliares y, a partir del reinado de Adriano, igualmente en las legiones, pero no recibían la ciudadanía romana hasta el licenciamiento. Si bien es cierto que durante el tiempo de servicio rompían los lazos de unión con la ciudad de origen, el soldado seguía siendo miembro de la comunidad<sup>137</sup>. La medida de Adriano viene a revalorizar el ejercicio militar de los cuerpos auxiliares permitiendo que los individuos logren subir a las legiones, junto con esto se les entregaba la ciudadanía, mejorando la integración de aquellas personas que venía de otras provincias para enlistarse en el ejército, sin abandonar sus lazos con la comunidad de origen, concediendo que dentro de esta institución romana existiera la transmisión de elementos culturales.

Asimismo, hay que subrayar, dentro del espacio político-espiritual del imperio, los elementos llevados a cabo por Adriano, para esto según Buono-Core el culto a Roma, unido al culto imperial, siguió progresando asimismo en la parte oriental del imperio, contribuyendo a la unión de todos los súbditos bajo la mística imperial<sup>138</sup>. Se vincula lo citado con esta afirmación, es conocida la relación estrecha de Adriano con los cultos griegos, siguió el camino de *Heracles* y era reconocido su fervor ante Dioniso, pero no por esto dejará de lado el culto a Roma y al imperio, sino que estos deben expandirse hacia el oriente. Puede que tomen

---

<sup>135</sup> Elio Arístides, *A Roma*, LXXV-LXXVI

<sup>136</sup> Elio Arístides, *A Roma*.

<sup>137</sup> Nota a pie de página que se encuentra en la edición del Discurso a Roma de la editorial Gredos. Traducción realizada por Juan Manuel Cortés Copete, el cual también realizó todas las notas de este texto

<sup>138</sup> Raúl BUONO-CORE: "El elogio a Roma de Elio Arístides y su relación con Adriano y Antonio Pío frente al problema de la romanización", *Stylos*, 14(2005), p.9

elementos helenísticos producto del sincretismo cultural, no obstante, es lo necesario para que las provincias se integren. Buono-Core además comenta que:

A partir de Adriano y de los emperadores Antoninos hasta los Severos, comenzó en el *orbe romano* una política clara y decidida hacia la romanización, es decir: el proceso de *aemulatio* de los provinciales a Roma. No hay que olvidar que uno de los proyectos del imperio, fue extender progresivamente el *ius romano* a los sectores occidentales y más romanizados del territorio dominado<sup>139</sup>

Tomando en cuenta la importancia de que todos los ciudadanos se rigieron por las mismas leyes, sobre todo en la zona oriental, la cual se encontraba menos romanizada que la occidental. Asimismo, las políticas de Adriano de igual modo se enfocaron en el área de justicia del derecho.

Como últimas reflexiones en torno a este apartado, hay que pensar en la romanización como un proceso que no solo se fundamentó en la entrega de la ciudadanía romana, sino que tomó diversos elementos del imperio como la cultura, el derecho, el territorio, el ejército, el culto imperial, etc. Con el fin de lograr la integración de las provincias, porque a través de esta, se alcanzaría a evitar que estallara algún conflicto civil dentro del imperio. Igualmente, al tener un espacio geográfico de gran tamaño era necesario ahondar en esfuerzos para mejorar las relaciones entre la capital y las demás ciudades. Estimando esto, hay que destacar la labor realizada por Adriano con sus diversos viajes, que permitieron en primer lugar, reconocer todo el territorio conquistado a lo largo de los años junto con establecer redes. Pero que al mismo tiempo ayudó a consolidar las relaciones con las elites de las provincias con el fin de custodiar el poder imperial en estas y entregar una identidad territorial al *orbe romano*.

#### 1.4 Pax Romana y orden

*“El intercambio entre las diferentes partes del mundo, de las plantas útiles para la salud humana, se lo debemos a la majestuosa inmensidad de la paz romana”*<sup>140</sup>

*Plinio el Viejo* en este apartado de los libros que componen su *Historia Natural* enaltece el favorable ambiente que se da en el imperio producto de la *pax Romana*, tan provechoso que

---

<sup>139</sup> Idem. p.9

<sup>140</sup> Plinio el Viejo, *Historia Natural*, XXVII, III

permite vivir a las plantas útiles y consiente el intercambio de diferentes partes del mundo. No obstante, aquel individuo con el que inició el culto a la *pax* y la definición como una deidad, fue el emperador Octavio Augusto, quien luego del asesinato de Julio Cesar debió sostener cinco guerras civiles: las de Módena, Filipos, Perusa, Sicilia y Accio; la primera y la última de ellas contra Marco Antonio, la segunda contra Bruto y Casio, la tercera contra Lucio Antonio, hermano del triunviro, y la cuarta contra Sexto Pompeyo, hijo de Gneo<sup>141</sup>. Y luego de su regreso de Hispania y de las Galias, el Senado consagró en el campo de Marte un altar dedicado a la Paz Augusta<sup>142</sup>. De cierta forma se busca marcar la diferencia entre el período pre Augusteo, caracterizado por la inestabilidad política y las guerras civiles. Y el intervalo de Augusto, de mayor estabilidad, proyectando la idea de que el emperador es el garante de la *pax* en todo el territorio.

*Elio Arístides y Dion de Prusa*<sup>143</sup> paralelamente aluden lo presente que se encuentra la *pax* en la sociedad romana, vinculándola sobre todo a esta dicotomía con la guerra, en donde una no existe sin la otra. *Dion Casio* al igual expone algunos aspectos que se deben considerar en torno a la política de Adriano para mantener la *pax*:

χαρίσασθαι<sup>144</sup>. οὐδὲ γὰρ ἀνέμενεν αἰτηθῆναι τι, ἀλλὰ πάνυ πάντα πρὸς τὴν ἐκάστου χρείαν ἐποίει. καὶ τὰ τε στρατιωτικὰ ἀκριβέστατα ἤσκησεν, ὥστ' ἰσχύοντα μὴτ' ἀπειθεῖν μήτε ὑβρίζειν, καὶ τὰς πόλεις τὰς τε συμμαχίδας καὶ τὰς ὑπηκόους μεγαλοπρεπεστάτα ὠφέλησε<sup>145</sup>

Dion Casio destaca un elemento importante en torno al carácter de Adriano y su forma de desenvolver el poder bélico, ya que, al practicar la milicia con exactitud sin caer en amenazas ni insultos, permitía que la *pax* dentro del espacio del imperio y sus límites se mantuviera estable. Junto con beneficiar a las ciudades y sus aliados, mejorando las relaciones diplomáticas con otras zonas, al mismo tiempo que lo realizaba con los habitantes del orbe romano. De hecho, en *Historia Augusta* se habla que Adriano compró la paz a algunos reyes<sup>146</sup>. La *pax romana* se nos presenta compuesta de dos elementos: la paz en las provincias y la seguridad en la frontera<sup>147</sup>.

---

<sup>141</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Octavio*, IX

<sup>142</sup> Octavio Augusto, *Res Gestae Divi Augusti*, XII

<sup>143</sup> *A Roma, De la Realeza I*

<sup>144</sup> "Pues no esperaba nada de lo que se le pedía, sino que siempre daba todo según la necesidad de cada uno. Y hacía las cosas militares con precisión, de modo que no amenazaba ni insultaba, y beneficiaba magníficamente a las ciudades, a los aliados y a los súbditos".

<sup>145</sup> Dion Casio, *Historia Romana*, LXIX, V.II

<sup>146</sup> *Historia Augusta*, Adriano, XIX

<sup>147</sup> John RICH y Graham SHIPLEY: *War and society in the roman world*, Taylor and Francis e-Library: New York, 2002, p.179

Otro aspecto que expone Dion Casio es el siguiente: πολλὰς<sup>148</sup> μὲν γὰρ καὶ εἶδεν αὐτῶν, ὅσας οὐδεὶς ἄλλος αὐτοκράτωρ, πάσαις δὲ ὡς εἰπεῖν ἐπεκούρησε, ταῖς μὲν ὕδωρ ταῖς δὲ λιμένας σῆτόν τε καὶ ἔργα καὶ χρήματα καὶ τιμὰς ἄλλαις ἄλλας διδοῦς<sup>149</sup>. En el cual se resalta la atención entregada del emperador hacia cosas comunes como son el agua, los puertos, la comida, el trabajo, el dinero y el honor. La importancia radica en que al tener presente estos componentes dentro de su forma de gobernar le concede mayor atención por lo que su relación con los habitantes de igual modo se estrechaba.

Pero ¿Qué pasa dentro del imperio? ¿Cómo podría asegurarse que la *pax* se extendió por dentro y por fuera? *Apuleyo* a través de su obra expone la vida cotidiana en el lado oriental del imperio:

Oye, tú -me dijo- no te distraigas, vuelve pronto de la cena. Pues una pandilla de locos, jóvenes de las mejores familias, perturban la tranquilidad pública; podrás ver, al pasar, gente degollada en plena calle, y las escasas fuerzas de policía son incapaces de proteger a la ciudad contra tan grave desastre. En tu caso, tu brillante fortuna y, además el poco miramiento que se tiene con un forastero pudiese acarrear una emboscada<sup>150</sup>.

*Apuleyo* ya adelantó características que se deben tener en consideración en torno a la vida pública dentro de estas ciudades, por un lado, las pandillas de jóvenes que tienen algo que es necesario acentuar, son integradas por hijos de las mejores familias, sobresale observando que existe el estereotipo de que estos grupos son conformados por personas marginales. De igual forma comenta el suceso de que hay personas degolladas en la calle, teniendo en cuenta la brutalidad de un crimen como este, junto con el desprecio de dejar un cuerpo así en la vía pública. De la misma manera, se expone la ineficiencia de las fuerzas policiales en la ciudad, cosa que aumenta este nivel de falta de orden en el territorio. Y por último hay que exponer que al ser forastero las consecuencias podrían ser peor y que tendieron a ser un objetivo para las pandillas urbanas.

Otro aspecto que expone *Apuleyo* es el siguiente: *Por otra parte, no iré solo y sin escolta. Pues con la fiel espada que ciñe mi costado, yo mismo montaré la guardia de mi seguridad personal. Con dichas precauciones salgo a cenar*<sup>151</sup>. Algo que interesa es que la escolta del individuo sea su espada, por lo que se interpreta que el hecho de usar la defensa

---

<sup>148</sup> Porque vio muchos de ellos, que ningún otro emperador había visto, y obedeció a todos como él había dicho, el agua y los puertos, la comida, y el trabajo, y el dinero, y el honor, y otras cosas.

<sup>149</sup> Dion Casio, *Historia Romana*, LXIX, V.III

<sup>150</sup> *Apuleyo*, *El Asno de Oro*, Libro II, XVIII

<sup>151</sup> Idem

propia es algo cotidiano en la vida pública y es una muestra de la inestabilidad del orden del imperio y de cómo va fallando la máquina imperial que busca controlar a los individuos.

Por último, en torno a la obra de *Apuleyo* y a la sociedad que busca retratar hay un pasaje que atrae la mirada en torno a la autodefensa: *Y no logro comprender cómo se me somete hoy a juicio por dejarme llevar de una legítima venganza frente a execrables atracadores*<sup>152</sup>. Se hace presente el sistema de justicia del imperio, quizás este aspecto se utilizó meramente para establecer una relación complicada entre el orden y la falta de control dentro de la sociedad, aun así, hay que destacar, porque aun cuando la autodefensa era algo que estaba presente dentro del imperio, no estaba protegida por el derecho.

No olvidar que la obra de *Apuleyo* está en los parámetros de la literatura, por lo que se debe mirar a distancia al momento de leer su retrato de la sociedad romana. Se expone un contexto en el que la inseguridad pública es un rasgo que está presente en el imperio, sobre todo en las provincias orientales. Por otro lado, se encuentra la figura del emperador y cómo este va estructurando y desarrollando su política imperial enfocado en el control dentro del imperio, para lograrlo despliega diferentes acciones con el fin de utilizar la *pax* como un medio de seguridad.

Para lograr este objetivo tendrá presente la ruptura con la ideología del *Imperium sine fine* para pasar a definir los límites del territorio, materializarlos a través de murallas, no solo con accidentes geográficos. Además de utilizar más la diplomacia en comparación a la acción bélica, lo cual no significaba que el ejército se iba a encontrar parado sin alguna actividad, Si no que se reforzará su disciplina y protegerán los *limes*. Con el fin de proteger el territorio ya conquistado y que se encontraba más seguro, en comparación a las provincias que Trajano había anexado.

Por otra parte, su forma de gobernar tendrá un carácter helenizado, siguiendo de ejemplo a Alejandro Magno, alejándose del *Optimus princeps*. Que no es de extrañar sopesando la cercanía excesiva que tenía Adriano con Grecia y todos los beneficios que le entregó siendo emperador. Junto con seguir el camino de *Heracles* y custodiar la figura de Dioniso en los cultos.

Un elemento importante para considerar son las políticas de romanización e integración elaboradas por Adriano y proyectadas hacia las provincias orientales, en las cuales se tomaba como faro de luz Acaya en el oriente romano. Estas se verán acompañadas por los viajes realizados por el emperador, que tuvieron dos objetivos principales, nutrir el conocimiento de

---

<sup>152</sup> Apuleyo, *El Asno de Oro*, Libro III, VI

Adriano y llevar el poder imperial a todos los territorios que componían al *orbe romano*, con el fin de realizar obras públicas, de estrechar los lazos con las élites y nutrir diálogo presente con los habitantes del imperio.

Todo esto se llevará a cabo con el fin de alimentar y proteger la *pax romana* para que sea utilizada para controlar y apoyar el orden y seguridad en torno al imperio, sobre todo en las provincias orientales como Acaya, Egipto y Judea.

## CAPÍTULO 2: ADRIANO Y ACAYA

El territorio de Acaya fue conquistado durante la República Romana, luego de la campaña de Lucio Mumio. Pausanias comenta que todas las murallas de las ciudades lucharon contra los romanos, pero Mumio las derribó y les quitó las armas antes de que los romanos le enviaran consejeros<sup>153</sup>. Un elemento que destaca este autor fue que los romanos llamaban gobernador no de Grecia, sino que de Acaya porque sometieron a los griegos a través de los aqueos que entonces se encontraban a la cabeza del mundo griego<sup>154</sup>. Por lo que al referirnos a esta provincia utilizaremos el nombre de Acaya. Junto con esto, menciona que Julio Cesar fue quien la convirtió en provincia romana, aunque abarcaba una de las zonas geográficas más pobres y montañosas de la península Balcánica, se encontraban en ella importantes y antiguas *poleis*, centros de la tradición histórico-cultural de Grecia<sup>155</sup>.

### 2.1 Nerón y Acaya

Los emperadores Nerón y Adriano presentan varias similitudes en torno a su persona, pero, por, sobre todo, en su atracción y predilección por Grecia. En la juventud del primer gobernante, hay que contemplar dos acontecimientos importantes: su participación en los juegos hípicas troyanos y su discurso en el Senado pronunciado en latín a favor de los habitantes de Bolonia y otro en griego, en favor de los moradores de Rodas y Troya<sup>156</sup>. Desde su adolescencia evidenció una cercanía con los aspectos que componen a la cultura griega, como al igual ocurría con Adriano, había recibido educación griega y sus tutores habían sido los filósofos Alexandrus Aegaeus y Chaeremon, ambos pertenecientes a Alejandría<sup>157</sup>. Al igual, hay que resaltar la presencia del uso de la lengua griega en el emperador Nerón, teniendo en cuenta que el dialecto oficial era el latín en el imperio.

Otro hecho a mencionar es el siguiente:

Luego, Nerón bajó a la orquesta, a los asientos del Senado, y recibió la corona de vencedor del concurso de elocuencia y de poesía latina, por la que habían compartido los más ilustres ciudadanos, y que, por consenso de todos ellos, le fue otorgada; pero la que más le

---

<sup>153</sup> Pausanias, *Descripción de Grecia, Acaya, IX*

<sup>154</sup> Pausanias, *Descripción de Grecia, Acaya, XX*

<sup>155</sup> Pilar FERNÁNDEZ: Los “Beneficia” concedidos a las ciudades de Acaya en el año 66 d.C, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II*, 10 (1997), p. 91

<sup>156</sup> Suetonio, *Vida de los Doce Césares, Nerón, VII*

<sup>157</sup> Sam Van OVERMEIRE: According to the Habit of Foreign Kings: Nero, ruler ideology and the hellenistic monarchs, *Latomus*, 3(2012), p.758.

entusiasmo fue la del concurso de cítara, que le fue adjudicada por los jueces y que ordenó colocar a los pies de la estatua de Augusto<sup>158</sup>.

Al igual que los griegos, sobre todo los sofistas, Nerón tenía una gran pasión por la elocuencia, llegando a coronarse como vencedor en los concursos. Como todo político, era importante que mantuviera un buen manejo de las palabras, pero es bastante destacable que se le contempla al igual que por sus dotes musicales, no solamente se le estaba reconociendo como emperador, sino que también como artista y hasta se creaba la unión entre él y Apolo. En relación con esto Suetonio comenta:

Hasta que, encantado con sus propios progresos, por más que su voz era oscura y carecía de potencia, se apoderó de él un ardiente deseo de presentarse en escena, repitiendo sin cesar ante sus familiares y amigos aquel proverbio griego, de que “no existe ningún respeto por la música oculta”<sup>159</sup>

En el extracto anterior se reflejan dos aspectos a estudiar, primero su pasión por la declamación en escena y segundo la presencia de los proverbios griegos en su lenguaje cotidiano. Quizás se estimaría que en las conversaciones cercanas se llegó a utilizar elementos de la lengua griega, no obstante, si nos ubicamos en esta situación en específico en donde el emperador sentía la pasión estar en el concurso, se le entrega un mayor detenimiento, porque a través de esas palabras logra transmitir a sus acompañantes la pasión que estaba sintiendo. Su entusiasmo por estas competiciones era tan conocido en las ciudades griegas que realizaban lo siguiente:

En efecto, aquellas ciudades griegas en las que solían hacerse certámenes habían decidido enviar a Nerón todas las coronas de las competiciones de cítara. Él, por su parte, las recibía con tanta satisfacción que a los embajadores que se las traían, no sólo los hacía pasar los primeros a su presencia, sino que en los banquetes los hacía sentarse entre sus familiares<sup>160</sup>.

Reflexionando lo testimoniado por Suetonio se identifica una buena relación entre el territorio griego y Nerón, ya que los mismos habitantes le envían estas coronas de competiciones. Por lo que estaba vigente la idea de que al emperador le gustaría este tipo de obsequio. Además, por parte de él, los individuos recibían sus más gratas atenciones, al punto de sentarse entre sus familiares durante los banquetes. Quedando más que claro que Nerón mantuvo buenas relaciones con Grecia y estaba constantemente influenciado por la cultura griega. Autores afirman que luego de la restauración de la libertad a los griegos por parte del

---

<sup>158</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Nerón, XII*

<sup>159</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Nerón, XX*

<sup>160</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Nerón, XXII*

emperador se ganó un el inmenso cariño de los pobladores de la zona y que esto provocó que se creyera que en realidad no había muerto, si no que estaba escondido en Acaya<sup>161</sup>.

Al igual que Adriano, Nerón viajó a Grecia, pero solo una vez. Realizó obras públicas como la perforación del istmo de Corinto, según Suetonio ocurrió lo expuesto a continuación:

En Acaya, al acometer la empresa de perforar el istmo de Corinto, exhortó en una arenga a los pretorianos a emprender la obra y, cuando la trompeta dio la señal, fue Nerón el primero en cavar el suelo con un azadón y en acarrear la tierra sobre sus hombros en una espuerta. Preparaba una expedición a las Puertas del Caspio, para la que había reclutado una nueva legión formada por bisoños soldados itálicos de seis pies de altura cada uno, a la que llamaba «la falange de Alejandro Magno»<sup>162</sup>

Se destaca bastante que le haya entregado ese nombre a la falange, valorando la imagen presente de Alejandro Magno dentro del poder imperial, como al igual que en Grecia. No obstante, se vio influenciado por la figura de los reyes helenísticos, como por ejemplo a través de la generosidad que entregaban a las personas, tal como menciona Overmeire, obviously<sup>163</sup>, the Hellenistic kings took care of their family and friends, but the most specific type of generosity was that towards the Greek cities that formed an essential part of their empires<sup>164</sup>. Por último, Suetonio alude que:

Al marcharse de Grecia, obsequió con la libertad a toda la provincia y a sus jueces les otorgó la ciudadanía romana y un espléndido donativo en metálico. Recompensas que él mismo anunció de viva voz desde el centro del estadio el día de los juegos ístmicos<sup>165</sup>.

Entregó beneficios a la provincia al igual que Adriano en su época, por lo que Nerón es el antecedente que tenemos para comparar cómo se han mantenido las relaciones entre Acaya y el imperio. Distinguiendo las similitudes que existen entre ambos personajes al ser tan cercanos a la cultura griega. Pero queda demostrado que Adriano tuvo una propuesta más extensa en torno a los beneficios y derechos que le entregó a la población de Acaya.

---

<sup>161</sup> M.P. CHARLESWORTH: Nero: Some Aspects, *The Journal of Roman Studies*, 40(1950), p.74

<sup>162</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Nerón, XIX*

<sup>163</sup> Evidentemente, los reyes helenísticos cuidaban de sus familiares y amigos, pero el tipo de generosidad más específica era la que mostraban hacia las ciudades griegas que formaban parte esencial de sus imperios.

<sup>164</sup> Sam Van OVERMEIRE: According to the Habit of Foreign Kings: Nero, ruler ideology and the hellenistic monarchs, *Latomus*, 3(2012), p.768

<sup>165</sup> Suetonio, *Vidas de los Doce Césares, Nerón, XXIV*

## 2.2 La pax Romana en el gobierno de Adriano

Para comprender cómo fue estableciéndose la *pax* en la provincia de Acaya, hay que comenzar desde el concepto de evergetismo, en el mundo romano se entiende como la acción protectora y benefactora de los poderosos, que pusieron tiempo, esfuerzo y sobre todo recursos materiales para mejorar el nivel de vida de los menos pudientes y mantener su renombre<sup>166</sup>. Observando que se diferencia de las munificencias *ob honorem*, ya que estas se realizaban con el cumplimiento de una promesa, mientras que el evergetismo *ob liberalitatem* era libre y espontáneo<sup>167</sup>. El evergetismo se fundamenta en las actividades de carácter benefactor para la población del imperio, por parte de los grupos con mayor poder y riquezas, no tenían un compromiso que los obligara a cumplir su palabra, sino que se realizaba de forma voluntaria. Ambas partes se veían privilegiadas por estas obras, por un lado, ganaban reconocimiento y reputación, por otro lado, adquirirían ayudas para lograr vivir.

Paralelamente como afirma Kyriakos Kyrousis<sup>168</sup> a toolbox of organising means in a system of social power aiming to maintain – effectively to control – social order in spite of the gaping inequalities that characterised public life both in the political and economic spheres<sup>169</sup>. Estas acciones eran realizadas por la élite y por los emperadores. Arjan Zuiderhoek expone que Members<sup>170</sup> of the urban elites, however powerful, wealthy or influential in the wider world of the Empire, first and foremost felt themselves to be citizens of their native communities, and, most importantly, fellow citizens of their poorer compatriots<sup>171</sup>. Reflexionando que las elites de las provincias por muy poderosas que fueran e influyentes dentro del imperio, se sentían parte de sus comunidades, por lo mismo buscaban la forma de ayudar a sus conciudadanos más pobres como una forma que llegara a enaltecer al territorio completo.

El poder imperial hizo que los actos de evergetismo se utilizarán no sólo para las tradicionales funciones cívicas, sino también y de manera muy especial para la integración de

---

<sup>166</sup> Laura ZACCARIA: El evergetismo como mecanismo de legitimación del poder en la dinastía de los Antoninos, *Revista Historia*, 21(2014), p.32

<sup>167</sup> Enrique MELCHOR y Juan Francisco RODRÍGUEZ: Élités urbanas de la Bética en época de Trajano y Adriano: Evergetismo y honores, p.300

<sup>168</sup> Kyriakos Kyrousis: Money Distributions as Organising Means of Social Power in Imperial Lycia, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 212(2019), p.121

<sup>169</sup> Una caja de herramientas de medios organizativos en un sistema de poder social cuyo objetivo es mantener –eficazmente el control – del orden social a pesar de las enormes desigualdades que caracterizaron la vida pública tanto en el ámbito político y esferas económicas

<sup>170</sup> Los miembros de las élites urbanas, por poderosos, ricos o influyentes que fueran en el mundo del Imperio, se sentían ante todo ciudadanos de sus comunidades nativas y, lo más importante, conciudadanos de sus compatriotas más pobres.

<sup>171</sup> Arjan ZUIDERHOEK: *The politics of munificence in the Roman Empire*, Cambridge University Press: New York, 2009, p.72

las ciudades y sus aristocracias en el marco imperial<sup>172</sup>. Utilizarlo de esta manera permitía el reforzamiento de las relaciones entre las elites y la población de las provincias, aumentando su influencia en ellos, mientras que, el dominio romano romanizaba a los grupos altos, esto con el paso del tiempo, iba permeando en la comunidad completa, integrándose en su totalidad al imperio.

El autor Enrique Melchor analiza el trabajo de las elites en torno al evergetismo, considerando el punto de partida que es el establecimiento del imperio, las élites de las provincias occidentales alcanzan la ciudadanía romana, disfrutando de un amplio período de paz y orden que les permitía garantizar el mantenimiento de sus fortunas, de su estatus social y el control político de sus comunidades, además de beneficiarse de cargos públicos como las magistraturas y los sacerdocios. Por lo mismo, en sus procesos de afirmación política en las comunidades a las que pertenecían y en sus intentos de consolidarse como miembros de la élite local, el evergetismo como la política de obtención de honores públicos, fueron instrumentos fundamentales que ayudaron a los miembros de las aristocracias a alcanzar sus objetivos<sup>173</sup>.

En relación con los emperadores, como el caso de Adriano, mediante estas acciones se lograba consolidar la influencia y poder del gobernante. Paul Petit afirma que el siglo II fue el gran siglo del evergetismo<sup>174</sup>, tomando en cuenta que personas como Plinio el Joven, Dion de Prusa, Herodes el sofista, realizaron diferentes obras benéficas en pos de la población más necesitada del imperio. No obstante, estas iniciativas estaban guiadas por el paternalismo presente en Trajano, Antonino y Marco Aurelio, teñido por la condescendencia del poderoso, deseoso de mostrar su grandeza del alma, aun cuando con ello consiguiera, clientes ligados por el interés y el reconocimiento.<sup>175</sup> Por lo tanto, en estas actividades se podrían identificar aspectos marcados por un claro interés del individuo que las realiza, pero, aun así, aportan beneficios a la población del imperio. Operaciones como la inauguración de edificios públicos permitían la distribución de dinero en la comunidad<sup>176</sup>.

---

<sup>172</sup> Luis GARCÍA [et alii]: *Historia del mundo clásico a través de sus textos Vol. II*, Alianza Editorial: Madrid, 2014, p.172

<sup>173</sup> Enrique MELCHOR y Juan Francisco RODRÍGUEZ: *Élites urbanas de la Bética en época de Trajano y Adriano: Evergetismo y honores*, p. 289-289.

<sup>174</sup> Paul PETIT: *La paz romana*, Labor: Barcelona, 1976, p.81

<sup>175</sup> Idem

<sup>176</sup> Kyriakos Kyrousis: *Money Distributions as Organising Means of Social Power in Imperial Lycia*, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 212(2019), p.122

En el caso de Adriano, se mostró como un poderoso evergeta, pródigo y dadivoso con aquellos que tenían problemas económicos y que le granjearon cariño entre los habitantes<sup>177</sup>. Un ejemplo de esto se expone en Historia Augusta, al mencionar que, no omitiendo ninguna oportunidad de ganarse el favor popular, perdonó a los deudores privados de la ciudad y de Italia las incalculables sumas de dinero se debían al fisco y a las provincias también las inmensas cantidades que adeudaba, una vez que fueron quemados en el foro del divino Trajano los pagarés, para conferirles a todos mayor seguridad<sup>178</sup>. Vale destacar que este acontecimiento se produjo después de la ascensión al poder por parte de Adriano, por lo mismo, era necesario que se mantuviera cercano a la población a través de estas acciones, con el fin de legitimar su gobierno con los habitantes del imperio. Según Le Gall y Le Glay, durante la estancia de Adriano en Roma y las acciones comentadas anteriormente, estaría imitando a Trajano en sus medidas populares<sup>179</sup>. Afirmando lo expuesto por Paul Petit, en donde las iniciativas estaban siendo guiadas por el paternalismo de los emperadores.

De la mano con su carácter evergeta Adriano presenta otro elemento a relucir dentro de sus acciones políticas, sus viajes, los cuales ayudaron a potenciar su evergetismo en todo el imperio. Ya lo han mencionado autores que como emperador era un gran viajero<sup>180</sup>. Dion Casio junto con la Historia Augusta tomaron nota de los movimientos del emperador y se muestra que estuvo dos veces en la provincia de Acaya, en los cuales desarrolló diferentes obras públicas que se expondrán a continuación.

Según las fuentes<sup>181</sup> Adriano pasó por Grecia luego de estar en la provincia de Asia, la Historia Augusta nos manifiesta que se dirigió por mar a Acaya por medio de Asia y de las islas<sup>182</sup>. Y que en este lugar se inició en los misterios Eleusinos, siguiendo el ejemplo de Hércules y Filipo, junto con otorgar favores a los atenienses<sup>183</sup>. Los cuales se exteriorizan con

---

<sup>177</sup> Pilar FERNÁNDEZ: Los “Beneficia” concedidos a las ciudades de Acaya en el año 66 d.C, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, 10 (1997), p.37

<sup>178</sup> *Historia Augusta, Adriano*, VI-VII

<sup>179</sup> Joël LE GALL y Marcel LE GLAY: *El Imperio Romano. El alto Imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C. – 235 d.C.)*, Akal: Madrid, 1995, p.376

<sup>180</sup> Joël LE GALL y Marcel LE GLAY: *El Imperio Romano. El alto Imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C. – 235 d.C.)*, Akal: Madrid, 1995. Robin LANE FOX: *El mundo clásico. La epopeya de Grecia y Roma*, Crítica: Barcelona, 2005.

<sup>181</sup> *Historia Augusta y Dion Casio*

<sup>182</sup> *HA, Adriano, XIII*

<sup>183</sup> *Idem.*

las inauguraciones que tuvieron lugar en su segundo viaje. Mientras que Dion Casio<sup>184</sup> solo comenta que pasó por Grecia, pero no realizó mayores acciones<sup>185</sup>.

En torno al segundo viaje, Historia Augusta refiere que Adriano luego de volver a Roma, inicia otro recorrido, saliendo hacia Oriente, pasó por Atenas, en donde inauguró las obras que se habían iniciado tiempo atrás, como el templo de Zeus Olímpico y un altar erigido en su honor. Dion Casio mantiene la misma línea de Historia Augusta al relatar la inauguración del templo<sup>186</sup>

Ἀδριανὸς δὲ τὸ τε Ὀλύμπιον τὸ ἐν ταῖς Ἀθήναις, ἐν ᾧ καὶ αὐτὸς ἴδρυται, ἐξεποίησε, καὶ δράκοντα ἐς αὐτὸ ἀπὸ Ἰνδίας κομισθέντα ἀνέθηκε: τὰ τε Διονύσια, τὴν μεγίστην παρ' αὐτοῖς ἀρχὴν ἄρξας, ἐν τῇ ἐσθῆτι τῇ ἐπιχωρίῳ λαμπρῶς ἐπετέλεσε<sup>187</sup>.

En este extracto se logra apreciar que en el templo de Zeus Olímpico hay una estatua del emperador, además de dedicar una serpiente que se había traído de la India, lo cual nos vuelve a recordar a Alejandro Magno, junto con la celebración a los dionisiacos.

Creemos que es necesario detenernos en este acontecimiento, ya que al revisar la epigrafía presente en la provincia nos encontramos con lo siguiente:

EA N°1:

[I]mp(eratori) Caes(ari) divi Traiani Par/thici fil(io) divi Nervae nepo/ti Traiano Hadriano Aug(usto) / [p(ontifici)] m(aximo) tr(ibunicia) pot(estate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriciae) / Olympio / colonia Iulia Augusta / Diensium per legatum / G(aium) Memmium Lycum // Διεστῶν

*Al Emperador César el divino Trajano Partico, el hijo del divino Nerva, el nieto de Trajano Adriano Augusto / el pontífice con mayor poder tribunicio del decimosexto cónsul III, el padre de la patria / Olimpio / la colonia de Julia Augusta / Diensium per legatum / Cayo Memmium Lycus / de Diéstes*

---

<sup>184</sup> Dion Casio, 69.11.1

<sup>185</sup> ἀφικόμενος δὲ ἐς τὴν Ἑλλάδα ἐπόπτευσεν τὰ μυστήρια. διὰ δὲ τῆς Ἰουδαίας μετὰ ταῦτα ἐς Αἴγυπτον παριὼν καὶ ἐνήγισεν τῷ Πομπηίῳ: πρὸς ὃν καὶ τουτὶ τὸ ἔπος ἀπορρῖναι λέγεται τῷ ναοῖς βρῖθοντι πόση σπάνις ἔπλετο τύμβου. καὶ τὸ μνημα αὐτοῦ διεφθαρμένον ἀνωκοδόμησεν (Y cuando llegó a Grecia, vio los misterios: y después fue a Egipto por Judea, y se lo dijo a Pompeyo: a quien también se dice, que cuando echó la epopeya, cuán rara era la tumba que se hallaba en los templos. Y su monumento fue corrompido y reconstruido.

<sup>186</sup> Dion Casio, 69.16.1

<sup>187</sup> Adriano dedicó el templo de Júpiter Olímpico en Atenas, en el que hay una estatua de él, y dedicó una serpiente que había sido traída allí desde la India; Celebró magníficamente a los dionisiacos, ya que ejercía el oficio de arconte, el más alto de esta ciudad, vestido a la manera del país

Es una inscripción honorífica, ubicada en la base de una estatua en el santuario de Zeus Olímpico en el contexto de la fundación del *Panhelion*. Dentro de los títulos que se exponen del emperador, está presente el de Olimpio, que llama la atención. Debido a que en las fuentes escritas no se ha expresado en torno a la celebración de la entrega de este nombramiento, Birley menciona que no ha quedado constancia del procedimiento o ceremonia que dio lugar a aquella medida<sup>188</sup> y que a partir del año 129 d.C Adriano recibió comúnmente este apelativo<sup>189</sup>.

En otras inscripciones se lee lo siguiente:

EA2

[Imp(eratori) Caesari divi Traiani] / [Parthici f(ilio) divi Nervae nep(oti)] / [Traiano Ha]d [riano Aug(usto) p(ontifici) m(aximo)] / [t]r(ibunicia) p(otestate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriciae) [Olympio] / [C]aesarea Antio [chia ob multa] / [be]neficia quae [viritim quae] / [publice praestitit] coloniae] / [-----

*Al emperador César el divino Trajano / hijo parto del divino Nerva el nieto / Trajano Adriano Augusto el gran pontífice / el poder tribunicio del decimosexto cónsul III, el padre de la patria Olimpio / Cesarea Antioquía por los muchos / beneficios que valientemente / públicamente proporcionó a las colonias /*

En el caso de este texto, aparte de destacar sus títulos como padre de la patria y Olimpio, se expresa de forma clara los beneficios que valiente y públicamente proporcionó a las colonias de Acaya, por lo que la inscripción pasa a tomar un carácter de agradecimiento por parte de la población griega, que se vio favorecida por el evergetismo del emperador.

EA 3:

Imp(eratori) Caesari divi Traiani / Parthici f(ilio) divi Nervae nep(oti) / Traiano Hadriano Aug(usto) p(ontifici) m(aximo) / tr(ibunicia) p(otestate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriciae) Olympio ob / multa beneficia quae viritim / quae publice praestitit resti/tutori coloniae suae Troadenses / per legatos M(arcum) Servilium [M(arcum)] Tutilium / Paulum et L(ucium) Vedumnium Aulum // Τρωαδέων

*Al emperador César el divino Trajano / hijo parto del divino Nerva / Trajano Adriano Augusto el gran pontífice / el poder tribunicio del 16º cónsul III el padre de la patria Olimpio por / los muchos favores que valientemente / que proporcionó públicamente al resto / guardián de su colonia Troadas / a través de los legados Marco Servilio Marco Tutilio / Paulo y Lucio Vedumnium Aulum // Troyano*

<sup>188</sup> Anthony BIRLEY: *Adriano*, Gredos: Madrid, 2003, p.282

<sup>189</sup> Idem.

Al igual que en la anterior inscripción se le entrega al emperador una respuesta positiva por los favores que concedió a la provincia de Acaya, no solamente se lo nombra *Olympio*, sino que incluso como el guardián de la colonia y además de Troyano, por lo tanto, el agradecimiento por parte de la población es sumamente enorme. A consecuencia de esto, Adriano es considerado el restaurador y protector de Grecia, como resultado, le entregan el título que antes había obtenido Pericles, según lo que expone Plutarco:

*- y yo entiendo que sólo su conducta bondadosa y su vida pura y sin mancha, en medio de tan grande autoridad, pudo hacer exenta de envidia y apropiada rigurosamente a él la denominación, al parecer pueril y chocante, que se le dio llamándole Olimpio si tenemos por digno de la naturaleza de los dioses que, siendo autores de todos los bienes y no causando nunca ningún mal, por este admirable orden gobiernen y rijan todo lo criado*<sup>190</sup>

Estimando a Pericles como una persona de buena conducta y vida, sin algo malo que decir de él, solamente hablar de su gran autoridad, por ende, se le llama *Olympio*, teniendo por digno la naturaleza de los dioses. Entonces, si Adriano también fue llamado *Olympio* u Olímpico, fue elevado por los pobladores de Grecia a la gracia de los dioses. Junto con esto, se comienza a hacer esta relación entre ambos individuos, apreciando que Pericles al igual que Adriano, se enfocaron en la realización de obras públicas, Plutarco lo refiere así

*Adelantábanse, pues, unas obras insignes en grandeza, e inimitables en su belleza y elegancia, contendiendo los artífices por excederse y aventajarse en el primor y maestría; y con todo, lo más admirable en ellas era la prontitud; porque cuando de cada una. pensaban que apenas bastarían algunas edades y generaciones para que difícilmente se viese acabada, todas alcanzaron en el vigor de un solo gobierno su fin y perfección*<sup>191</sup>

Ya es conocido que, por arriba de todas las provincias, estaba Grecia y por sobre todo Atenas, la que recibió los mayores beneficios del emperador<sup>192</sup>. Y la obtención del título de *Olympio* viene a ser una respuesta de la población helénica al evergetismo del emperador y a su excelente relación con él. Más que aceptar el dominio romano, tomaron a Adriano como uno más de ellos y lo elevaron a la altura de las deidades. Recordando un título presente durante el siglo V a.C, que volvía a rememorar la gloria ateniense, este pasado que unía a la comunidad.

En relación con el *Panhelion*, ya existían antecedentes de su intento de construcción, como la Liga de Delos que se desarrolló durante las Guerras Médicas para hacerle frente al

---

<sup>190</sup> Plutarco, *Vidas Paralelas*, I, XXXIX

<sup>191</sup> Plutarco, *Vidas Paralelas*, I, XIII

<sup>192</sup> Hans-Georg PFLAUM [et alii]: *Roma. El mundo romano*, Editorial Espasa-Calpe: Madrid, 1985, p.418

imperio persa. Teniendo esto en mente el emperador Adriano realizó un primer intento de crear una articulación en torno a las ciudades griegas, tomando como eje central a Delfos, lo cual no alcanzó a llegar a buen puerto debido a las rivalidades entre los délficos y los tesalios<sup>193</sup>. Tomando en consideración lo expuesto, Ilaria Romeo afirma lo siguiente:

The creation<sup>194</sup> of the Panhellenion has been attributed either to imperial intervention or to an independent initiative on the part of Greek communities. Hadrian's interest in greek civilization is perhaps the most characteristic trait of his personality, and so it is hardly surprising that many have attributed the project of founding a council that would reunite the Greek cities to a personal initiative of the emperor, though he was assisted and perhaps inspired by prominent citizens in the provinces<sup>195</sup>.

Romeo nos ilustra en torno a las motivaciones que surgieron para la creación del *Panhellenion* examinando por una parte la idea de que fue una iniciativa independiente del emperador, pero, por otro lado, existía la ayuda e inspiración de los ciudadanos griegos para llevar a cabo este proyecto.

Siguiendo lo expuesto por Cortes Copete, el emperador verificó la firmeza y el arraigo de las antiguas tradiciones en Grecia<sup>196</sup>. Y Anthony Birley afirma que “He<sup>197</sup> would create a Panhellenion, an association of all the Hellenes, with its centre at Athens. The groundwork was - literally - done: the great temple of Heavenly Zeus, the Olympieion, was being given the finishing touches<sup>198</sup>. La base del proyecto ya se encontraba realizada con la ayuda de la construcción del templo a Zeus Olímpico, ubicado en Atenas. Por lo mismo era normal que se tomara a Atenas como el centro de estructuración del *Panhellenion*. Las fuentes como Dion Casio<sup>199</sup> nos presenta esto sobre la temática

---

<sup>193</sup> Juan Manuel Cortes Copete: El fracaso del Primer Proyecto panhelénico de Adriano, *Dialogues d'histoire ancienne*, vol. 25(1999), p.91

<sup>194</sup> La creación del Panhellenion se ha atribuido a la intervención imperial o a una iniciativa independiente por parte de las comunidades griegas. El interés de Adriano por la civilización griega es quizás el rasgo más característico de su personalidad, por lo que no sorprende que muchos hayan atribuido el proyecto de fundar un concilio que reuniera las ciudades griegas a una iniciativa personal del emperador, aunque contó con la ayuda y quizás la inspiración de ciudadanos destacados de las provincias.

<sup>195</sup> Ilaria ROMEO: The Panhellenion and ethnic identity in Hadrianic Greece, *Classical Philology*, 1(2002), p.21-22

<sup>196</sup> Ibidem, p.111

<sup>197</sup> Crearía un Panhellenion, una asociación de todos los helenos, con centro en Atenas. El trabajo preliminar estaba, literalmente, hecho: el gran templo de Zeus celestial, el Olympieion, estaba recibiendo los toques finales

<sup>198</sup> Anthony R. BIRLEY: Hadrian and Greek Senators, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 116(1997), p.221

<sup>199</sup> Dion Casio, 69.16.2

τόν τε σηκὸν τὸν ἑαυτοῦ, τὸ Πανελλήνιον ὄνομασμένον, οἰκοδομήσασθαι τοῖς Ἑλλησιν ἐπέτρεψε, καὶ ἀγῶνα ἐπ’ αὐτῷ κατεστήσατο, χρήματά τε πολλὰ καὶ σῖτον ἐτήσιον τὴν τε Κεφαλληνίαν ὅλην τοῖς Ἀθηναίοις ἐχαρίσατο. ἐνομοθέτησε δὲ ἄλλα τε πολλὰ, καὶ ἵνα μηδεὶς βουλευτὴς μήτ’ αὐτὸς μήτε δι’ ἑτέρου τέλος τι<sup>200</sup>

El emperador entregó los permisos para la construcción, se realizaron los respectivos honores y celebración de juegos. Pero paralelamente venía con beneficios económicos como la donación de dinero, la renta anual de cereales y la regulación del uso de las fincas. Para Adriano se trataba de un homenaje ofrecido a los griegos en general y a Atenas en particular; de este modo ponía de relieve la unidad del mundo griego y se reconocía la supremacía histórica, intelectual y artística de Atenas en la Grecia de su tiempo<sup>201</sup>. Observando las inscripciones expuestas, en las cuales, como se habló fueron talladas en la base de la estatua del santuario de Zeus Olímpico, se debe sopesar que el emperador promovió el pago de parte de los gastos de la culminación del proyecto iniciado por Pisístrato, así como el epíteto *Panhelenios*, que lo conectan claramente con la erección de la nueva liga del *Panhelenion*. Estas dos asociaciones individuales del emperador se van a relacionar con el culto a su persona en la polis de Atenas<sup>202</sup>. Respetando a Adriano a la altura de los dioses, pero igualmente como el restaurador de Grecia y creador de la nueva liga.

A través de estas acciones se visualiza el vínculo entre Adriano y Acaya, pero además hay que valorar lo expuesto por Mary Beard al referir que Adriano había eclipsado al rey Teseo y que su retrato estaba expuesto en los espacios más sagrados de Atenas dentro del Partenón. Por lo que existía una línea muy delgada entre mejorar la ciudad y explotar sus tradiciones y fama cultural para realizarse a sí mismo<sup>203</sup>. Teniendo en cuenta esto, las relaciones entre emperador y provincias se mantienen gracias al beneficio que ambos puedan obtener, Adriano se alza en su ciudad favorita al nivel de los héroes y dioses, mientras que Acaya es reconstruida y reconsiderada como una zona importante dentro del imperio, junto con esto las élites se ven beneficiadas, se les entrega mayor poder y participación en la máquina administrativa, como es la participación en el Senado. Al final logra el objetivo del evergetismo, afianzar su poder

---

<sup>200</sup> Concedió permiso a los griegos para que le construyeran un templo al que llamaron *Panhelenio*, instituyó juegos para esta ocasión y donó a las atenienses grandes sumas de dinero, una renta anual en cereales y toda Cefalonia. También dispuso, entre otras cosas, que ningún senador pudiera, por sí mismo o en nombre de otro, ocupar ninguna finca.

<sup>201</sup> Maurice SARTRE: *El Oriente Romano. Provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo Oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C – 235 d.C)*. Ediciones Akal: Madrid, 1994, pág. 223.

<sup>202</sup> Rocío GORDILLO: *La construcción religiosa de la Hélade imperial: El Panhelenion*, Firenze University Press: Florencia, 2012, p.127

<sup>203</sup> Mary BEARD: *Emperador de Roma*, Editorial Planeta: Barcelona, 2023, p.350.

en la zona y la obediencia de la provincia, a la vez, que ayuda y le entrega una posición privilegiada a este territorio, provocando una mayor integración de Acaya al imperio.

### 2.3 *Imago imperatorii*

Es conocido que la *Imago* era una reproducción del cuerpo divino y político del emperador<sup>204</sup>, utilizada durante el rito funeral, con el motivo de realizar la *apoteosis*, ya que es un instrumento necesario para que el emperador desaparezca del mundo y se instale con los dioses, por lo que sin *Imago Imperatoris*, no hay emperador-dios<sup>205</sup>. La *Imago* como tal, aparte de hacer referencia a esta reproducción del cuerpo del emperador, representa todo el elemento divino que comprende al *princeps* y que además va a responder a su nivel político, en comparación a su cuerpo físico, que viene a tener un carácter privado y mortal<sup>206</sup>. Por todo esto, la *Imago* como tal está centrada en todo el proceso del funeral imperial y la *apoteosis*, caracterizada por su elemento divino y ser una imagen sagrada del emperador<sup>207</sup>. No obstante, en el siguiente análisis se tomará como la definición más moderna de imagen, como algo que es representativa ya que parte de ella tiene un aspecto de realidad, pero al igual es intencional, porque este sector ha sido recortado, ha sido presentado de una forma determinada y es expresiva, porque a través de esta se comunica información, emociones y sentimientos<sup>208</sup>.

Uno de los elementos que destacó al gobierno de Adriano fue la elaboración de diferentes series de numerarios de cada provincia imperial, lo que ayudó a la creación de una identidad material de las provincias como también a su integración territorial. En este caso, se observa la siguiente acuñación:

---

<sup>204</sup> Sabino PEREA YÉBENES: “IMAGO IMPERATORIS, AD SIDERA! El funeral de los emperadores romanos, la apoteosis y el cuerpo doble”, *Oppidum*, 1 (2005), pp. 103-120.

<sup>205</sup> *Ibidem*. p. 118.

<sup>206</sup> Javier SOLÍS MONTERO: “El emperador romano: señor del tiempo, dueño del espacio”, *Antesteria*, 3 (2014), pp. 209-224.

<sup>207</sup> Jorge BARBERO BARROSO: “La *Imago Imperii*: Los símbolos político-militares del poder romano”, *Historias del Orbis Terrarum*, 24 (2020), pp. 47-76

<sup>208</sup> Sofía FERRADINI y Renée TEDESCO: “Lectura de la imagen”, *Comunicar*, 8 (1997), pp. 157-10

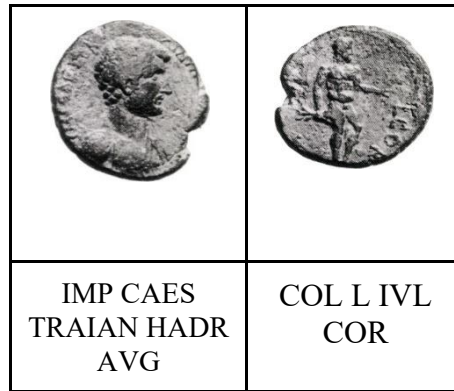


Fig. N°2: Moneda presente en la provincia de Acaya

En la cara delantera se lee *IMPERATOR CAESAR TRAIANO HADRIANO AUGUST* y se dibuja el rostro del emperador, detallada con su cabello. Mientras que en la cara trasera se presenta a Júpiter y se lee *COL I IVL COR*, lo que es la abreviación para *Colonia Laus Iulia Corinthiensis*. Este objeto es parte de la imagen de Corinto y aunque Júpiter no fuera uno de los dioses protectores de la zona, se encuentra anexado. Ambos protagonistas se relacionan debido a que Adriano lleva el título de *Olympio*, por lo que él con la divinidad están en mayor sintonía. Además de ser el protector del imperio.



Fig. N°3: Moneda de la ciudad de Corinto

En la siguiente moneda al igual que en la primera en su cara delantera está escrito *IMPERATOR CAESAR TRAIANO HADRIANO AUGUST*, mientras que en su cara trasera es *Colonia Laus Iulia Corinthiensis*. La imagen que se ha creado en torno a Adriano es caracterizada sobre todo por su barba, al estilo griego y por un cabello crespo, junto con su vestimenta romana. Además, en este caso, en vez de hacer alguna relación con la divinidad, se

enfoca en los templos y la espiritualidad de los habitantes de la provincia. Por lo mismo, se utiliza el detalle de los templos griegos.



Fig. N°4: Moneda de la ciudad de Corinto

La cara delantera se muestra al emperador Adriano con sus respectivos títulos “*IMPERATOR TRAIANO ADRIANO AUGUSTO ROMA*”. Pero llama bastante la atención como fue diseñada su imagen esta vez, ya que contiene un elemento primordial en su cabeza que nos recuerda a los reyes helenísticos, sobre todo Ptolomeo I. Hecho que podría deberse a dos cosas, la idea de utilizar el helenismo a su favor para la integración de Grecia y Egipto, o su intención de imitar cada vez más a las culturas del oriente. Además, junto con el nombre de la ciudad gobernante, mientras que en la cara trasera se lee *Colonia Laus Iulia Corinthiensis* y no entrega una imagen en torno a alguna divinidad de la zona, si no que expresa un apretón de manos, que significa y se relaciona con la idea de concordia y paz, entre el imperio y la provincia.

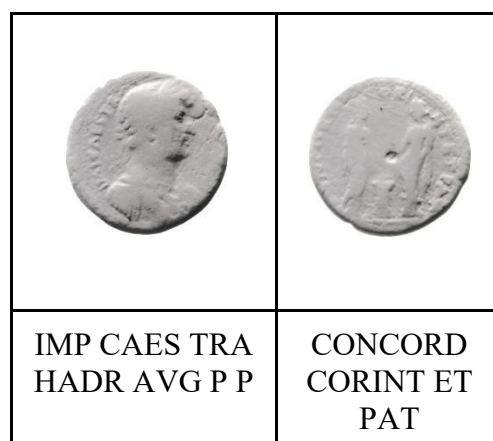


Fig. N°5: Moneda de la ciudad de Corinto

En la iconografía presente, se agregan dos elementos a testimoniar. Primero, el título de *PATER PATRIAE*. Recordemos que Adriano al momento de alzarse como emperador, no acepta el título de *Pater Patriae*. Con el paso de los años, recién lo acepta como suyo. Por otro lado, se expone la palabra concordia, se manifiesta que hubo una propaganda basada en la mantención de la *pax* en torno a la provincia. Sabemos que no existieron revueltas en esta zona durante el gobierno de Adriano, lo cual se podría deber a la política evergetista implementada por él junto con la propaganda de prolongar la concordia y la *pax* entre los habitantes de la provincia, las elites y el emperador.



Fig. N°6: Moneda Adriano-Zeus

A continuación, se representa un caso diferente a los vistos, partiendo porque la moneda está tallada en griego, en la cara delantera se lee “*ΑΥΤΟΚΡΑΤΩΡ P - ΑΔΡΙΑΝΟΣ*” que se traduciría a *Autokrator Adriano*, aquel que gobierna por sí mismo. Mientras que en la cara trasera se lee “*ΗΛΕΙ*”, que sería Elei o helei. Traducido como “de los helenos”. Lo cual es una prueba de la cercanía de la población griega con el emperador. Pero no tan solo esto, es claro que por un lado está la imagen del emperador, pero por el otro lado, está presente Zeus, que posa de la misma manera que Adriano. Por lo que ya se estaba haciendo esta conexión entre el dios con el emperador, como el caso del título *Olympio*. Ya no solo se presenta en las inscripciones, sino que, en las imágenes, Adriano fue considerado a la altura de las divinidades.



Fig. N°7: Moneda Adriano y Atenea

Con relación al último objeto expuesto, se encuentra tallado en griego. En su cara delantera de leer “ΑΔΡΙΑΝΟΝ ΚΑΙΣΑΡΑ ΘΕΣΣΑΛΟΙ” que al traducir queda en “Los tesalios honran a Cesar Adriano”. Mientras que en la cara trasera se aprecia lo siguiente “CTPA OYA NIKOMAXOY”, que al traducir se lee “Del estratega Ulpio Nicómaco”. Además, se diseña al emperador junto con la diosa Atenea en posición de batalla. Aumentando su relevancia considerando que fue dedicada por un comandante de la legión de la provincia. Queda subrayar que viene de Tesalia, por lo que no todas las acuñaciones se daban en la ciudad de Atenas. Aun cuando se considera el centro griego, no hay que cegarse en este sentido, ya que todas las ciudades de la provincia están participando de esta integración y elaboración de identidad a través de las imágenes de las monedas, por lo mismo, no se debe generalizar en torno a la provincia, sino que tomar en cuenta las diversidades que estaban presentes en las ciudades.

#### 2.4 Integración y romanización de la provincia

Como se ha comentado anteriormente, el proceso de romanización no hay que entenderlo como algo que único o que solo se da de una forma, sino que en cada provincia se realizó y estructuró según la situación que estuviera presente en ese momento y cada territorio tuvo su propia respuesta ante esto. Por lo que la experiencia en Acaya no será la misma que en Egipto o Judea, lo cual se desarrollará más adelante. Por ahora hay que enfocarse en el espacio geográfico trabajado en este capítulo.

En la provincia de Acaya se romanizó utilizando la cultura propia de la zona, partiendo del hecho de que el poder imperial se proyectó mediante la *basileia* siguiendo esta idea con los discursos de la *Realeza de Dion de Prusa*. Pero por sobre todo el uso de la memoria en la

población griega, rememorando acontecimientos como el siglo V a.C o el período helenístico, en los cuales se logró el máximo esplendor de la zona. Por lo mismo la construcción de obras públicas se enfocó en elementos como la finalización del templo de Zeus Olímpico y formación *Panhelion*, ya que se seguía esta idea implementada por Pericles, de embellecer Atenas, de rodearla de obras que la expongan como el centro de la zona, pero, además, que de que esta se le entregue la estructura a la liga que una a todas las ciudades griegas.

Autores como Florencio Hubeňak han afirmado que los contactos entre Grecia y Roma permitieron la helenización cultural en la zona, con el traslado de intelectuales helenos que pasaron al servicio de la elite romana<sup>209</sup>. Quienes llegaron como maestros para los jóvenes, provocando un aumento en la influencia de la cultura griega en la población y se asimilaran hacia ella. La romanización se vio beneficiada por la extensión de la ciudadanía romana, la cual supone la división del imperio en dos partes y la incorporación de todas las élites territoriales a la sociedad romana mediante la concesión de dicho título<sup>210</sup>. Creando la diferencia entre romanos y no romanos, vislumbrando que el proceso de integración de la provincia se da desde todos los elementos posibles: cultura, derechos, construcciones públicas, contacto con la población.

También se debe anexar que el uso de la imagen de dioses como Zeus y Atenea en las monedas acuñadas dentro de este período complementaban las acciones anteriormente mencionadas, pero, aun así, se utilizaron aspectos del imperio como en la que presentamos a continuación:

---

<sup>209</sup> Florencio HUBEŇAK: La helenización de Roma como paso previo a la romanización de la ecúmene, *Presentado en XIV Jornadas de Estudios Clásicos. Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras*, 2008, pp.2

<sup>210</sup> Antonio HERMOSA: De Atenas a Roma: Elio Arístides y la romanización de Grecia, *Gerión*, 37(2019), p.373

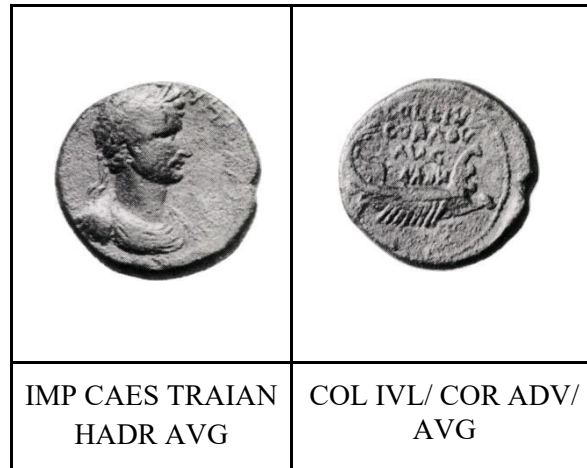


Fig. N°8: Moneda acuñada en Acaya durante el gobierno de Adriano

En este caso se emplea el elemento de la galera imperial, porque viene a recordar que las provincias no son independientes del imperio, están subordinadas a esta estructura, independiente de la buena relación que puedan tener con el emperador, no significa que están fuera de este espacio, sino que son parte de él y que, por lo mismo, deben ser integradas. En el caso de Acaya como ya se comentó, esta romanización se da con el uso de su cultura y de la romana.

Y la respuesta de la población griega a esta política romanizadora se trasluce primero en la entrega del título de *Olympio* a Adriano, el cual solo había pertenecido a Pericles. Junto con el respeto al emperador, que en las fuentes se ve expresado a partir del suceso entre Favorino, el sofista, quien expresa “Pues un rey es más fuerte, si cuando se irrita con hombre de baja condición, domina su espíritu, y es grande la cólera de los reyes nacidos de Zeus”<sup>211</sup>. Según lo que menciona Filóstrato luego de esto sucede lo siguiente:

El emperador tomó este asunto como un pasatiempo - solía distraer sus egregios cuidados dirigiendo su atención a filósofos y sofistas - pero a los atenienses les pareció indignante: fueron en grupo, a toda prisa los propios altos magistrados de Atenas y derribaron la estatua de bronce de nuestro hombre, como acérrimo enemigo del emperador. Más cuando él se enteró, sin quejarse ni irritarse por la ofensa dijo: Mejor librado hubiera salido también Sócrates perdiendo una estatua de bronce por causa de los atenienses, que bebiendo la cicuta<sup>212</sup>.

La población griega demostró una gran consideración y admiración hacia el emperador, sobre todo los atenienses, al punto de defender la honra de Adriano. Lo cual es una prueba

<sup>211</sup> Filóstrato, *Vidas de los Sofistas, Libro I, VIII*

<sup>212</sup> Filóstrato, *Vidas de los Sofistas, Libro I, VIII*

excelente para evidenciar que la integración y romanización de Acaya durante este período se dio de una manera adecuada y permitió que no hubiese respuestas en torno a la resistencia, sino que a la aceptación. Por lo mismo la *pax Romana* gobernó en esta zona de carácter gratificante, se mantuvo el control de la población sin la necesidad de usar la fuerza ni caer en guerras, gracias a la predilección del emperador por la cultura griega, que logró enfocar este favoritismo junto con políticas públicas para la zona y el respeto a la memoria de la población, el uso de la imagen y la unión entre los elementos romanos y helénicos.

## CAPÍTULO 3: ADRIANO Y EGIPTO

Antes que el territorio de Egipto fuera anexado al imperio romano, este era gobernado y controlado por la dinastía Ptolemaica, ya que Ptolomeo, el hijo de Lago, sucedió a Alejandro<sup>213</sup>. Con el paso del tiempo y algunas revueltas, César restableció en el trono Egipto a Cleopatra<sup>214</sup>. Pero luego de la muerte de esta, Antonio tuvo hijos con ella y ocurrió la batalla de Accio, posteriormente ambos murieron y Augusto le puso fin al gobierno<sup>215</sup>. Según lo que expone Pausanias, Egipto al ser una provincia está gobernada por hombres prudentes. Hay tres legiones, una que está destacada junto a la ciudad y las otras en la cora<sup>216</sup>. En general, para Pausanias el cambio de gobierno en Egipto mejoró de gran manera la calidad de vida de las personas y su seguridad, al punto de volver esta zona una de las más importantes dentro del comercio.

### 3.1 Unión de cultos

El caso de Egipto en torno a los cultos es bastante emblemático, ya que el sincretismo entre las creencias de los griegos y los egipcios tiene una datación que viene según Plutarco desde Solón, Tales, Platón, Eudoxo, Pitágoras y hasta Licurgo<sup>217</sup>. Por lo tanto, no es un elemento que se podría considerar que haya sido directamente influenciado por Adriano, al contrario. Todo caería en manos de un proceso histórico antiguo producto de las relaciones constantes entre ambas comunidades. No obstante, el fenómeno más destacable en torno al sincretismo cultural que se desarrolla en Egipto es la llegada de una dinastía griega al trono, producto de esto ambos pueblos, indígenas y helenos, conservarán en gran medida sus propias costumbres y creencias, pero con el paso del tiempo se dará un cierto grado de hibridación con la helenización que se traducirá en el establecimiento formal de cultos nacionales con el fin de unir a las dos comunidades<sup>218</sup>.

En la época romana estos cultos tendrán una aceptación generalizada, los dioses alejandrinos llegan al suelo italiano durante el siglo II a.C, de la mano con comerciantes

---

<sup>213</sup> Pausanias, *Geografía*, XVII, I, XI

<sup>214</sup> Idem

<sup>215</sup> Idem

<sup>216</sup> Pausanias, *Geografía*, XVII, I, XII

<sup>217</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, X.

<sup>218</sup> Jónatan ORTIZ: “La pervivencia de elementos de la indumentaria e identidad egipcias en la iconografía grecorromana: El caso de Isis”, en Carmen ALFARO [et alii]: *Mujer y vestimenta: Aspectos de la identidad femenina en la antigüedad*, Sema: Valencia, 2011, p.51

italianos instalados en las islas del mar Egeo y en Asia menor<sup>219</sup>. Emperadores como Adriano hicieron uso de esta unión con el fin de mantener la población egipcia bajo el control imperial. Y al final será materializado a través de las acuñaciones de las monedas como en la fundación de la ciudad de Antinoópolis y la unión del culto de Osiris con Antínoo. Pero antes de llegar a estos objetivos, hay que considerar cómo se dieron la unión de los cultos griegos y egipcios, para eso nos remontaremos a Plutarco y a Apuleyo.

Plutarco en su obra *Moralia* en el libro *Isis y Osiris* expone diferentes elementos que demuestran el sincretismo entre los cultos griegos y egipcios, a continuación, se presenta el siguiente extracto:

*En Sais la estatua de Atenea sentada, a la que también consideran Isis, tenía una inscripción así: “Yo soy todo lo que ha sido, lo que es y lo que será y mi peplo jamás me lo levantó ningún mortal”*<sup>220</sup>

En este caso se plantea la asociación que se realiza entre Isis y Atenea, es de conocimiento que ambas se relacionan con la sabiduría, pero en el caso de Isis su jerarquía dentro de los dioses griegos llega a ser mayor que la de Atenea, examinando que esta última es de la segunda generación de dioses mientras que Isis es de la primera. Además, es interesante comparar que a Isis se le aprecia como diosa de la fertilidad, en cambio, Atenea está lejos de este concepto, al ser llamada una diosa virgen. Por lo que la unión entre ambas está directamente asociada a la idea de su sabiduría y de su protección en las ciudades.

Asimismo, se destaca el mito de creación entre Nut y Geb, pero utilizando personajes del mundo griego:

*Dicen que el Sol, habiéndose enterado de la unión secreta de Rea y Crono, lanzó contra ella la maldición de que no daría a luz ni en el curso del mes ni del año; pero que Hermes, enamorado de la diosa cohabitó con ella*<sup>221</sup>

Según este extracto aquellos que se relacionaron amorosamente fueron Rea y Crono, ambos titanes gobernantes del mundo griego antes de la llegada de los olímpicos. En parte las cuatro deidades, Nut, Geb, Rea y Crono, mantienen varios elementos en común que permite el sincretismo entre sus cultos, partiendo de que de ambas parejas nacen los dioses primigenios, al igual que son hermanos entre ellos y ocurren situaciones de adulterio. Y por último cada uno representa un elemento de la tierra: Nut es el cielo, Geb la tierra, Rea la luna y Crono con Saturno. En torno a la descendencia de esta unión se expone que:

---

<sup>219</sup> Idem

<sup>220</sup> *Moralia, Isis y Osiris, IX.*

<sup>221</sup> *Moralia, Isis y Osiris, XII*

*Dicen que en el primero nació Osiris y que cuando nació surgió una voz que decía “el señor de todo llega a la luz”. Y algunos dicen que un tal Pamiles, que estaba sacando agua en Tebas, oyó una voz que salía del templo de Zeus y le ordenaba proclamar a gritos que el gran rey benefactor Osiris había nacido, y que por esto crió a Osiris, por habérselo confiado Crono<sup>222</sup>.*

Osiris se vincula como hijo de Cronos, pero no se hace la conexión entre Zeus y Osiris, de hecho, ya se comenta que existe un templo de Zeus por lo que se toma a esta deidad como un individuo mucho más antiguo. Plutarco continúa exponiendo sobre los descendientes de Rea y Crono:

*En el segundo día nació Arueris, al que llaman Apolo y algunos Horus el viejo, y en el tercero Tifón, no a su tiempo ni por la vía normal, sino que saltó del costado de su madre, habiéndolo desgarrado de un golpe. En el cuarto día nació Isis, en regiones completamente húmedas, y en el quinto Neftis, a quien llaman también Teleute y Afrodita y algunos incluso Nike<sup>223</sup>.*

En este caso se desarrolla la relación entre Apolo y Horus junto con la de Neftis y Afrodita, llama la atención que no se siga la misma estructura de orden de los nacimientos que plantea la mitología griega, en este sentido, se mantienen las bases de los cultos egipcios. Por ejemplo, en el caso de Apolo-Horus, es sabido que Apolo es hijo de Zeus y Leto mientras que Horus es hijo de Isis y Osiris, pero Plutarco los define en torno de la unión entre Gea y Cronos.

Plutarco, además, exterioriza las características que acompañan al culto de Osiris:

*Tan pronto como Osiris fue rey de los egipcios, los liberó de una vida indigente y salvaje, mostrándoles los frutos, promulgando leyes y enseñándoles a honrar a los dioses; después recorrió toda la tierra civilizándola sin la más mínima necesidad de armas, sino arrastrando a la mayoría con el hechizo de persuasión y de la palabra, acompañadas de todo tipo de canto y de música; razón por la que los griegos creen que es el mismo dios que Dioniso<sup>224</sup>.*

En este caso a Osiris se le atribuyen elementos como la promulgación de leyes, la enseñanza, la extensión de la civilización y el uso de la palabra y la persuasión, por lo mismo, los griegos consideraban que Osiris era Dioniso. Llama bastante la atención considerando que Alejandro Magno toma los cultos dionisiacos para expandirlos a través de su imperio y realiza acciones similares de las que expone Plutarco, se puede haber visto influenciado este relato por

---

<sup>222</sup> Idem

<sup>223</sup> Idem

<sup>224</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XIII

estas visiones. Al igual que se nos vinculan otros acontecimientos que conectan a Osiris con Dioniso:

*Pues, los egipcios, como ha quedado dicho, muestran en muchas partes tumbas de Osiris, y los Delfos pretenden que los restos de Dioniso reposan entre ellos, junto al oráculo, y los Hósiói hacen un sacrificio secreto en el templo de Apolo cuando las Tíades despiertan a Licnites. Que no sólo del vino, sino también de toda naturaleza húmeda los griegos consideran a Dioniso señor y príncipe, basta Píndaro como testigo de ello, cuando dice:*

*¡Pueda el muy alegre Dioniso acrecentar la cosecha de los árboles, santo esplendor del otoño!*

*Por lo cual también a los que veneran a Osiris les está prohibido destruir un frutal y cegar una fuente<sup>225</sup>.*

Asimismo, en este caso como el anterior, se mantiene la idea de que Osiris tiene características del poder de Dioniso, tales como la fecundidad de la tierra, por lo tanto, se habla de que aquellos que veneran a Osiris se les está prohibido destruir un frutal o cegar una fuente, estimando que a Dioniso se le entregan los cultos místéricos al igual que a Perséfone y Deméter, cultos enlazados con la tierra, sobre todo con la húmeda. Haciendo relación directa con la fertilidad de la tierra. Analizando el hecho de que los egipcios Osiris es representado con el río Nilo, que trae esta fecundidad a la tierra de Egipto. Además, por lo leído en Plutarco se cree que los restos de Osiris y Dioniso están reposando juntos.

Siguiendo esta unión entre Osiris y Dioniso se cuenta lo sucesivo:

*Y existe otra leyenda entre los egipcios: Apopis, hermano de Helio, declaraba la guerra a Zeus y Zeus a Osiris, que se alió con él y le ayudó a derrocar a su enemigo, lo adoptó como hijo y le dio el nombre de Dioniso<sup>226</sup>*

Es conocido en el mundo egipcio la lucha constante entre Apopis y Ra, en tales circunstancias se le entrega las características de Ra a Zeus y que, dentro del mundo griego, Osiris es adoptado por Zeus y le da el nombre de Dioniso, teniendo en cuenta que Dioniso como tal es hijo de Zeus. En consecuencia, las muestras que relacionan a Dioniso con Osiris son variadas, se le entregan características griegas a Osiris y se busca estrechar la conexión entre ambas deidades.

El sincretismo de cultos no solo se dio por medio de Isis y Osiris, según Plutarco:

---

<sup>225</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XXXV

<sup>226</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XXXVI

*Los egipcios dan a Tifón el nombre de Seth, que significa opresor o constreñidor, y cuentan que Heracles habiendo construido su morada en el sol, lo acompaña en sus revoluciones, así como Hermes a la luna, pues las obras de la razón y de la sabiduría se parecen las de la luna, en cambio las del sol a golpes atestados con violencia y fuerza<sup>227</sup>.*

En este momento nace el vínculo entre Seth y *Heracles* junto con Hermes y Osiris, examinando que los cultos de Tifón se conectan con el sol mientras que los de Osiris con la luna, ambas contrapartes de la creación y que representan, por un lado, los golpes de la violencia y la fuerza, mientras que por otro los de la razón y sabiduría, respetando las creencias griegas en torno a la luna y el sol. Además, que la relación entre el sol y Seth se debe a la idea de la infecundidad que provoca esta deidad en el desierto en comparación a Osiris. Y que para los griegos es normal relacionar *Heracles* con el sol porque esto está presente en los escritos estoicos en torno al héroe.

Otra conexión que aparece entre las deidades griegas y egipcias es de la de Anubis con Hécate, según Plutarco sucede lo siguiente:

*Cuando Neftis dio a luz a Anubis, Isis lo tomó a su cuidado; pues Neftis es lo que está bajo la tierra y lo invisible, Isis, en cambio, lo que está sobre la tierra y lo visible; y el círculo que los toca y se denomina horizonte por ser común a ambos, es llamado Anubis y es representado bajo la forma de un perro; pues también el perro usa igualmente de la vista, tanto por la noche como por el día; y Anubis parece tener entre los egipcios el mismo poder que Hécate entre los griegos, por ser a la vez ctónico y olímpico<sup>228</sup>.*

En consecuencia, se identifica a Hécate con Anubis por sus naturalezas divinas. Anubis es el guardián en la mitología egipcia y su padre, Osiris, es el juez soberano del más allá y por lo mismo, Anubis tiene este cargo.

En el caso del autor Apuleyo, en un extracto de su obra expone lo siguiente:

*Los frigios, primeros habitantes del orbe, me llaman diosa de Pessinonte y madre de los dioses; soy Minerva Cecropia para los atenienses autóctonos; Venus Pafia para los isleños de Chipre; Diana Dictymna para los saeteros de Creta; Prosérpina Estigia para los sicilianos trilingües; Ceres Actea para la antigua Eleusis; para unos soy Juno, para otros Bellona, para los de más allá Rhamnusia; los pueblos del Sol naciente y los que reciben sus últimos rayos de poniente, las dos Etiopía y los egipcios poderosos por su antigua sabiduría me honran con un culto propio y me conocen por mi verdadero nombre: soy la reina Isis<sup>229</sup>*

---

<sup>227</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XXXXI

<sup>228</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XXXXIV

<sup>229</sup> Apuleyo, *El Asno de Oro*, Libro XI, V, III, IV

El culto a Isis se extendió por toda la zona del oriente mediterráneo, a causa de esto se les liga a diferentes deidades que pertenecen a este espacio geográfico. Se habla de que para algunos es Minerva, pero para otros es Juno, sopesando que ambas diosas no poseen las mismas características. Pero tienen el elemento base que es Isis, por un lado, diosa de la fertilidad y por otro, de la sabiduría. La expansión de estos elementos produce que en las diferentes zonas geográficas se conecten con su culto.

Por último, hay que destacar este extracto presente en la obra de Plutarco:

*Y los que dicen que la huida de Tifón de la batalla a lomos de un burro duró siete días y que, habiéndose salvado, engendró dos hijos, Hierosólamo y Judeo, es evidente, a partir de los nombres que añaden elementos judaicos al mito*<sup>230</sup>

Es importante esta parte del capítulo debido al incidente de sincretismo entre los cultos judíos con los egipcios. Por lo que la provincia de Egipto es el caso más cercano sobre la unión de las cuatro culturas presentes en la zona del oriente romano: la helénica, la egipcia, la judía y la romana, esta última llega más tarde a esta unión. Observando que los egipcios con los griegos tenían conexiones que desde antes del siglo V a.C, mientras que con los judíos eran mucho más antigua según data el Antiguo Testamento. Por lo que este producto final de sincretismo no es de extrañar entre todas estas culturas.

### 3.2 *Imago en Egipto*

La *imago imperatorii* creada en la provincia de Egipto tiene como foco principal la unión de los cultos helénicos, egipcios y romanos. Junto con la relación de Adriano con los dioses de la zona. Esto se ve materializado en la acuñación de monedas de este territorio. No obstante, no solo estará focalizado en ese aspecto, sino que igualmente se establecen elementos del poder imperial. Para realizar el análisis de la numismática se comenzará con aquellas monedas que unen la imagen de Adriano con la de los cultos egipcios. Como la que se presenta a continuación.

---

<sup>230</sup> Moralia, *Isis y Osiris*, XXXI



Fig. N°9: Moneda acuñada en Alejandría

En este numerario, en la cara delantera se encuentra el rostro del emperador junto con su inscripción que sería *Αὐτ(οκράτωρ) Καῖ(σαρ) Τραι(ανὸς) Ἀδριανὸς Ἀρί(στος) Σεβ(αστὸς) Γερ(μανικὸς) Δακ(ικὸς) Παρ(θικὸς)*<sup>231</sup>. Mientras que por el lado trasero se expone al dios Agatodemon con la inscripción *L B*, que se traduce como el segundo año. Lo primero que llama la atención es el idioma de la inscripción ya que está en griego, a causa de la intención de Adriano de expandir el uso de esta lengua y que se apoya a través de la creación de este tipo de objetos. Además, considerando que la ciudad de Alejandría se caracterizaba por ser una urbe helena, por lo que el griego era su lengua madre. Por otro lado, la relación entre Adriano y Agatodemon, tomando en cuenta que dentro de la mitología egipcia gobernó después de Helios y en torno al mundo griego, se le conecta como un ser benéfico, que acompaña a las personas y está ahí cuando es necesario.

<sup>231</sup> *Emperor Caesar Traianus Hadrianus Aristinus Augustus Germanicus Dacicus Parthicus*



Fig. N°10: Moneda acuñada en Alejandría

A continuación, tenemos la siguiente moneda, en la cara delantera se ve el rostro del emperador junto con su inscripción *Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Τραιανός Ἀδριανός*<sup>232</sup>. Mientras que por el lado trasero está Canopo con la inscripción *L B*. El texto que le corresponde al emperador está en griego. En torno a la figura de Canopo se unen los cultos griegos con los egipcios, valorando que por un lado está la historia de Helena con Menelao que viajaron a Egipto luego de la caída de Troya y conocen a este individuo. Pero, por otra parte, se habla de que Canopo fue el piloto de Osiris, producto de esto se conecta con ambas culturas.



Fig. N°11: Moneda acuñada en Alejandría

<sup>232</sup> *Emperor Caesar Trajan Hadrian*



Fig. N°12: Moneda acuñada en Alejandría

En el caso de los siguientes objetos se exhibe en la cara delantera al emperador con la corona de olivos muy característico de la zona griega. La inscripción al igual que en las otras monedas vistas está en griego *Αὐτ(οκράτωρ) Καῖσ(αρ) Τραιῖανὸς Ἀδριανός*<sup>233</sup>. Se utiliza al mismo dios, Serapis, pero se representa con características del occidente y el oriente. Cosa que se debe a que esta deidad es considerada como elemento sincrético griego-egipcio, declarado patrón de Alejandría por Ptolomeo I, además el culto a Serapis fue iniciado por el mismo Alejandro Magno. La idea era que a través de él se desarrollara la helenización de la zona y se lograran unir ambas culturas.

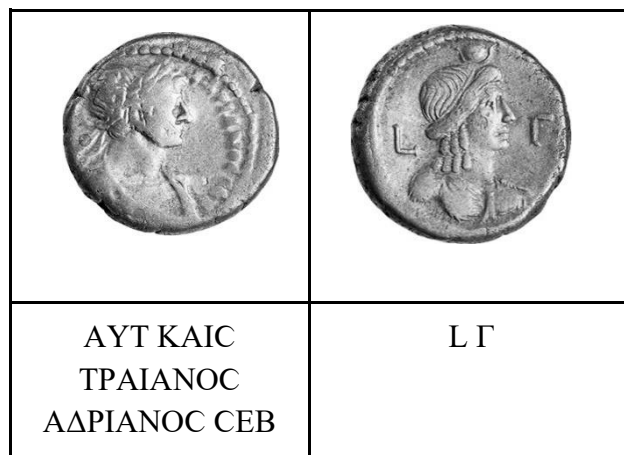


Fig. N°13: Moneda acuñada en Alejandría

<sup>233</sup> *Emperor Caesar Trajan Hadrian*

En la próxima moneda se aprecia en la cara delantera al emperador Adriano junto con su inscripción en griego *Αὐτ(οκράτωρ) Καῖσ(αρ) Τραϊανὸς Ἀδριανὸς Σεβ(αστός)*<sup>234</sup>. Mientras que al reverso se lee lo siguiente *Λ Γ* que se traduce como el tercer año. Además de exhibir a la diosa egipcia Isis. Este caso es bastante destacable examinando que esta deidad es una de las principales dentro de la mitología egipcia, junto con ser una de las más adoradas en la zona. Por lo tanto, no es extraño que el emperador Adriano la haya utilizado para elaborar su imagen junto con la de la provincia. Siguiendo el ejemplo de la provincia de Acaya en donde usó a la diosa Atenea. Ambas son diosas muy importantes dentro de sus panteones.

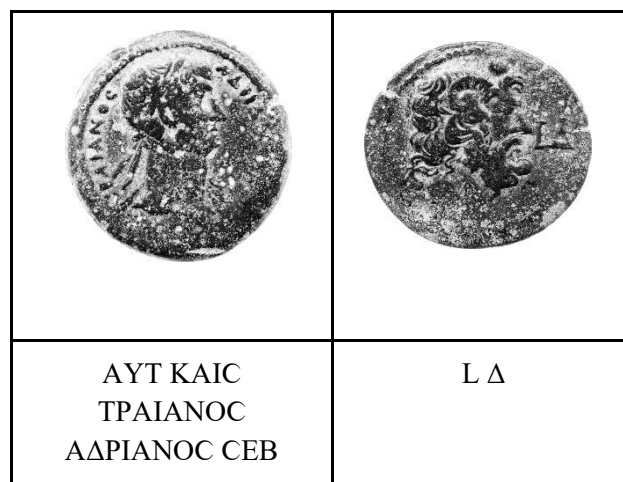


Fig. N°14: Moneda acuñada en Alejandría

Al igual que en la precedente, se exponen aspectos similares. La misma inscripción delantera en griego *Αὐτ(οκράτωρ) Καῖσ(αρ) Τραϊανὸς Ἀδριανὸς Σεβ(αστός)*<sup>235</sup>, pero en la parte trasera se detalla *Λ Δ* que se traduce como el cuarto año. Junto con la presencia del dios Amón, considerado el dios de la creación, con el paso del tiempo se comenzó a identificar con Zeus en Grecia. Ligar la imagen de Adriano a dioses como Amón o Zeus permite relacionar al emperador con el lugar principal en torno a las deidades.

<sup>234</sup> *Emperor Caesar Trajan Hadrian Augustus*

<sup>235</sup> *Emperor Caesar Trajan Hadrian Augustus*



Fig. N°15: Moneda acuñada en Alejandría



Fig. N°16: Moneda acuñada en Alejandría

En las monedas expuestas a continuación se resalta otro elemento característico de la creación de la imagen del emperador y de las provincias, las zonas geográficas. En este caso se utiliza el culto del río Nilo, el cual tiene características propias de los dioses, estimando que se une a los ritos de Isis y Osiris, recordando que contiene una identidad de deidad y de elemento del territorio que es una de las bases principales de la cultura egipcia. Lo mismo sucede en el caso de Alejandría que se expone a continuación:



Fig. N°17: Moneda acuñada en Alejandría

Esta moneda se caracteriza por tener presente la imagen de Alejandría, a la cual se le entrega atributos de deidad como la corona y las serpientes. Estos elementos ayudan a identificar que en esta provincia la iconografía no sólo está siendo trabajada por intermedio de las deidades del culto egipcio, sino que mediante los elementos que componen al espacio geográfico. Y que, además, están han ayudado a la formación de la identidad egipcia, como también de su evolución, como el caso del Río Nilo o la ciudad de Alejandría. Se les refuerza su identidad con el uso del territorio para la conexión de la población con la provincia.



Fig. N°18: Moneda acuñada en Alejandría

Por otro lado, ocurre la aparición de personajes propios de la cultura griega en las acuñaciones de moneda en Egipto, como en este caso es el de *Heracles*. Estimando que este

individuo fue relacionado con Alejandro Magno y en este caso con Adriano, no es de extrañar que su imagen sea utilizada para la elaboración de estos objetos. Sobre todo, por las uniones que se realizaron entre los cultos griegos y egipcios a lo largo de la historia, no solamente del imperio romano.



Fig. N°19: Moneda acuñada en Alejandría

En esta circunstancia es más significativo honrar que Alejandro Magno fue una de las personas que extendió el culto a Dioniso por todo el oriente. Y Adriano tomó parte de esto. Fue natural que se usará a estas deidades en Egipto, zona en la que fue proclamado Faraón Alejandro Magno por la misma población de este territorio.



Fig. N°20: Moneda acuñada en Alejandría

Para ir finalizando este apartado, se debe tener en la memoria aquellas imágenes que se crearon con el fin de expandir la propaganda imperial ligada a la integración y romanización de las provincias. Para este objetivo tenemos dos monedas para analizar, la primera que se encuentra en la figura N°18, esta al igual que todas en su cara delantera expone el rostro del emperador junto con la inscripción en griego *Αὐτ(οκράτωρ) Καῖσ(αρ) Τραι<α>νὸς Ἀδριανός*<sup>236</sup>. Mientras que en la cara trasera se fecha su acuñación que sería el año dos del gobierno y se presenta a la *Homonoia*, la que viene a materializar la ideología de la unidad y el orden dentro de todo el imperio. Es importante también recalcar que este concepto fue utilizado por los griegos durante el siglo V a.C y luego por Alejandro Magno al desarrollar su imperio. Por lo mismo se mantiene la constante presencia de la memoria en las provincias orientales.



Fig. N°21: Moneda acuñada en Alejandría

Y, por último, la imagen que viene a coronar esta ideología imperial junto con la creación de la iconografía de la provincia y del período adrianeo, será esta moneda que busca transmitir la unión de los cultos y la cultura a través de la creación de este templo griego-egipcio. La propaganda imperial de Adriano se enfocó en la integración de cada provincia con el fin de mantener la *pax romana* en el territorio y uno de los ejemplos que tenemos de esto son las diferentes imágenes que se utilizaron para representar a las provincias e incluirlas en la política imperial. Aceptando aquellos cultos antiguos, uniéndose entre ellos y utilizando elementos de la cultura romana.

<sup>236</sup> *Emperor Caesar Trajan Hadrian*

### 3.3 Caso Antínoo

Dentro de la ruta de viajes de Adriano, la provincia de Egipto fue un destino por el que pasó dos veces, la primera vez fue cuando salió de Roma como emperador y la segunda, durante su último viaje por el imperio. En relación con este, su comitiva imperial estaba compuesta por su esposa, Sabina y también por Antínoo, entre otros. En el presente apartado se explicarán las consecuencias que tuvo la muerte en el Nilo en la provincia de Egipto. Para esto debemos remitirnos a las fuentes escritas, partiendo por Dion Casio<sup>237</sup>:

Ἐν Δὲ τῇ αἰγύπτῳ καὶ τὴν ἀντινόου ὀνομασμένην ἀνωκοδόμησε πόλι ν. Ὁ γὰρ ἀντίνοος ἦν μὲν ἐκ βιθυνίου ποικ. λεύτησεν, εἴτ' οὖν ἐς τὸν νεῖλον ἐκπεσὼν, ὡς ἀδριανὸς γράφεος ἄλλα περιεργότατος Ἀδριανός, ὡσπερ εἶπον, ἐγένετο, καὶ μαντείας μαγγα νείαις τε παντοδαπαῖς ἐχρηῖτο<sup>238</sup>.

En este extracto Dion Casio exterioriza que en Egipto se erigió una ciudad que toma por el nombre de Antínoo, quien perteneció a la ciudad de Bitinio de la provincia de Bitinia, se presenta como el primo de Adriano y este había muerto por haber caído en el río Nilo. Plantea la teoría de que este suceso se debe a que fue inmolado para un sacrificio, a causa de las prácticas mágicas y de adivinación que interesaban a Adriano. Dion Casio continúa explayando las decisiones que tomó el emperador en torno a este acontecimiento<sup>239</sup>:

καὶ ὀνομάσαι ἀπ' αὐτοῦ. καὶ ἐκείνου ἀνδριάντας ἐν πάσῃ ὡς εἰπεῖν τῇ οἰκουμένη, μᾶλλον δὲ ἀγάλματα, ἀνέθηκε. καὶ τέλος ἀστέρα τινὰ αὐτός τε ὄρᾶν ὡς καὶ τοῦ Ἀντινόου ὄντα ἔλεγε καὶ τῶν συνόντων οἱ μυθολογούντων ἠδέως ἤκουεν ἕκ τε τῆς ψυχῆς τοῦ Ἀντινόου ὄντως τὸν ἀστέρα γεγενῆσθαι καὶ τότε πρῶτον ἀναπεφηνέαι. διὰ ταῦτά τε οὖν ἐσκόπτετο, καὶ ὅτι Παυλίνη τῇ ἀδελφῇ ἀποθανούση παραχρηῖμα μὲν οὐδεμίαν τιμὴν ἔνειμεν<sup>240</sup>

Adriano honró la memoria de Antínoo a través de la creación de la ciudad de Antinoópolis en la provincia de Egipto, junto con expandir su imagen alrededor del imperio. Además, en este resumen se formula que sí existió un lazo de amor entre ambos individuos, cosa que no es de extrañar que era una acción cotidiana entre los hombres de poder en el mundo

---

<sup>237</sup> Dion Casio, *Historia Romana*, 69.11.2

<sup>238</sup> En Egipto levantó una ciudad que toma su nombre de Antínoo. Antínoo era de la ciudad de Bitinio, en Bitinia, que llamamos Claudiópolis; había sido su primo y había muerto en Egipto, ya sea por haber caído al Nilo, como escribe Adrián, ya por haber sido inmolado en sacrificio, como es la verdad; porque Adrián, como dije, era muy curioso, y recurría a la adivinación y a prácticas mágicas de todo tipo.

<sup>239</sup> Dion Casio, *Historia Romana*, 69.11.4

<sup>240</sup> Además, ya sea en memoria de su amor, o como recompensa por su muerte voluntaria (necesitaba, efectivamente, para sus prácticas, a alguien que consintiera en dar su vida), honró a Antínoo, hasta el punto de establecer una colonia en el lugar donde había sucedido esta desgracia y darle el nombre de su amigo. También dedicó, en todo el universo, bustos o más bien estatuas sagradas de Antínoo.

antiguo, tener algún favorito dentro de su corte. Por último, Dion Casio finaliza con lo siguiente<sup>241</sup>:

Καὶ τέλος ἀστέρα τινὰ αὐτός τε ὄραν κς καὶ τοῦ ἀντινοῦ ὄντα ἔλεγέ, καὶ τῶν συντων  
ς ψυχῆς τοῦ ἀντινοῦ ὄντως τὸν ἀστέρα γεγενῆσθαι καὶ τότε πρῶτον ἀναπεφηνέναι. Διὰ ταῦτά  
τε οὖν ἐσκώπητο, καὶ ὅτι Παυλίνη τῇ ἀδελφῇ ἀποθανούσ η παραχρῆμα μὲν οὐδεμίαν τιμὴν  
ἔνειμεν<sup>242</sup>

Según el autor se habla de que apareció una estrella en el cielo a la cual se le atribuyó el alma de Antínoo, quizás fue con el fin de definirla como un augurio de que el ritual se realizó de manera correcta. Hay que estimar al igual que este acontecimiento y las consecuencias que trajo consigo afectaron la imagen del emperador en el sentido de exponerse al ridículo y de dejarse llevar por sus emociones alejándose del estoicismo, producto de esto, Dion Casio hace la comparación entre lo sucedido con Antínoo en relación con la hermana del emperador, que no fue la misma respuesta a ambas muertes y que a ella no se le entregaron los debidos honores en comparación al amante de Adriano.

Mientras tanto, la Historia Augusta formula lo siguiente en torno al suceso con Antínoo:

*Perdió durante una travesía por el Nilo a su favorito Antínoo, al que lloró como si fuera una mujer*<sup>243</sup>

En esta línea Elio Esparciano ya define a Antínoo como el favorito del emperador, se transparenta la relación amorosa presente entre ambos y se expulsa el sufrimiento de Adriano por esta pérdida, al punto de ser catalogado como mujer por la expresión intensa de sus emociones. Continúa el relato con las posteriores palabras:

*Sobre lo cual corren diversos rumores, pues unos autores dicen que él se había consagrado al servicio de Adriano otros, lo que hace presumir la belleza de Antínoo y la excesiva sensualidad de Adriano*<sup>244</sup>

Reflexionando en torno a este fragmento junto con lo expuesto por Dion Casio, se proyecta que existían muchos rumores acerca de la relación entre ambos individuos, pero que se vienen a confirmar con las acciones realizadas por Adriano después de la muerte de Antínoo. Partiendo por su sufrimiento, pero también por elementos como los siguientes:

---

<sup>241</sup> Dion Casio, *Historia Romana*, 69.11.4

<sup>242</sup> Finalmente, Adrián pretendió verse como una estrella que era la de Antínoo, y escuchó con agrado a sus cortesanos, quienes le dijeron falsamente que esta estrella había nacido del alma de Antínoo, y que se había mostrado por primera vez en esa vez. Todas estas extravagancias lo expusieron al ridículo y también al hecho de que, muerta su hermana Pauline, no le concedió ningún honor en ese momento

<sup>243</sup> *Historia Augusta, Adriano, 14-4*

<sup>244</sup> *Historia Augusta, Adriano, 14-6*

*Los griegos le deificaron accediendo al deseo de Adriano, pues afirmaban que pronunciaba oráculos que, según dicen, había compuesto el mismo emperador*<sup>245</sup>

Llama bastante la atención la deificación de Antínoo, ya que la *apoteosis* estaba considerada solo para la familia imperial y no para personas externas a este círculo, porque solo los emperadores podían ser elevados al nivel de dioses. Considerando que fueron los griegos junto con los egipcios los que accedieron a esto, igual tendría sentido si nos enfocamos en el hecho de que la relación entre Adriano y estas dos provincias era bastante buena y que estos respondieron a todos los privilegios que les concedió el emperador, por lo que no es de extrañar que no se negaran a realizarlo, por el contrario, era una respuesta a favor de Adriano con tal de mantener la estrecha relación entre provincias e imperio.

Como se mencionó anteriormente según lo escrito por Dion Casio, una de las acciones que realizó Adriano post muerte de Antínoo fue la divulgación de su imagen por el imperio, esto se constata a través de las monedas acuñadas en esta época que exhiben el rostro del favorito, como las que presentaremos a continuación.



Fig. N°22: Moneda acuñada en la Corinto ciudad de la provincia de Acaya

En esta primera moneda se muestra el rostro de Antínoo en la cara delantera con a la inscripción: *OCTAVIIOC MAPKEAAOC O IEPEYC TOY ANTINOOC*<sup>246</sup>, mientras que en el reverso se ubica a Antínoo con los rasgos del héroe Belerofonte junto con el epígrafe *KOPINΘIOIC ANEΘHKE*<sup>247</sup>. La ciudad en la que fue creada este objeto es en Corinto, por lo que se entiende que el culto a Antínoo se expandió fuera de Egipto.

<sup>245</sup> *Historia Augusta, Adriano, 14-7*

<sup>246</sup> Hostilio Marcelo, sacerdote de Antínoo

<sup>247</sup> Dedicado a los Corintios



Fig. N°23: Moneda acuñada en la Corinto ciudad de la provincia de Acaya

Se dibuja el rostro de Antínoo con la inscripción: *OCTIAIOC MAPKEΛΛOC O IEPEYC TOY ANTINOY*<sup>248</sup>, nombrando al sacerdote del culto de Antínoo, mientras que en el reverso está el texto *KOPINΘIOIC ANEΘHKE*<sup>249</sup>, y la imagen posterior es de Antínoo con rasgos de Poseidón. A diferencia de las monedas acuñadas con la imagen del emperador, aquí el protagonista adquiere algunos rasgos de las deidades, no se le presenta como un elemento aparte en estos objetos, a consecuencia de que Antínoo ya estaba muerto y deificado, por lo mismo, toma estas características de diferentes dioses en su propio cuerpo.

<sup>248</sup> Hostilio Marcelo, sacerdote de Antínoo

<sup>249</sup> Dedicado a los Corintios



En la siguiente moneda se muestra la cara de Antínoo en la zona delantera y la inscripción *[ΟΙ ΑΜΦΙΚ] ANTINOON ΗΡΩΑ ΠΡΟΠΥΛΑΙ[ΟΝ]*<sup>252</sup>, mientras que en la parte trasera se presenta a Antínoo con características de Apolo y se aprecian las palabras: *[Ο Ι]ΕΡΕΥΣ ΑΡΙCΤΟΤΙΜΟC ΑΝΕΘΗΚΕ*<sup>253</sup>.



Fig. N°26: Moneda acuñada en Nicópolis ciudad de la provincia de Acaya

En este caso se manifiesta el rostro de Antínoo con la leyenda *ANTINOON ΘΕΟΝ*<sup>254</sup>, mientras que en la segunda parte está expuesta la diosa Artemisa con las palabras *ΝΕΙΚΟΠΟΛΕΩC*<sup>255</sup>. Hay que detenerse en este ejemplo ya que en la inscripción principal se representa a Antínoo como un dios, por lo que ya se estaba realizando un culto a su imagen que debe ser destacado.

<sup>252</sup> Los Anfíctiones (dedicados) Antínoo, el héroe, en el Propileo

<sup>253</sup> El sacerdote Aristótimo dedicó (esto)

<sup>254</sup> Para Antínoo el dios

<sup>255</sup> De Nicópolis



Fig. N°27: Moneda acuñada en Alejandría ciudad de la provincia de Egipto

Por último, se agrega esta moneda acuñada en Alejandría, la cual en su lado principal está el rostro de Antínoo con la inscripción *ANTINOOS HPΩOC*<sup>256</sup>, mientras que en su parte trasera está Antínoo con un caballo, tomando elementos característicos de los héroes griegos junto con la inscripción *L IΘ*<sup>257</sup>.

Se destaca considerablemente el uso de deidades y héroes griegos, además de que las monedas fueron acuñadas no solo en Alejandría, sino que también en Corinto, Delfos y Nicópolis, lo cual demuestra que el culto a Antínoo no es romano, sino que griego. Toma los elementos característicos de la espiritualidad griega, pero su proceso de deificación es totalmente romano porque inicia con la *apoteosis*. Pero se le entregan características de Osiris en su relato, debido a las similitudes entre ambos acontecimientos. El culto a Antínoo se podría considerar como la base del sincretismo entre las tres culturas presentes en la zona.

Contemplando todos los casos expuestos se concluye que el culto a la figura de Antínoo se proyectó desde Egipto a las provincias orientales como Acaya, Bitinia, etc. Además, se le entregaron elementos de dioses como Apolo, Hermes, Poseidón, pero también de héroes como es el caso de Belerofonte. Junto con esto, no en todas las monedas se elabora al dios como un personaje aparte, si no que a Antínoo se le entregaban estas características. Aparte de eso la imagen del bitinio se representó con los aspectos romanos como la toga y el cabello, lo cual es extraño al recordar que era un esclavo y no un ciudadano romano. Y por último, en su mayoría las monedas fueron dedicadas por las provincias a este individuo, más que responder a un sentimiento de veneración, debe entenderse como una respuesta al deseo del emperador

<sup>256</sup> Del héroe Antínoo

<sup>257</sup> Del año XIX

Adriano, al estudiar que estas provincias se vieron privilegiadas por el poder imperial, algo que permitió ofrecer una respuesta positiva a este culto, observando cómo se mencionó anteriormente, la *apoteosis* solo era para la familia imperial, quizás por lo mismo el culto a Antínoo no logra extenderse a lo largo del tiempo. Pero si ayuda a comprender la relación entre las provincias orientales y el emperador.

#### 2.4 Romanización e integración

La romanización de la provincia de Egipto está marcada por el proceso de helenización que ocurrió durante las conquistas de Alejandro Magno y la dinastía de los Ptolomeos en la zona. Procedimiento caracterizado por el elemento en común que es la cultura mixta, basada en *oikumene*, cuyas raíces se encuentran en la conquista y políticas de Alejandro<sup>258</sup>. A lo largo del período Ptolomeo las identidades griegas y egipcias se encontraban bastante marcadas, pero eran mutuamente compatibles, al cabo de que, con el paso del tiempo, comienzan a aparecer nombres bilingües<sup>259</sup>.

En consecuencia, estaba el enfoque en la unión de los cultos presentes en la provincia, aquellos que comenzaron a relacionarse desde el período de Solón y que culmina durante la dinastía Ptolemaica. Ya se afirmaba que el Egipto Grecorromano estaba caracterizado por ser un territorio en el que muchos estaban entremezclados. En esta población egipcia las conquistas macedonias y, antes de eso, persas introdujeron muchos elementos extranjeros, macedonios, griegos, tracios, carios, lidios, y otros pueblos de Asia Menor, sirios, judíos y más aún cuando pasó a ser parte del imperio romano<sup>260</sup>. No obstante, la conexión entre ambas culturas se dio de forma transversal, ya que en el territorio de Grecia se apreciaban cultos extranjeros durante el período helenístico según explica Macarena Calderón:

Los cultos extranjeros son una de las grandes novedades del periodo helenístico y, particularmente en Beocia, en la ciudad de Tespias este motivo estuvo patente desde el siglo citado con la tríada compuesta por Serapis, Isis y Anubis. El culto de Isis en Beocia fue, desde su progresiva implantación, culto cívico oficial; es probable que llegara a esta región por

---

<sup>258</sup> Leslie LAGOS: Los impactos de la helenización y romanización: breve estudio comparativo, *Revista de Historia*, 1(17), 2007, p.33

<sup>259</sup> Jane ROWLANDSON: Dissing the Egyptians: Legal, ethnic, and cultural identities in Roman Egypt, *Bulletin of the Institute of Classical Studies. Supplement*, 120(2013), p.218

<sup>260</sup> Harold BELL: Popular religion in Graeco-Roman Egypt: I. The Pagan Period, *The Journal of Egyptian Archaeology*, 34(1948), p.82

Tespias y posiblemente se fuera afianzando con las iniciativas diplomáticas de los Ptolomeos<sup>261</sup>.

Con esto queda claro que el intercambio cultural era similar entre ambas zonas, tanto dioses griegos como egipcios estaban presentes en estos territorios. Cabe destacar de igual manera el acto de que las deidades se hayan integrado tan bien a las zonas geográficas, se debe a que los cultos vinieron a responder de una u otra manera a las necesidades específicas de la población, ayudando a la rápida y eficiente integración y cohesión<sup>262</sup>. Como resultado, esta unión se daba a través de la petición y respuesta entre los cultos y los individuos y, asimismo, viene a solventar la idea de que procesos como la helenización y romanización dependen de ambas partes para darse de forma ideal. Esto se ve proyectado en el caso de Egipto que se contaba como antecedente el hecho de ser una zona helenizada y el mismo Augusto utilizó esto a su favor para expandir la romanización por todo el imperio, utilizó las bases de la helenización para domar y romanizar a los bárbaros<sup>263</sup>

Otro caso de la integración entre ambos cultos lo expone Ana Blasco gracias al culto de la crecida del río Nilo:

El término principal para hacer alusión al río Nilo en griego, además del genérico ποταμός, era Νεῖλος, este nombre atestiguado ya en Hesíodo como río divinizado, tiene en la mitología griega una genealogía, al considerarse hijo de Océano y Tetis. De esta forma, tanto en la concepción egipcia como en la griega, el Nilo tenía una genealogía similar: según el pensamiento egipcio, la crecida del Nilo era una derivación del océano primordial<sup>264</sup>.

En este contexto se instruye que desde Hesíodo ya se están relacionando los ritos entre ambas zonas, por lo que se estima que este sincretismo no fue un choque para las dos provincias.

Por otro lado, queda mencionar la excelente respuesta por parte de la población de Egipto hacia el emperador Adriano, considerando que en esta zona se creó todo el culto a Antínoo y no fue rechazo por los individuos, al contrario, se aceptó y no existen registros sobre algún cuestionamiento por parte de ellos hacia la *apoteosis* del britino. Esto permite ayudar a confirmar que las relaciones entre la provincia y el emperador se llevaron a buen cabo, su

---

<sup>261</sup> Macarena CALDERÓN: Dos sacerdotisas beocias, una de la diosa Deméter, otra de Isis, vinculadas a Dioniso, *Nova tellus*, 42(1), 2024, p.17

<sup>262</sup> Ibidem, p.19

<sup>263</sup> Leslie LAGOS: Los impactos de la helenización y romanización: breve estudio comparativo, *Revista de Historia*, 1(17), 2007, p.36

<sup>264</sup> Ana BLASCO: Los dioses Η΄py y Νεῖλος en la antroponimia greco-egipcia, *Aegyptus*, 93 (2013) p.107

política en la zona logró sacar mucho provecho a la helenización de la provincia, por lo que no existía un choque entre la cultura romana junto con la egipcia, sino que se siguió el camino de Augusto, utilizar lo que pavimentó Alejandro Magno para conservar el imperio, para mantener y expandir la *pax romana* por la zonas orientales y calmar aquellos conflictos que estuvieran naciendo cercanos a este territorio.

## CAPÍTULO 4: ADRIANO Y JUDEA

Según Tácito los Judíos eligieron ellos mismos sus reyes<sup>265</sup>, estimando que los macedonios se encontraban con pocas fuerzas y los romanos lejos. Solo cayeron al dominio de Roma con Gneo Pompeyo. Tácito además describe a este grupo a través de su cultura:

*Los judíos con sola la lumbre del entendimiento adoran a un solo Dios. Tienen por profanos y excomulgados a los que forman y pintan a los dioses en figura humana y en materias mortales; porque dicen que aquella deidad suma, incorruptible y eterna, ni recibe mudanza ni puede en manera alguna tener fin.*

*Esta es pues la causa de que ni en las ciudades ni aun en los templos tienen simulacros, y de que no adulen a los reyes, ni honren con ellos a los Césares.*<sup>266</sup>

En un mundo como el romano, en el cual la presencia de las imágenes de los dioses y de los emperadores está presente en la vida cotidiana, no es de extrañar el choque entre ambas culturas, apreciando, además, un elemento principal dentro de la cultura romana que es la *apoteosis*, proceso que daba paso a la deificación del César. A propósito, de la importancia al culto imperial en el que se incorpora al emperador en la tradición cultural<sup>267</sup>. Esta disyuntiva comenzará a traer problemas durante el gobierno de Calígula según explica Tácito:

*Mas después habiéndoles mandado Cayo Calígula que pusiesen su imagen en el templo, escogieron antes tomar las armas, que obedecer*<sup>268</sup>

La posición de los judíos había sido bien reconocida desde los días de Julio César, sin embargo, después de Augusto hubo serias fricciones entre Roma y el judaísmo. Los judíos fueron expulsados de Roma bajo Tiberio. Y se añadieron las medidas represivas de Calígula<sup>269</sup>.

### 4.1 El Gran Desastre

La primera guerra judeo-romana se conoce como el Gran Desastre, que sucedió entre los años 66 y 73 d.C. Durante el principado de Nerón, y luego, de Vespasiano y a cargo de su hijo y comandante, Tito. Según Flavio Josefo, Jerusalén ya había sido conquistada cinco veces antes y otras dos había sido devastada: Asoqueo, rey de Egipto, luego Antíoco, más tarde

---

<sup>265</sup> Tácito, *Historias, Libro V*

<sup>266</sup> Tácito, *Historias, Libro V*, p. 463

<sup>267</sup> Eyal REGEV: Herod's Jewish ideology facing romanization: On intermarriage, ritual baths and speeches, *The Jewish Quarterly Review*, 100(2010), 201

<sup>268</sup> Tácito, *Historias, Libro V*, p.468-469

<sup>269</sup> Paul KERESZTES: The Jews, the Christians and emperor Domitian, *Vigiliae Christianae*, 27(1973), p.11

Pompeyo y después de ellos Socio junto con Herodes se apoderaron de la ciudad, pero sin destruirla<sup>270</sup>. El capítulo se sitúa en este acontecimiento a causa de que marcará un elemento importante entre la relación de Judea y del imperio, caracterizado por el choque entre los helenos, los judíos y los romanos en la provincia.

Autores han desarrollado diferentes perspectivas en torno a este conflicto en las cuales se logra analizar de tres maneras: la primera es entenderla como una limitación liminal, una lucha que se libra en el extremo oriental del mundo romano, el segundo enfoque busca alejarse de la idea de ver la guerra como una unidad e invita a los historiadores a contemplar diferentes guerras en las regiones de asentamiento y por último, siendo el panorama más actual en la cual se plantean grupos y facciones dentro de la sociedad judía<sup>271</sup>. Por consiguiente, la investigación realizada sigue la línea de los grupos contrarios dentro de la sociedad judía, que provocaron el choque contra los intentos de romanización en la zona. Considerando lo mencionado, una de las formas que se puede sintetizar la relación entre judíos y romanos es a través de la siguiente cita:

*En primer lugar, desde que Pompeyo os conquistó por la fuerza no habéis dejado de rebelaros y luego declarasteis abiertamente la guerra contra los romanos*<sup>272</sup>

Al examinar lo referido por Flavio Josefo, hay que ubicarse en cómo se estructuró la política imperial con relación a la población judía, algunos hablan de que existía una idea de selectividad en torno a este grupo y que de hecho el poder romano se va a situar como garante de los privilegios judíos en los conflictos que surgen entre éstos y las poblaciones helenizadas. En la línea ya inaugurada por Julio César al reconocer los privilegios que gozaban los judíos de las ciudades del Oriente helenístico, de la provincia de Asia en concreto. No hay que perder, pues, la perspectiva y caer en el error de suponer una política general y restrictiva hacia los judíos del resto del imperio a propósito de la revuelta en Palestina<sup>273</sup>. Por lo mismo, el imperio no presentaba una política antijudíos, sino que atacaba aquellas revueltas que atentaran contra el orden público y la *pax*.

Al igual que la postura de los judíos, la cual fluctuaba más en los diversos grupos, se plantea que no es correcto trazar una hipótesis de trabajo basada en la confrontación entre los judíos y Roma, porque no era algo que se extendió a lo largo del tiempo. Al observar

---

<sup>270</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 435-437

<sup>271</sup> John. R CURRAN: The Jewish war: Some neglected regional factors, *The Classical World*, 101 (2007), p.78.

<sup>272</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 329-330

<sup>273</sup> José RAMÓN: IUDEA CAPTA: *La Palestina romana entre las dos guerras judías (70-132 d.C)*, Editorial Verbo Divino: Navarra, 1990, pp. 33-34

detenidamente, se manifiesta que las relaciones no fueron siempre tensas ni excesivamente violentas<sup>274</sup>. Por lo que esto vendría a demostrar la presencia de grupos radicales en el pueblo judío al igual que la poca cohesión en la población, producto de la migración constante de la comunidad.

En torno a los individuos que provocaron la revuelta se hace responsables a los radicales Zelotes por la violencia y los desmanes de la guerra, sobre todo aquellos que tuvieron lugar en Jerusalén. Pero igualmente los procuradores de Judea fueron partícipes del estallido del conflicto por su corrupción, de los cuales se tenía con precedente al prefecto Pilato en tiempos del emperador Tiberio y al procurador Lucero Albino en la etapa neroniana.<sup>275</sup> En consecuencia de esto, existen dos aspectos que provocaron este disturbio, los grupos radicales y la corrupción por parte de las instituciones del imperio.

Tácito expone que al inicio de este conflicto al general Tito lo recibió en Judea:

*Tres legiones; la quinta, la décima y la quincena, toda soldadesca vieja de su padre. Dióle la Siria la legión doce, y de Alexandria hizo venir la veinte y una y la tercera. Seguíanle veinte cohortes de confederados, y ocho alas de caballos, junto con los reyes Agripa y Sohemo, los socorros del Rey Antioco, una gruesa banda de Arabes, grandes enemigos de los judíos*<sup>276</sup>

Juzgando, se demuestra que el bando romano utilizó la fuerza necesaria para aplacar el conflicto, pero también exterioriza que no existía una cohesión dentro de la población sublevada, por algo se encontraban presente los reyes que gobernaban en la zona dentro de la bienvenida a Tito. Por lo que en la provincia estaban los grupos radicales que se alzaban contra el mando romano con el fin de mantener su autonomía y su cultura dentro de la población, mientras que por otro lado estaban aquellos grupos que aceptaban el mando romano, quizás como una forma de sobrevivir a estos conflictos bélicos.

Vespasiano integró en su ejército a individuos judíos con el fin de lograr una victoria en la provincia, como el caso de Tiberio Julio Alejandro, quien llamó la atención de Vespasiano por tratar de evitar el levantamiento judío y que al final terminó siendo consejero de Tito:

But Vespasian<sup>277</sup> made the unlikely choice of an Alexandria Jew named Tiberius Julius Alexander to spearhead the roman army in its effort to thwart the jewish uprising. The

---

<sup>274</sup> Eduardo PITILLAS: El origen de la revuelta judía contra Roma (66 d.C.) según el testimonio de Tito Flavio Josefo, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 21 (2008) p.289

<sup>275</sup> Eduardo PITILLAS: La guerra de los judíos contra Roma y las luchas internas por el control de Jerusalén. Las rivalidades frente al enemigo exterior (66-70 d.C), *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 17-18 (2004-2005), p.193

<sup>276</sup> Tácito, *Historias, Libro V, I*

<sup>277</sup> Pero Vespasiano tomó la improbable elección de un judío de Alejandría llamado Tiberio Julio Alejandro para encabezar el ejército romano en su esfuerzo por frustrar el levantamiento judío. La

emperor's decision was to prove fortuitous, as not only did tiberius alexander coordinate a roman victory in Judea but he also became Titus trusted advisor and may have eventually reached the rank of praetorian prefect<sup>278</sup>.

Junto con la integración de judíos dentro del ejército, se caracterizó la forma de llevar la guerra por parte de los romanos a través de la búsqueda de atar y afianzar fines diplomáticos, reducir las áreas periféricas y aislar Jerusalén. En el verano del 67 estaban en Galilea, a principios del año 68 estaban al otro lado del Jordán en Perea, tras lo cual consiguieron la reducción de Idumaea antes de proceder a Samaria en pleno Verano<sup>279</sup>.

Este conflicto comenzó a minar la confianza entre la población judía en relación con la romana, de hecho, Flavio Josefo lo expone así:

*Carecían de las características propias de su nación, a saber, la audacia, el ímpetu, el atacar a la vez y el no retirarse ante la derrota. Salieron con menos ardor que el habitual y encontraron a los romanos formados en orden de batalla y con más fuerza que de costumbre<sup>280</sup>*

Destaca las características propias de este pueblo como la audacia, el ímpetu y no retirarse ante la derrota, pero notaba la existencia de un ánimo bajo, diferente al que presentaban los soldados romanos. Por lo que la extensión del conflicto afectó de sobremanera el carácter guerrero de los judíos. No obstante, aun cuando pesaba este malestar entre los rebeldes, Tito decide arengar a sus soldados con las siguientes palabras:

*En primer lugar, la fortaleza de los judíos y su tenacidad, que tal vez haría desistir a otros, ha de ser para vosotros un estímulo. Sería una vergüenza que los romanos, mis soldados, que durante la paz han sido instruidos para la guerra y que están acostumbrados a vencer en el combate, fuesen inferiores a los hebreos en fuerza física y espíritu.<sup>281</sup>*

Tito identifica aquellas características que impresionan a los romanos sobre los judíos, sobre todo su fortaleza y tenacidad. Aun así, cree en la superioridad de los romanos, aquellos que aun en tiempos de paz son instruidos para la guerra y que están acostumbrados a vencer, aun si es que llegasen a ser inferiores a los hebreos. Confían en las deidades que los protegen:

---

decisión del emperador resultó fortuita, ya que Tiberio Alejandro no sólo coordinó una victoria romana en Judea, sino que también se convirtió en el consejero de confianza de Tito y es posible que eventualmente haya alcanzado el rango de prefecto pretoriano.

<sup>278</sup> Andrew J. SCHOENFELD: Sons of Israel in Caesar's Service: Jewish soldiers in the roman military, *Shofar*, 24 (2006), p.116

<sup>279</sup> Ibidem. p.84

<sup>280</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 17-19

<sup>281</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 37-39

*Además, esto ocurre cuando la consecución del triunfo está cerca y Dios colabora con nosotros. Nuestros reveses proceden de la desesperación de los judíos, mientras que sus sufrimientos aumentan con nuestro valor y con la participación de la divinidad*<sup>282</sup>

En este sentido la discusión comienza a tomar tintes en relación con los cultos, para Tito las deidades romanas estarían por sobre las creencias judías por cómo van avanzando en torno a la guerra. Los romanos creían tener la protección de los dioses y su colaboración, en comparación al pueblo que estaban sometiendo. Esta idea se evidencia sobre todo con los casos de antropofagia que estaban ocurriendo producto del hambre en la zona:

*Cogió a su hijo, que aún era un niño de pecho y dijo “Desgraciada criatura, ¿para qué te mantengo vivo en medio de la guerra, del hambre y de la sedición? Si vivimos para entonces, los romanos nos esclavizaran, pero el hambre llega antes que la esclavitud y los rebeldes son peor que lo uno y lo otro. Vamos, sé tú mi alimento, un espíritu vengador para los sediciosos y una leyenda para la humanidad, la única que faltaba entre las desgracias judías*<sup>283</sup>

Es el caso más expectante que aparece en las fuentes, por la crudeza con la que se expone las desgracias de la población, pero del mismo modo funciona como una forma de vislumbrar las consecuencias que hubo en la comunidad de Judea durante la revuelta. La muerte ya no parecía tan terrible, ya que lo peor era el hambre con la esclavitud. Y no existía una mayor diferencia entre el bando de los rebeldes y el de los romanos.

En perspectiva de Vespasiano, según su discurso pronunciado antes de conquistar Jerusalén, las causas de la rebelión judía las expone de la siguiente manera:

*Fue entonces el carácter humanitario de los romanos lo que os incitó a ir contra los romanos, que desde el primer momento os dejamos habitar esta tierra y hemos nombrado reyes de vuestra raza. Hemos respetado las leyes de vuestra patria, y os hemos permitido vivir como quisierais, no sólo en vuestro propio país, sino también en el de los demás. Y lo más importante de todo es que os permitimos cobrar tributos y recibir ofrendas para Dios.*

Para Vespasiano aquello que incitó a los judíos a rebelarse fueron las garantías entregadas por los romanos al habitar esa tierra, tomando en cuenta los privilegios que les proporcionaron tales como nombrar a sus propios reyes y el respeto por sus leyes. Observando que al ser un territorio conquistado debieron ser sometidos al poder del imperio, demostrando la motivación de integrar a estos individuos en el orbe romano. Se enfoca en los aspectos como la mantención de la paz en esta zona para la convivencia entre judíos y romanos:

---

<sup>282</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 39-40

<sup>283</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 205-208

*César se defendió también de estos hechos ante Dios, pues decía que él por su parte había ofrecido a los judíos la paz, una autonomía y una amnistía de todos los delitos que había cometido. Sin embargo, ellos habían mantenido la sedición a la concordia, la guerra a la paz, el hambre en lugar de la abundancia y la prosperidad y con sus propias manos habían empezado a prender fuego al templo, que los romanos les habían respetado*<sup>284</sup>

Es destacable este extracto del discurso de Vespasiano, ya que comenta de forma ideal cuáles eran los pasos por seguir para mantener en paz una provincia, pero es indiscutible que cuando estos no funcionaban se debía utilizar la fuerza militar para reforzar el control de la zona. En este caso se les ofrecía a los judíos paz, autonomía y amnistía de sus delitos, pero prefirieron continuar con la revuelta antes que aceptar el trato con los romanos. Vespasiano menciona constantemente su postura ante la paz en torno a la provincia:

*Me alegré, cuando oí que el pueblo deseaba la paz. Antes de empezar la guerra os exhorté a que depusierais las armas, incluso después de luchar durante mucho tiempo os perdoné, ofrecí garantías de seguridad a los desertores y mantuve mi palabra con los que se refugiaron entre nosotros, me compadecí de muchos prisioneros, me opuse a los que querían torturarlos, en contra de mi voluntad llevé las máquinas contra vuestras murallas, refrené a los soldados siempre que se disponían a mataros y en cada victoria os invité a hacer la paz, como si yo fuera el vencido*<sup>285</sup>

Se acentúa la política en torno a la paz del emperador Vespasiano, desarrollando el diálogo con las provincias y recurrir a los soldados en el momento de la revuelta, como él mismo afirma, invitar a hacer la paz como si él fuera el vencido. Es un elemento que se extrapola a como Adriano realizó sus políticas en torno a la *pax romana*.

Sin embargo, se debe hacer la acotación de que la visión en torno a la Primera Guerra Judía descrita por Flavio Josefo se encuentra influenciada por su relación con la dinastía Flavia, autores han mencionado que esta vendría a ser su mayor debilidad con relación a la rigurosidad del relato. John R. Curran lo detalla así:

Among<sup>286</sup> the most serious of the perceived weaknesses of his work is the suggestion that it is compromised by the patronage of the Flavian house. The enthusiasm of Vespasian's

---

<sup>284</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 215-216

<sup>285</sup> *Guerra de los judíos*, Flavio Josefo, Libro VI, 345-346

<sup>286</sup> Entre las debilidades percibidas más graves de su obra está la sugerencia de que está comprometida por el patrocinio de la casa Flavia. El entusiasmo de Vespasiano La familia y sus amigos despiertan sospechas inmediatas. Su descripción de Vespasiano es aduladora y la de Tito es poco menos que aduladora. Por el contrario, su hostilidad hacia aquellos judíos que eran sus enemigos es desenfrenadamente hostil y polémica. Se les presenta como impostores, locos y

household and its friends rouses immediate suspicions. His depiction of Vespasian is adulatory and that of Titus is little short of sycophantic. By contrast, his hostility towards those Jews who were his enemies is unrestrainedly hostile and polemic. They are drawn as imposters, madmen, and criminals, their thinking and actions are grotesquely distorted, and our chances of understanding their actions comprehensively undermined<sup>287</sup>.

Según Curran se perciben dos elementos que permiten identificar la mirada sesgada del conflicto por parte de Flavio Josefo: su adulación a la figura de Vespasiano y de Tito, junto con su mirada hostil hacia los judíos que eran enemigos del imperio, los caracteriza como impostores, locos y criminales. No obstante, aunque presente estos aspectos se le debe considerar como una fuente para consultar este proceso, ya que es el autor que logra estructurarlo en buena medida.

Dentro de las consecuencias a mencionar post revuelta judía está que Vespasiano dejó intactos los privilegios de los judíos y consintió en mantener su nacionalidad, identidad y religión, al mismo tiempo que convirtió esos privilegios en un objeto de conversos al judaísmo, además creó un impuesto para que los judíos financiaran la reconstrucción del templo de Júpiter Capitolino, llamado *fiscus Iudaicus*.

Lo que buscaba era estabilizar las finanzas sacudidas por las guerras civiles<sup>288</sup>. Este impuesto se impuso a todos los judíos que pertenecían al imperio romano<sup>289</sup>. Y se fundamentó en la idea de que Roma respetó su principio tradicional de que toda nación tenía el derecho y el deber de observar la religión establecida por sus antepasados, pero asimismo aplicó su ideal de que Roma tenía el derecho a gobernar el mundo y a subordinarse a sus instituciones. Así se adoptaron a los dioses de todas las demás religiones nacionales. No obstante, esto era imposible con la religión judía, por lo que reconoció el derecho de los judíos a vivir según sus antiguas costumbres<sup>290</sup>. Sustentando sus privilegios anteriores a través del pago de aranceles, algo que la población judía podría tolerar. No obstante, no sería el fin del conflicto como tal. Tomando en cuenta que en tiempos de Domiciano este impuesto fue aumentando con el fin de equilibrar

---

criminales, sus pensamientos y acciones están grotescamente distorsionados y nuestras posibilidades de comprender sus acciones se ven ampliamente socavadas.

<sup>287</sup>John. R CURRAN: The Jewish war: Some neglected regional factors, *The Classical World*, 101 (2007) p.77

<sup>288</sup> Mary SMALLWOOD: Domitian's attitude toward the Jews and Judaism, *Classical Philology*, 51(1956), p.2

<sup>289</sup> L.A THOMPSON: Domitian and the Jewish tax, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 3 (1982) p.329

<sup>290</sup> Paul KERESZTES: The Jews, the Christians and emperor Domitian, *Vigiliae Christianae*, 27 (1973) p.12

las ventajas sociales de la apostasía del judaísmo con sus beneficios desventajas fiscales<sup>291</sup>. Fruto de esto será la relación inestable con del imperio con los grupos judíos que tendrá como punto culmine la Rebelión de Bar Kojba.

#### 4.2 La Rebelión de Bar Kojba

La rebelión de Bar Kojba toma este nombre a causa del líder que la impulsó en todo el territorio de Judea. Adriano tomó la decisión de unir a Iudea a la civilización grecorromana; ello dio lugar a la Rebelión Judía de los años 132-135 d.C. En resumidas cuentas, sería comprendida así, pero hay que iniciar desde el comienzo, no solo en el imperio y la provincia, sino que en la población que vivía en Judea.

Después de la primera revuelta judía, aumentaron los individuos que eran parte de la diáspora, no obstante, en la provincia quedaba una población notable de judíos, como al igual se encontraba la comunidad helena. Entre ambos mantenían relaciones hostiles, sobre todo en ciudades mixtas como Cesárea<sup>292</sup>. Mientras que, por otro lado, la relación de Adriano con la provincia no se diferenciaba de los territorios del oriente, de hecho, el emperador realizó una campaña de construcción de obras públicas las cuales se enfocaron en la creación de nuevas carreteras. Es imperioso indicar que antes de Adriano, no existe evidencia de que se hallara una red de caminos romanos en Judea<sup>293</sup>. Además, entre los años 117 y 130 d.C llevó a cabo una importante política de urbanización de Galilea<sup>294</sup>. Junto con esto, antes del inicio de la revuelta, existía una imagen del emperador como el pacificador dentro de la población de Judea, José Ayaso lo expone así:

El emperador Adriano, pues, se va a presentar entonces como el pacificador y, por ello, va a empezar a aparecer en las fuentes judías con una aureola de bondad sorprendente, tanto si la comparamos con su imagen claramente negativa, la más negativa de todos los emperadores después de la sofocación de la revuelta de Bar Kokba, como si la comparamos con la imagen que las fuentes y tradiciones judías retienen de Trajano. Como adelanto de la argumentación,

---

<sup>291</sup> Ibidem. p.339

<sup>292</sup> Joseph GEIGER: The Bar-Kokhba Revolt: The Greek point of view, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 4 (2016), p.500

<sup>293</sup> Miriam BEN ZEEV: New Insights into Roman Policy in Judea on the Eve of the Bar Kokhba Revolt, *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period*, 49 (2018), p.93

<sup>294</sup> Pedro GIMÉNEZ: Adriano contra Bar Kosiba, apóstata del Helenismo, *Gerión*, 37 (2019), p.125

es posible que Adriano, el «buen emperador» de la primera época, fuera considerado por algunos círculos judíos como un «nuevo Ciro»<sup>295</sup>

No es de extrañar que se haya formado esta imagen del emperador a inicios de su gobierno, destacando que abandonó aquellos territorios tomados por Trajano, que justamente se encontraban en el oriente. Además de su forma de reforzar una buena relación con las provincias orientales. Paralelamente se debe agregar que esta imagen se tuvo que ver influenciada por el cambio de gobernador en la provincia, según Pedro Giménez:

En Judea, las tropas mauritanas de Lusio Quieto habían reprimido con extrema dureza a la población, por lo que Adriano envió a Marcial para que Marcio Turbo pudiera hacerse cargo de Judea, Egipto a Rammio donde tuvo de nuevo éxito en sus negociaciones, con lo que Adriano fue tratado como un libertador por los judíos al principio de su imperio<sup>296</sup>.

Por lo que la imagen política si era apreciada como la de un pacificador, una persona que busca mejorar las relaciones entre las provincias, sobre todo en el lado oriental. Pero esta figura pacificadora era la esperaban los judíos, sin embargo, en realidad si había algo que caracterizaba a Adriano era su apoyo a los cultos tradicionales, por lo mismo chocaba con los ritos judíos<sup>297</sup>.

Para la Historia Augusta este acontecimiento comenzó ya que Adriano prohibió la práctica de la circuncisión<sup>298</sup>, lo cual atenta contra las tradiciones de la población judía perteneciente a la provincia. En cambio, Dion Casio plantea que esta revuelta se produjo porque en Jerusalén se fundó una colonia llamada Aelia Capitolina y se anunció la construcción de un nuevo templo en honor a Júpiter:

ἐς δὲ τὰ Ἱεροσόλυμα<sup>299</sup> πόλιν αὐτοῦ ἀντὶ τῆς κατασκαφείσης οἰκίσαντος, ἦν καὶ Αἰλίαν Καπιτωλῖναν ὠνόμασε, καὶ ἐς τὸν τοῦ ναοῦ τοῦ θεοῦ τόπον ναὸν τῷ Διὶ ἕτερον ἀντεγείραντος πόλεμος<sup>300</sup>

Los judíos comenzaron a sentirse irritados por los extranjeros que llegaron a vivir a la ciudad, junto con la realización de sacrificios ajenos a los suyos, iniciaron los primeros intentos de organizarse mientras Adriano continuaba en Egipto, no atacaron directamente a los

---

<sup>295</sup> José RAMÓN: IUDEA CAPTA: La Palestina romana entre las dos guerras judías (70-132 d.C), Editorial Verbo Divino: Navarra, 1990, p.73

<sup>296</sup> Pedro GIMÉNEZ: Adriano contra Bar Kosiba, apóstata del Helenismo, Gerión, 37 (2019), p.122

<sup>297</sup> Ibidem, p.76

<sup>298</sup> *Historia Augusta, Adriano, 14*

<sup>299</sup> La fundación en Jerusalén, en lugar de la ciudad que había sido destruida, de una colonia, a la que dio el nombre de Aelia Capitolina, y la construcción de un nuevo templo a Júpiter en lugar del templo de Dios, dieron origen a una guerra terrible y duradera.

<sup>300</sup> Dion Casio, 69.12.1

romanos, se enfocaron en fortificar las murallas y los pasajes subterráneos que les servirían de refugio en caso de ser rechazados:

Ἰουδαῖοι<sup>301</sup> γὰρ δεινόν τι ποιούμενοι τὸ ἀλλοφύλους τινὰς ἐς τὴν πόλιν σφῶν οἰκισθῆναι καὶ τὸ ἱερὰ ἀλλότρια ἐν αὐτῇ ἰδρυθῆναι, παρόντος μὲν ἔν τε τῇ Αἰγύπτῳ καὶ αὖθις ἐν τῇ Συρίᾳ τοῦ Ἀδριανοῦ ἡσύχαζον, πλὴν καθ' ὅσον τὰ ὄπλα τὰ ἐπιταχθέντα σφίσιν ἤττον ἐπιτήδεια ἐξεπίτηδες κατασκεύασαν ὡς ἀποδοκιμασθεῖσιν αὐτοῖς ὑπ' ἐκείνων χρήσασθαι, ἐπεὶ δὲ πόρρω ἐγένετο, φανερῶς ἀπέστησαν<sup>302</sup>.

Según las acciones que realizaron los rebeldes, su intención era crear un Estado independiente del imperio. Esto se refleja a través de las acuñaciones de monedas. Las cuales se comprenden como una declaración pública de independencia. Junto con esto, los rebeldes también se apoderaron de uno de los palacios más importantes del imperio<sup>303</sup>.

En un comienzo los romanos no prestaron atención a las acciones de los judíos, pero cuando el movimiento invadió toda la provincia de Judea, y los judíos por todas partes comenzaron a agitarse y reunirse, influyendo en otras naciones extranjeras que comenzaron a abrazar la causa de los rebeldes:

καὶ<sup>304</sup> τὸ μὲν πρῶτον ἐν οὐδενὶ αὐτοῦς λόγῳ οἱ Ῥωμαῖοι ἐποιοῦντο: ἐπεὶ δ' ἦ τε Ἰουδαία πᾶσα ἐκεκίνητο, καὶ οἱ ἀπανταχοῦ γῆς Ἰουδαῖοι συνεταράττοντο καὶ συνήεσαν, καὶ πολλὰ κακὰ ἐς τοὺς Ῥωμαίους τὰ μὲν λάθρα τὰ δὲ καὶ<sup>305</sup>

Por esto el emperador Adriano envió al general Julio Severo, que se encontraba en la provincia de Britania, para acabar con la revuelta de los judíos. Lo cual según Werner Eck se juzga como un signo de una emergencia extrema, ya que tales transferencias por parte del emperador no se habían realizado de forma arbitraria<sup>306</sup>. Siguiendo con lo planteado con el autor, otro elemento que vendría a justificar esta situación de crisis es la repentina transferencia bajo Adriano de un número considerable de soldados del *classis Misenensis* a la *legio X*

---

<sup>301</sup> Los judíos, enojados al ver a extranjeros habitar su ciudad y establecer sacrificios contrarios a los suyos, guardaron silencio mientras Adriano estuvo en Egipto y cuando regresó a Siria; sólo que deliberadamente fabricaron mal las armas que les habían ordenado fabricar, para poder usarlas como armas rechazadas por los romanos; Pero cuando el príncipe se fue, se rebelaron abiertamente.

<sup>302</sup> Dion Casio, 69.12.2

<sup>303</sup> Leo MILDENBERG: Bar Kokhba coins and documents, *The Jewish Quarterly Review*, 43 (1952), p.325

<sup>304</sup> Los romanos, al principio, no prestaron atención a su empresa; Pero cuando el movimiento hubo invadido toda Judea, y los judíos comenzaron por todas partes a agitarse y a reunirse, cuando, secreta y abiertamente, les causaron gran daño, cuando muchas otras naciones extranjeras, impulsadas por la esperanza de ganancias, abrazaron la causa de los rebeldes

<sup>305</sup> Dion Casio, 69.13.1

<sup>306</sup> Werner ECK: THE BAR KOKHBA REVOLT: THE ROMAN POINT OF VIEW, *The Journal of Roman Studies*, 89 (1999), p.78

*Fretensis* en Judea, reparando que un requisito previo para alistarse en las legiones era la posesión de la civitas romana, a causa de esto, existió una gran cantidad de soldados que recibieron la ciudadanía<sup>307</sup>. Antonio Jiménez expone con precisión cuantos movimientos dentro del ejército fueron necesarios para combatir esta revuelta:

No es un hecho baladí el que, habiendo dos legiones acuarteladas en Jerusalén (la *X Fretensis* y la *VI Ferrata*), hubiese que mandar otra legión al completo (*III Gallica*) además de cuerpos complementarios (*vexillationes*) de otras seis legiones (*III Cyrenaica*, *II Traiana*, *V Macedonica*, *XI Claudia*, *XII Fulminata* y *X Gemina*) que, posteriormente, volverían a sus cuerpos de origen, además de buen número de fuerzas auxiliares<sup>308</sup>

La acción de mover a las legiones a la provincia y necesitar mayor personal para aplacar la revuelta, demuestra la urgencia de controlar a la comunidad y reestablecer la paz. Junto con evitar que se extienda el conflicto por todo el oriente.

En las inscripciones presentes en la zona se evidencia el paso de estas legiones:

Imp(eratore) Traiano / Hadriano Aug(usto) / vexillatio / leg(ionis) X Fret(ensis)

*Bajo el emperador Trajano / Adriano Augusto / el estandarte / de la décima legión de Fretensis*

Imp(eratore) Caes(are) / Tr(aiano) Had(riano) Aug(usto) / vexil(latio) leg(ionis) / VI Ferr(atae)

*Emperador César / Trajano Adriano Augusto / bandera de la legión / VI Ferrata*

Imp(eratori) Caes(ari) Traiano / Hadriano Aug(usto) / p(atri) p(atriciae) leg(io) X Fr(etensis) et coh(ors) I

*Al emperador César Trajano / Adriano Augusto / al padre de la patria, la legión X Fretensis y la banda I*

Imp(eratori) Cae [sari di]v [i Traiani] / Parthic(i) [f(ilio) divi Nerv]ae nep(oti) / Traiano [Hadri]ano August(o) / pont(ifici) ma[xi]m(o) trib(unicia) pot(estate) XIII / c[o(n)]s(uli) III p(atri) p(atriciae) / l[eg(io) X F]reten [sis Antoninia]na{e}

<sup>307</sup> Ibidem. p.81

<sup>308</sup> Antonio JIMÉNEZ: El papiro PSI IX 1026: traslado y sacramentum de unos marinos de la flota de Miseno en tiempos de Adriano, *AQVILA LEGIONIS*, 22 (2019), p.93

*Al emperador César el divino Trajano / Parto hijo del divino Nerva, nieto / Trajano Adriano Augusto / al pontificio supremo poder tribunicio XIV / cónsul III / al padre de la patria / legión X Fretensis Antoniniana*

Estas inscripciones reafirman lo expuesto por Antonio Jiménez, la presencia de las legiones en la zona y la importancia que tuvieron en la revuelta de Bar Kojba para controlarla. Según lo aludido, la elección del general Julio Severo era una obligación necesaria para eliminar esta revuelta, honrando que se hizo cargo de las sublevaciones de los bárbaros en el territorio de Britania:

φανερῶς<sup>309</sup> ἐνεδείκνυντο, πολλοί τε ἄλλοι καὶ τῶν ἀλλοφύλων ἐπιθυμία κέρδους σφίσι συνελαμβάνοντο, καὶ πάσης ὡς εἰπεῖν κινουμένης ἐπὶ τούτῳ τῆς οἰκουμένης, τότε δὴ τότε τοὺς κρατίστους τῶν στρατηγῶν ὁ Ἀδριανὸς ἐπ' αὐτοὺς ἔπεμψεν, ὧν πρῶτος Ἰούλιος Σεουήρος ὑπῆρχεν, ἀπὸ Βρετανίας ἧς ἦρχεν ἐπὶ τοὺς Ἰουδαίους σταλείς<sup>310</sup>.

La estrategia de Julio Severo se centró en no enfrentarse cara a cara con los enemigos, si no que atacarlos por separado, utilizando a su favor los números de los soldados, les cortó los suministros y los cercó. No arriesgó a sus tropas y logró sofocar la revuelta:

ὅς<sup>311</sup> ἄντικρυς μὲν οὐδαμῶθεν ἐτόλμησε τοῖς ἐναντίοις συμβαλεῖν, τό τε πλῆθος καὶ τὴν ἀπόγνωσιν αὐτῶν ὀρῶν: ἀπολαμβάνων δ' ὡς ἐκάστους πλήθει τῶν στρατιωτῶν καὶ τῶν ὑπάρχων, καὶ τροφῆς ἀλείργων καὶ κατακλείων, ἡδυνήθη βραδύτερον μὲν ἀκινδυνότερον δὲ κατατρίψαι καὶ ἐκτροχῶσαι καὶ ἐκκόψαι αὐτούς<sup>312</sup>.

Las consecuencias de esta guerra fue que cincuenta de sus lugares más importantes quedaron arruinados, ciento ochenta mil hombres murieron en las incursiones y en las batallas, hay que incluir junto con esto, aquellos que perecieron por el hambre y el fuego:

ὀλίγοι<sup>313</sup> γοῦν κομιδῆ περιεγένοντο. καὶ φρούρια μὲν αὐτῶν πεντήκοντα τά γε ἀξιολογώτατα, κῶμαι δὲ ἐνακόσiai καὶ ὀγδοήκοντα καὶ πέντε ὀνομαστόταται κατεσκάφησαν,

---

<sup>309</sup> Adriano envió contra ellos a sus mejores generales, entre los cuales el primero fue Julio Severo, a quien envió desde Britania, donde comandaba, para confiarle la guerra contra los judíos.

<sup>310</sup> Dion Casio, 69.13.2

<sup>311</sup> No se atrevió a enfrentarse cara a cara con enemigos cuyo número y desesperación podía ver; pero, atacándolos separadamente, gracias al número de sus soldados y de sus lugartenientes, consiguió, cortándoles los suministros y rodeándolos, consiguió, digo, lentamente, es verdad, pero sin arriesgar sus tropas, aplastar, sofocar, aniquilar su sedición.

<sup>312</sup> Dion Casio, 69.13.3

<sup>313</sup> Pocos escaparon de este desastre. Cincuenta de sus lugares más importantes, novecientos cincuenta y cinco de sus ciudades más renombradas, fueron arruinadas; Ciento ochenta mil hombres murieron en las incursiones y batallas (no se puede calcular el número de los que perecieron por hambre y fuego)

ἄνδρες δὲ ὀκτὼ καὶ πενήκοντα μυριάδες ἐσφάγησαν ἔν τε ταῖς καταδρομαῖς καὶ ταῖς μάχαις ἑτῶν τε γὰρ λιμῶ καὶ νόσῳ καὶ πυρὶ φθαρέντων τὸ πλῆθος ἀνεξερεύνητον<sup>314</sup>

Judea quedó desolada, como se había predicho antes de la rebelión, porque la tumba de Salomón cayó por accidente:

ἦν<sup>315</sup>, ὥστε πᾶσαν ὀλίγου δεῖν τὴν Ἰουδαίαν ἐρημωθῆναι, καθάπερ πού και πρὸ τοῦ πολέμου αὐτοῖς προεδείχθη: τὸ γὰρ μνημεῖον τοῦ Σολομῶντος, ὃ ἐν τοῖς σεβασμίσις οὔτοι ἄγουσιν, ἀπὸ ταῦτομάτου διελύθη τε καὶ συνέπεσε, καὶ λύκοι ὕαιναί τε πολλαὶ ἐς τὰς πόλεις αὐτῶν<sup>316</sup>

Aun cuando la revuelta fue aplacada y se logró instaurar la *pax romana* en la zona, las fuentes materiales vienen a recordar el desafío militar que significó detener a la población judía que seguía a Bar Kojba:

[Imp(eratori) Caes(ari) divi Traiani Parth(ici) f(ilio) div]i Ner/[v(ae) n(epoti) Traiano Hadriano Aug(usto) pontifici maxi]mo / [trib(unicia) pot(estate) 3 imp(eratori) II co(n)s(uli) III p(atr) p(atr)iae] / [3]os lib(ertus) eius / [per vexill(ationes) leg(ionum) 3] X Fr(etensis) et II / [Trai(anae?) et 3] XII Fulm(inatae)

*Al emperador César, el divino Trajano Parto, hijo del divino Nerva, nieto de Trajano Adriano Augusto, el gran pontífice / Poder tribunicio al emperador 2do cónsul padre de la patria su boca liberada / por los estandartes de las legiones 10 de Fretensis y la 2 / de Trajano y las legiones 12 de Fulminata*

A diferencia de las inscripciones presentes en la provincia de Acaya que se enfocan en agradecer por los beneficios concedidos, en las de Judea se demuestra la presencia de las legiones ocupadas para detener la revuelta y junto con detentar el motivo militar. Que no es de extrañar si este territorio vio los dos lados de la política imperial de Adriano: su motivación por la construcción de obras públicas con su cercanía a la población y el uso de la fuerza para mantener el orden en la zona.

En las inscripciones honoríficas se presenta la siguiente:

---

<sup>314</sup> Dion Casio, 69.14.1

<sup>315</sup> De modo que casi toda Judea quedó reducida a un desierto, como se les había predicho antes de la guerra; el monumento de Salomón, que este pueblo venera mucho, se derrumbó por sí solo y cayó; lobos y hienas en gran número se precipitaron sobre las ciudades con aullidos.

<sup>316</sup> Dion Casio, 69.14.2

Imp(eratori) Cae[s(ari) divi T]ra [iani Par]/th[i]ci f(ilio) d [ivi Nervae nep(oti) Tr]aiano  
[Hadriano Aug(usto)] / pon[t]if(ici) m[ax(imo) trib(unicia) pot(estate) XX imp(eratori) I]I  
co(n)s(uli) [III p(atri) p(atriciae) s(enatus) p(opulus)q(ue) R(omanus?)]

*Al emperador César, el divino Trajano Parto, hijo del sobrino del divino Nerva,  
Trajano Adriano Augusto / pontífice supremo del vigésimo emperador, el segundo cónsul, el  
tercer padre de la patria, el senado, el pueblo que era romano*

En realidad, viene a ser un recordatorio de la presencia indirecta del emperador en la zona, de su poder político y militar. El que no debe ser olvidado por la población. Contemplando que, en un comienzo, al igual que en todas las provincias, la relaciones se mantenían estables, pero al aparecer las disyuntivas entre la máquina imperial y los individuos, era necesario utilizar el poder militar para controlar la zona, más que la diplomacia y el evergetismo.

Aun así, la revuelta constituyó un gran desafío para el poder militar romano y una poderosa herida para el autoestima y orgullo; una pequeña provincia o más bien una pequeña nación<sup>317</sup> se atrevió a rebelarse por segunda vez (o incluso tercera) contra Roma<sup>318</sup>. Por otro lado, igual hay autores que concluyen que este grupo que se rebeló contra el emperador no tenía ninguna posibilidad de ganar, Adriano quería la paz y aun así esto no lo hizo temer a la guerra, en el lado oriente ya había logrado un equilibrio durado en el este de la frontera. Los partos no ensillaron sus caballos cuando Bar Kosiba y sus rebeldes se levantaron contra Roma. Junto con esto, la diáspora judía no se levantó en apoyo a Bar Kosiba como era de esperarse, no en Egipto, ni en la Cirenaica, ni en Chipre<sup>319</sup>.

Entre las consecuencias que se destacan notablemente, Maurice Sartre, menciona que la *Colonia Aelia Capitolina* se pobló con veteranos de la *legión V Macedónica*. Y para asegurar su carácter pagano se expulsó a los judíos, como también se les echó de toda Judea. Se les

---

<sup>317</sup> No obstante, necesitamos realizar un comentario en torno a lo descrito por Werner, considerar primero que no fue la provincia completa de Judea que se levantó durante la revuelta y que tampoco fue toda la población judía presente en el Imperio, por lo que no se podría hablar de una provincia pequeña ni tampoco una nación pequeña

<sup>318</sup> Werner ECK: THE BAR KOKHBA REVOLT: THE ROMAN POINT OF VIEW, *The Journal of Roman Studies*, 89 (1999) p.78

<sup>319</sup> Leo MILDENBERG: Bar Kokhba coins and documents, *The Jewish Quarterly Review*, 43 (1952), p.332

prohibió la entrada a Jerusalén. Y se construyeron santuarios paganos dedicados a Júpiter Capitolino Afrodita, Baco y Serapis<sup>320</sup>.

Por lo tanto, fue una revuelta destinada al fracaso, pero que aun así le presentó problemas al imperio, demostrando que la romanización y la formas de mantener la *pax* podían fracasar.

#### 4.3 Imagen

El *imago imperatorii* en la provincia de Judea se aleja de lo visto anteriormente en Acaya y Egipto, no se desarrolla una idea de sincretismo entre los elementos culturales presentes dentro del territorio. No hay un uso de la imagen a través de los aspectos que caracterizaron a las comunidades judías. Cosa que se debe a las diferencias en las creencias y el choque con el uso de iconografía de dioses. No se toma en consideración características del culto judaico de la zona, transmitiendo una idea del uso de la fuerza por sobre la persuasión y la construcción de mejores relaciones entre el emperador y la provincia. A continuación, se expondrán diferentes acuñaciones de monedas que se crearon en Judea.



Fig. N°28: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

En la figura N°28 se muestra una moneda compuesta por dos caras, en la delantera se encuentra el rostro del emperador Adriano con la inscripción “*AYT TPA AAPIANΩ KAIC*”

<sup>320</sup> Maurice SARTRE: El Oriente Romano. Provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo Oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C – 235 d.C). Ediciones Akal: Madrid, 1994. Pág. 417

*CEB*”<sup>321</sup>, mientras que en el reverso está la diosa *Tyche* con la inscripción “*TIBEP KAAΥΔ*”<sup>322</sup>. Es previsible el uso de la imagen de esta diosa en la provincia al apreciarla como una personificación de la buena fortuna y la prosperidad. Además, en su mayoría de series de monedas de las provincias se encuentra esta deidad, lo cual se interpreta como una señal de buenos deseos en torno al territorio y sobre todo ligado a la visita imperial.



Fig. N°29: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

En la siguiente moneda se exhibe en su lado delantera el rostro de Adriano junto con la inscripción *AYT TPA AΔPIANΩ KAIC CEB*<sup>323</sup>, mientras que en el reverso está la galera imperial junto con las palabras “*TIBE KAAΥ, L AP*<sup>324</sup>”. Al igual que la figura n°25, esta fue elaborada en la ciudad de Tiberias. En este caso ya se presenta de forma más explícita los elementos del imperio y sobre todo del ejército, como es la galera. Hecho que pudiese definir como una propaganda en torno a la fuerza que se tuvo en ese período y también como un elemento de control dentro de la provincia con estos aspectos bélicos.

<sup>321</sup> Emperador Trajano Adriano Cesar Augusto

<sup>322</sup> Tiberio Claudio

<sup>323</sup> Emperador Trajano Adriano Cesar Augusto

<sup>324</sup> De los claudiopolitanos tiberianos, del año 101



Fig. N°30: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

En este caso, al igual que en la gran mayoría de las monedas presentadas, en su cara delantera está el rostro del emperador Adriano junto con la inscripción “*IMP HADRIANO AVG*”<sup>325</sup>, mientras que en su lado trasero está la figura del águila imperial junto con la escritura “*COL AE CAP*”<sup>326</sup>, la Colonia de Aelia Capitolina. Exponiendo qué aspectos de la colonia estaban completamente ligados a la cultura imperial, partiendo por el uso de la lengua oficial del imperio y de símbolos presentes en el ejército como es el águila legionaria. Demostrando la distancia que toma la administración imperial con relación a la cultura judía, en este caso no hay un uso del sincretismo para mantener el control en torno a la provincia.



Fig. N°31: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

<sup>325</sup> Emperador Adriano Augusto

<sup>326</sup> La colonia de Aelia Capitolina

A continuación, se exhibe en la figura N°31 el rostro del emperador con su inscripción “*ΑΥΤ ΚΑΙC ΤΡΑΙΑ ΑΔΡΙΑΝΟC CE Π Π*”<sup>327</sup>, en donde es notable que se le agrega el título de *pater patriae*, mientras que en el lado trasero se entrega un templo con cuatro columnas en el cual se alza la *Tyche* de pie mirando a la izquierda, sosteniendo el cetro y la cornucopia coronada por una pequeña *Nike* en la columna derecha. Esta moneda expresa un claro símbolo de victoria ante la revuelta realizada por los judíos en la provincia, por lo mismo se busca resaltar los títulos imperiales del emperador, por sobre todo el de *pater patriae*, considerando que él está por sobre todo en la provincia.



Fig. N°32: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

En la siguiente moneda se muestra al emperador junto con la inscripción “*IMP TRA HADRIANO CAES AVG*”<sup>328</sup> y una figura velada arando a la derecha con dos bueyes; arriba, pequeña Victoria, volando hacia la izquierda con las palabras “*COL I FL AVG CAESARENS*”<sup>329</sup>. Esta pieza entra en el grupo de las series creadas en torno a la victoria del imperio por sobre la revuelta, a diferencia de la anterior no se exhiben más títulos Adriano, pero sí se destaca el hecho de que esta fue acuñada en la Cesárea Marítima, meditando que esta pasó a ser la capital de la provincia luego de los acontecimientos provocados por Bar Kojba. Además, se desenvuelve con gran énfasis la propaganda imperial en torno a la victoria de Adriano, como una forma de recordar y someter a un constante control al territorio.

<sup>327</sup> Emperador César Trajano Adriano Augusto, Padre de la Patria

<sup>328</sup> Emperador Trajano Adriano Cesar Augusto

<sup>329</sup> La Colonia Flavia del Primer Augusto, Cesárea



Fig. N°33: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

Se ostenta el rostro del emperador junto con la *inscripción* “IMP TRA HADRIANO CAES AVG”<sup>330</sup>, lo que hace interesante esta moneda es que se encuentra el rostro de la emperatriz y esposa de Adriano, Sabina, con el texto “COL I FL AVG CAESARENS”<sup>331</sup>. Esto se debe ya que se le entrega la iconografía de la *pax* a lo femenino. Se resalta en la imagen de la emperatriz los elementos egipcios, en específico sobre su cráneo. Al igual que la anterior figura, fue elaborada en la colonia Flavia, por lo que se puede estimar dentro de esta propaganda levantada por el emperador, utilizando la imagen de su esposa como símbolo del poder imperial en la zona y de la paz.



Fig. N°34: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

<sup>330</sup> Emperador Trajano Adriano Cesar Augusto

<sup>331</sup> La Colonia Flavia del Primer Augusto, Cesárea

A continuación, se destaca una serie de piezas que se caracterizan por el uso de deidades griegas en la cara del reverso. Inicia con la figura n°34 en la cual al igual que en las anteriores descritas tenemos el rostro del emperador Adriano con su inscripción “*IMP TRA HADIRANO CA A*”<sup>332</sup>, al reverso está el dios Apolo de pie a la izquierda con arco y codo apoyado sobre un trípode, con las palabras “*C I F AVG CAESAR*”<sup>333</sup>. Esta fue producida en la colonia Cesárea, aquella que era considerada mixta por la diversa población presente. Lo que la propaganda imperial se estaba desarrollando a través del uso de las deidades clásicas, como se hizo en Acaya y Egipto. Solo que, en este caso, no se están utilizando elementos culturales de los grupos judíos.



Fig. N°35: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

Al igual que en la anterior figura, se introduce el rostro del emperador con la inscripción “*IMP CAES TRAI HADRIANO AVG PP*”<sup>334</sup>, mientras que al reverso está Minerva, Júpiter y Juno con la identificación de “*COL AEL KAP*”<sup>335</sup>. Las deidades se muestran en un templo con dos columnas que encierran a Minerva con casco de pie con lanza, Júpiter sentado a la izquierda y Juno de pie a la izquierda con cetro. En este caso lo que más llama la atención es el uso de los dioses romanos para la propaganda política, sobre todo de las tres principales. Adriano buscaba reforzar los ritos antiguos en la zona oriente del imperio. Junto con esto, las inscripciones se encuentran en latín y fueron acuñadas en la colonia Aelia Capitolina. Recordando que se encontraba uno de los templos de Júpiter en este territorio

<sup>332</sup> Emperador Trajano Adriano Cesar Augusto

<sup>333</sup> Colonia Flavia Augusta Cesárea

<sup>334</sup> Emperador César Trajano Adriano Augusto, Padre de la Patria

<sup>335</sup> Colonia Aelia Capitolina



Fig. N°36: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

A diferencia de la figura N°32, la que se proyecta a continuación contiene dos elementos que difieren de la anterior, primero el uso del griego en las inscripciones y segundo el uso de deidades que no son ni griegas, ni romanas ni egipcias. Al igual que todas las monedas está la figura del emperador con la inscripción “*CEBACTOC*”<sup>336</sup>, en la cara trasera está la imagen del dios de la guerra Phanebal, característico de la ciudad de Ascalon, el cual es creado a través de la influencia de los cultos fenicios en la zona. La inscripción que expone es “*AC(K)(A) (ΛΩ), BKC*”<sup>337</sup>. Tal como sucedió en Egipto y en Acaya, se utilizan cultos de las ciudades que componen la provincia, pero esto viene a comprobar el choque entre los cultos politeísta y monoteísta.

---

<sup>336</sup> Augusto

<sup>337</sup> Ascalon, 222



Fig. N°37: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

A continuación, en la figura n°34 tenemos la inscripción delantera “A KA TP AΔPIAN CE”<sup>338</sup> junto con el rostro del emperador. Entre tanto que en la cara trasera está presente el héroe griego *Heracles* de pie a la derecha con maza y piel de león junto con la letra del <sup>339</sup>□ alfabeto fenicio. En sus palabras se encuentra “ΓAZA B EΠI”<sup>340</sup>. Por lo que la acuñación de esta moneda se hizo con el fin de recordar el paso del emperador por la provincia de Judea, sobre todo la ciudad de Gaza.



Fig. N°38: Moneda acuñada en la provincia de Judea durante el período Adrianeo

Por último, está la figura n°38 la cual se compone por el rostro del emperador junto con la inscripción “[AY]T KAI TPA[I] AΔPIANOC”<sup>341</sup>, mientras que en su cara trasera se ubica un

<sup>338</sup> Emperador Cesar Trajano Adriano Augusto

<sup>339</sup> Mem

<sup>340</sup> Gaza, año dos, visita

<sup>341</sup> Emperador Cesar Trajano Adriano Augusto

templo con dos columnas que encierran la figura de Artemisa, que su arco. Su inscripción dice lo siguiente “TAZA MAPNA, Δ ΕΙΙΙ ΓQP □”<sup>342</sup>. Siendo parte del grupo de la anterior moneda, ya que fue acuñada durante la visita del emperador para conmemorarla.

En torno a las series de figuras que fueron creadas durante este período en la provincia de Judea, se podrían dividir en tres grupos: aquellas que fueron elaboradas en los primeros años de gobierno y que se inclinan por mantener una propaganda más cercana a la buena suerte con ayuda de la diosa *Tyche*, en el segundo grupo tendrían aquellas que se desarrollaron con el fin de conmemorar los viajes del emperador y utilizan algunos elementos de la zona como por ejemplo dioses o símbolos de la lengua fenicia, lo que no es de extrañar al observar que esta cultura se encontraba en constante contacto con la zona oriente del imperio. Y por último está el grupo de las monedas que tenían por objetivo expandir la cultura romana en la zona y las que recuerdan la victoria del emperador, a las que se les podría entregar un elemento de memoria y de la constante presencia de la estructura imperial en la zona.

#### 4.4 Pax Romana

*Después de festejar el triunfo y de consolidar con firmeza el imperio romano, Vespasiano decidió levantar un templo a la paz*<sup>343</sup>

Vespasiano para conmemorar el fin de la primera guerra judía edificó un templo a la paz, siguiendo los pasos de Augusto para mantener la *pax romana* y su culto en la zona oriental, no obstante, esto no significó que el territorio se mantuviera en permanente armonía. Es de conocimiento cuál fue la población que con el paso del tiempo aumentó la tensión entre ambas partes, judíos y romanos. Por otro lado, no se debe olvidar que la provincia de Judea junto con la de Siria mantenían una diversidad étnica producto de la zona en la que se encontraban, aunque con el tiempo destacó la población judía junto con la helenística como consecuencia de los roces existentes entre ambas comunidades. Autores afirman que la existencia de la diáspora judía permitía el intercambio cultural que conduciría a un cierto grado de helenización, que se daba una tendencia marcada hacia esa dirección<sup>344</sup>, no obstante, existía en el imaginario

---

<sup>342</sup> Gaza, Marnas, 4 visitas, 193, mem

<sup>343</sup> Guerra de los judíos, Flavio Josefo, Libro VII, 158-159

<sup>344</sup> Jerry L. DANIEL: Anti-Semitism in the Hellenistic- Roman Period, *Journal of Biblical Literature*, 98(1979), p.49

colectivo la idea de que los judíos eran una población repugnante, extraño y poco dispuesto a adaptar sus costumbres a las normas de la sociedad contemporánea<sup>345</sup>.

De hecho, es destacable que en las acuñaciones de monedas se presentaran elementos fenicios como también de las ciudades (Fig. 33,34,35), sin embargo, llama la atención de que no exista uno relacionado a la cultura judía. Esto se puede interpretar a través de dos opciones: el choque entre las ideas monoteístas y politeístas de ambas partes o el constante estado de resistencia en el que se encontraba la población judía con relación a la romanización, lo que terminaba materializándose en revueltas y conflictos armados. Por lo mismo, la forma de implementar la *pax romana* en esta provincia toma tanta distancia en relación con Acaya y Egipto, territorios que son del oriente y que se encuentran en conexión entre las tres. Claramente existieron diferentes formas de expandir la *pax romana* en el imperio, pero tal como afirma la autora Hannah Cornwell:

Unter<sup>346</sup> *pax* verstanden die Römer eine bilaterale (wenn auch ungleiche) Vereinbarung und zugleich Aktivitäten auf Grundlage einer vertraglichen Beziehung, die – zumindest theoretisch – durch Verhandlungen und Übereinkunft zweier Parteien zustande kam<sup>347</sup>.

La idea de paz se podría interpretar de dos formas: *Pax* sería un acuerdo bilateral entre romanos y las provincias, aunque desigual, pero asimismo son actividades basadas en una relación contractual que se desarrolla a través de negociaciones y acuerdos.

En un comienzo la población judía dentro del imperio si se mantuvo tranquila gracias a los acuerdos bilaterales que existieron entre ambas partes, que les vino a entregar el derecho a profesar su fe, aun así, no eran personas independientes que solo estuvieran anexadas al imperio, en consecuencia, de esto cada revuelta fue sofocada con la fuerza militar porque el único garante de la *pax* es el emperador:

L'expression *Pax Augusta*<sup>348</sup> proclame avec éclat que l'empereur, et lui seul, est le garant de la paix dans l'Empire, raison pour laquelle les documents officiels n'ont cessé de la marteler pendant quatre siècles. Elle renvoie évidemment au caractère personnel, de plus en

---

<sup>345</sup> Ibidem, p.51

<sup>346</sup> Los romanos entendían por *pax* un acuerdo bilateral (aunque desigual) y al mismo tiempo actividades basadas en una relación contractual, que -al menos en teoría- se producía mediante negociaciones y acuerdo entre dos partes

<sup>347</sup> Hannah CORNWELL: DIE *PAX ROMANA* UND DIE IDEE VON EINEM IMPERIUM, *Antike Welt*, 3 (2018), p.18

<sup>348</sup> La expresión *Pax Augusta* es una poderosa proclamación del hecho de que el emperador, y sólo él, es el garante de la paz en el Imperio, razón por la cual se ha insistido en ella en los documentos oficiales durante cuatro siglos. Evidentemente, hace referencia al carácter personal y cada vez más monárquico del régimen, pero también confiere a la paz una dimensión universal. En efecto, todos los habitantes del Imperio estaban sometidos al poder del emperador, cualquiera que fuese su nacionalidad.

plus monarchique, du régime, mais permet aussi de conférer une dimension universelle à la paix. En effet, tous les habitants de l'Empire sont soumis au pouvoir de l'empereur, quels que soient<sup>349</sup>

Como bien dice Christophe Badel, el emperador y sólo él es el garante de la paz en el imperio, por tal razón existe una dimensión universal de la paz, ya que todos los habitantes del imperio están sujetos al poder del emperador, cualquiera que sea. Sin importar los tratos que existieran entre él y la provincia.

El caso de Judea en parte tiene aspectos que son similares a las otras dos provincias, está la visita del emperador a la zona, sus acuñaciones respectivas y elementos culturales presentes en estas monedas, que invitan a la creación de la identidad de la provincia por intermedio de su territorio y la población diversa que lo compone. Manteniendo características de culturas antiguas como la fenicia. Sin embargo, de manera opuesta, están los hechos anteriores que sucedieron en la dinastía Flavia, que viene de cierta forma, a marcar el paso en esta zona. Considerando que se destruyó una ciudad por completo y las consecuencias sobre la población postconflicto fueron bastante graves, a causa de lo antes dicho se configuró esta idea de resistencia en un grupo de los individuos, sobre todo en las zonas judías que volvieron a levantarse contra el imperio. Este caso evidencia la distancia presente entre Roma y sus conquistas, es sabido que ya no todos eran iguales entre ellos sobre todo si tomamos en cuenta el historial de revueltas que mantuvo la provincia, Weinstock comenta que:

The other<sup>350</sup> aspect is not less important. Foreign countries had long since ceased to be the equals of Rome; *pax* was no longer a pact among equals or peace but submission to Rome, just as *pacare* began to refer to conquest. But submission guaranteed peaceful life, and the Romans liked to stress this point<sup>351</sup>.

Aun cuando existe esta diferencia entre Roma y los otros, la sumisión al imperio garantiza una vida pacífica.

---

<sup>349</sup> Christophe BADEL: Recherche *pax* romana désespérément, *Kentron*, 38 (2023) p.162

<sup>350</sup> El otro aspecto no es menos importante. Hacía tiempo que los países extranjeros habían dejado de ser iguales a Roma; la *pax* ya no era un pacto entre iguales o la paz, sino la sumisión a Roma, del mismo modo que *pacare* empezaba a referirse a la conquista. Pero la sumisión garantizaba una vida pacífica y a los romanos les gustaba insistir en este punto

<sup>351</sup> Stefan WEINSTOCK: *Pax* and the "Ara Pacis", *The Journal of Roman Studies*, 50 (1960), p.45



## CONCLUSIÓN

La importancia de haber estudiado la *pax romana* como un fenómeno de integración y romanización en las provincias de Acaya, Egipto y Judea, se debe a los problemas que existieron para controlar la zona del oriente del imperio. Sobre todo, después de las guerras de Trajano que se desarrollaron en territorio Parto. Por lo mismo, había que diferenciar aquellos espacios geográficos que mantuvieron el control y el orden en la zona, como también, los que se resistieron al dominio romano.

Al momento de heredar el poder Adriano plantea diferencias en torno a su ejercicio político en comparación a Trajano. Destacando que este último logró la máxima expansión del imperio, conquistando territorios del oriente y manteniendo una constante presencia militar en estas zonas, tomando en cuenta que existía un claro rechazo de la población a la presencia romana, por lo mismo estas constantes guerras demostraron el gasto que conlleva mantener el territorio con la ayuda de la guerra. Consecuencia de esto, al estructurar las características de la política imperial de Adriano, se presentan elementos tales como la mantención del territorio conquistado a través de la entrega de los territorios de oriente que se encontraban inestables, fortificación del *limes* y el refuerzo de la disciplina del ejército. Pero no solo se detuvo en estos aspectos para llevar a cabo su gobierno. Se evidenció en el trabajo realizado que la *pax romana* se extendía de diversas formas a lo largo del imperio, como por ejemplo en el caso de la provincia de Acaya.

La relación del emperador con este espacio geográfico estaba marcada por los sentimientos personales de Adriano, que eran de público conocimiento y que estuvieron presentes a lo largo de su vida, una increíble admiración por el mundo helénico. Esto dio como resultado un profundo evergetismo por parte del emperador. Existe una buena respuesta por parte de la población de Acaya a las acciones realizadas por Adriano, como fue la finalización de la construcción del templo de Zeus Olímpico, junto con la creación del Panhelenion, su iniciación en los misterios eleusinos. La respuesta por parte de la provincia se evidenció cuando le otorgaron el título de *Olimpyo*, considerando que la única persona que cargó con este fue Pericles durante el siglo V a.C. Además, en las inscripciones se le agradece por su trabajo, se expresa la felicidad por parte de los individuos a las obras alzadas por Adriano.

En el caso de la provincia de Egipto, la base de la integración de este territorio se fundamenta en la unión de cultos entre Acaya, Roma y Egipto. Algo que inicia desde el período de Heródoto y que toma mayor potencia con Alejandro Magno. En el gobierno de Adriano ocurre la muerte de Antínoo, el favorito del emperador. Teniendo como consecuencia su

*apoteosis* y la creación de su culto, que tiene sus bases en el dios Osiris, debido a sus similitudes como fue la muerte en el río Nilo. El alzamiento de este culto fue aprobado por la población y hasta se elaboraron monedas con la iconografía de Antínoo y su relación con los dioses.

Por otro lado, la situación de la provincia de Judea es diferente. Al igual que en las otras visitas imperiales, Adriano realizó obras que beneficiaran a la población, como los caminos que ayudaban a la conexión entre los diferentes espacios geográficos. Permitted que la imagen del emperador ante la población se elevara. Pero todo cambió luego de la resistencia por parte de un grupo de judíos ante los acontecimientos que estaban ocurriendo en Jerusalén, como menciona Dion Casio, junto con la prohibición de la circuncisión como se reafirma en Historia Augusta. Esto provocó que se alzara la rebelión de Bar Kojba y se presentara un sentimiento de resistencia por parte de la población judía ante la integración romana. Esto vino a recordar las diferencias entre la cultura romana y griega con la judía, que ya era evidente durante el gobierno de Calígula y de la dinastía Flavia, pero con Adriano estas disyuntivas vuelven a florecer mediante un ejemplo de resistencia. Como consecuencia, para guardar la *pax romana* y extender el orden en la población se debió utilizar el factor militar para combatir este núcleo de rebelión en el imperio.

La necesidad de aplacar esta revuelta de forma inmediata se debió a la ruptura que provocó en el orden del imperio, pero, además, a las consecuencias que podría desencadenar en la zona. Tomando en cuenta que la provincia de Judea junto con la de Siria eran la puerta al oriente completo y perder esta zona hubiera sido una gran herida. Asimismo, si la rebelión se extendía y Adriano no intervenía en ella, hubiera provocado un fenómeno de imitación en la zona, por parte de los grupos judíos que se encontraban en diferentes sitios. Por lo que era necesario recurrir a la fuerza imperial para mantener el control y el orden.

Sintetizando lo expuesto anteriormente, existían similitudes y diferencias entre la expansión y mantención de la *pax romana* en las tres provincias. En relación con las semejanzas, el emperador Adriano durante sus viajes dedicó de forma exhaustiva la construcción de obras públicas en las provincias. Porque era parte de su política imperial. Entre Acaya y Egipto se presenta una mayor proximidad en el proceso, ya que, la romanización se profundizó, gracias al carácter filoheleno del emperador, junto con el evergetismo y la expansión del helenismo en Egipto.

Mientras que, por otro lado, Judea vivió mayores discrepancias con el poder imperial, aun cuando al inicio las relaciones entre el emperador y el territorio eran bastante cordiales. No existió, por parte de la población judía, un acercamiento cultural con el imperio. Rechazaron las prácticas paganas. Provocando en gran medida la revuelta.

Observando lo anteriormente desarrollado en las diferentes provincias estudiadas en la investigación, la *pax romana* durante el gobierno de Adriano se fue estructurando a través de cuatro ejes claves: el primero enfocándose en la mantención del territorio conquistado, trabajado con el fortalecimiento de los *limes*, la entrega de aquellos espacios geográficos que se encontraban inestables y el aumento de la disciplina del ejército. El segundo eje fue el evergetismo del emperador, claro ejemplo fue su relación con Acaya, pero se evidenció con la construcción de obras públicas que beneficiaron a las diferentes provincias del occidente y del oriente. El tercer eje son sus viajes, recorrió y reconoció a todo el imperio, a cada ciudad que llegaba buscaba la forma de mejorarla y de estar presente en ella. Y, por último, el cuarto eje, fue la petición por parte de la población y la respuesta por parte de él, mejorando en gran manera la relación entre el poder imperial y los territorios conquistados. Estos diferentes elementos ayudaron a expandir la *pax romana* en todo el espacio geográfico y benefició la romanización de la población, aquellas provincias que aceptaron y no se resistieron a la integración, se vieron cómodas ante el gobierno de Adriano, por lo que la cantidad de guerras civiles e inestabilidad fue disminuyendo en gran medida, a comparación del gobierno de Trajano. Logrando que la mantención del imperio rindiera buenos frutos y se mantuviera estable, heredando este clima de calma Antonio Pío.

## FUENTES

APULEYO, *El asno de oro*, Editorial Gredos, Madrid, 1983, (trad. Lisbardo Rubio Fernández)

DION CASIO. *Historia romana: Libro LXIX*

DION DE PRUSA, *Discursos I-XI*, Editorial Gredos, Madrid, 1988, (trad. Gaspar Morocho Gayo).

ELIO ARISTIDES, *Discursos: Volumen 1*, Editorial Gredos, Madrid, 1987, (trad. Fernando Gascó y Antonio Ramírez de Verger).

ELIO ARISTIDES, *Discursos: Volumen 2*, Editorial Gredos, Madrid, 1972, (trad. Luis Alfonso Llera Fueyo).

ELIO ARISTIDES, *Discursos: Volumen 3*, Editorial Gredos, Madrid, 1997, (trad. Fernando Gascó).

ELIO ARISTIDES, *Discursos: Volumen 4*, Editorial Gredos, Madrid, 1997, (trad. Juan Manuel Cortés Copete).

ELIO ARISTIDES, *Discursos: Volumen 5*, Editorial Gredos, Madrid, 1999, (trad. José Manuel Cortés Copete).

FILÓSTRATO, *Vidas de los Sofistas*, Editorial Gredos, Madrid, 1982, (trad. María Concepción Giner Soria)

FLAVIO JOSEFO, *La guerra de los judíos: Libros IV-VII*, Editorial Gredos, Madrid, 1999, (trad. Jesús Ma. Nieto Ibáñez).

*Historia Augusta*, Editorial Akal, Madrid, 1989, (ed. Vicente Picón y Antonio Cascón).

OCTAVIO AUGUSTO, *Res Gestae Divi Augusti*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, Zaragoza, (Ed. Guillermo Fatás y Manuel Martín-Bueno

PAUSANIAS, *Descripción de Grecia: Libros VII-X*, Editorial Gredos, Madrid, 2008, (trad. María Cruz Herrero Ingelmo).

PLINIO EL JOVEN, *Panegírico a Trajano*, Editorial Gredos, Madrid, 1789, (trad. Francisco de Barreda).

PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural: Libro XXVII*

PLUTARCO, *Obras Morales: libro V*, Editorial Gredos, Madrid, 1989, (trad. Mercedes López Salvá).

PLUTARCO, *Obras Morales: libro VI*, Editorial Gredos, Madrid, 1995, (trad. Francisca Pordomingo Pardo y José Antonio Fernández Delgado).

PLUTARCO, *Vidas Paralelas: Volumen I*, Imprenta real, Madrid, 1830, (trad. Antonio Ranz Romanillos)

SUETONIO, *Vidas de los doce Césares*, Editorial Gredos, Madrid, 1992, (trad. Rosa María Agudo Cubas)

TÁCITO, *Historias*, Imprenta Real, Madrid, 1794, (trad. Carlos Coloma)

TERTULIANO, *Palio*, Corpus Christianorum.

VIRGILIO, *La Eneida*, GeoPlaneta Editorial, 1998, (trad. Gregorio Hernández de Velasco)

## BIBLIOGRAFÍA

ACERBI Juan: “Tradición, derecho y poder. El esquivo límite entre política y religión en la Roma tardorrepública”, *Anacronismo e Irrupción*, 4(2015), pp.11-27.

ANDO Clifford: *Imperial ideology and provincial loyalty in the roman empire*, University of California Press: Londres, 2000

ALFÖLDY Géza: “El Imperio Romano durante los siglos II y III: continuidad y transformaciones”, *Tarraco Christiana ciuitas*, 13(2013), pp. 13-28.

ALFÖLDY Géza: “Esculturas, inscripciones y sociedad en Roma y en el Imperio Romano”, *Revista Fòrum: temes d’història i d’arqueologia tarragonines*, 1996, pp. 3-19.

AURELL Jaume y BURKE Peter: “Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas”, en Jaume AURELL [et alii]: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Akal: Madrid, 2013, pp. 287-338.

BADEL Christopher: Recherche pax romana désespérément, *Kentron*, 38 (2023), pp. 153-164

BANCALARI Alejandro: *Orbe romano e Imperio Global. La romanización desde Augusto a Caracalla*, Universitaria: Santiago, 2007.

BANCALARI Alejandro: “Particularidades de la vigilancia y del control policial en el mundo romano”, *Revista de Historia*, 28(2021), pp. 495-506.

BARBERO BARROSO Jorge: “La *Imago Imperii*: Los símbolos político-militares del poder romano”, *Historias del Orbis Terrarum*, 24 (2020), pp. 47-76

BARRETT Catherine: Hadrian and the Frontiers of form, *Journal of Architectural Education*, 56(3), pp. 40-47.

BEARD Mary: *Emperador de Roma*, Editorial Planeta: Barcelona, 2023

BEJARANO Virgilio: ‘El emperador Adriano ante la tradición romana’, *Pyrenae* (1975), pp.81-98

BELL Harold: Popular religion in Graeco-Roman Egypt: I. The Pagan Period, *The Journal of Egyptian Archaeology*, 34(1948), p.82-97

BEN ZEEV Miriam: New Insights into Roman Policy in Judea on the Eve of the Bar Kokhba Revolt, *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period*, 49 (2018), pp. 84-107

BIRLEY Anthony: *Adriano*, Gredos: Madrid, 2003.

BLASCO Ana: Los dioses Η΄py y Νεῖλος en la antroponimia greco-egipcia, *Aegyptus*, 93 (2013) p.105-121

BUONO-CORE Raúl: “El elogio a Roma de Elio Arístides y su relación con Adriano y Antonio Pío frente al problema de la romanización”, *Revista Stylos*, 14(2005), pp.7-24.

BURKE Peter: “Del Renacimiento a la Ilustración”, en Jaume AURELL [et alii]: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Akal: Madrid, 2013, pp. 143-182

CALDERÓN Macarena: Dos sacerdotisas beocias, una de la diosa Deméter, otra de Isis, vinculadas a Dioniso, *Nova tellus*, 42(1), 2024, p.11-24

CANTO Alicia: *La dinastía Ulpio-Aelia (98-192 d.C.): ni tan “buenos”, ni tan “adoptivos”, ni tan “Antoninos”*, *Revista Gerión*, 21(2003), pp. 305-347.

CHARLESWORTH M.P: Nero: Some Aspects, *The Journal of Roman Studies*, 40(1950), pp. 69-76

CORNWELL Hannah: DIE PAX ROMANA UND DIE IDEE VON EINEM IMPERIUM, *Antike Welt*, 3 (2018), pp. 17-21

CORTÉS Juan Manuel: “Adriano y Grecia” en: Elena CALANDRA [et alii] (ed.): *Adriano e la Grecia, Villa Adriana tra classicità ed ellenismo studi e ricerche*, Verona: Electa 2014, pp. 9-17.

CORTÉS Juan Manuel: “Un nuevo gobierno, una nueva base social”, en Elena MUÑIZ GRIJALVO [et alii] (ed.): *ADRIANO AVGVSTO*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2004

CORTÉS Juan Manuel: La Consagración del templo de Zeus Olímpico. Adriano y la integración religiosa del Imperio, *ARYS*, 16(2018), pp. 207-238.

CORTÉS Juan Manuel: “Paideia e Imperio: Una reflexión sobre el valor de la cultura como fundamento del dominio imperial”, *Revista Anuario de Historia*, 8(2015), pp.10-30

CORTES COPETE Juan Manuel: El fracaso del Primer Proyecto panhelénico de Adriano, *Dialogues d'histoire ancienne*, vol. 25(1999), pp.91-112

CURRAN John. R: The Jewish war: Some neglected regional factors, *The Classical World*, 101 (2007), pp. 75-91

CURRAN John. R: The Jewish war: Some neglected regional factors, *The Classical World*, 101 (2007) pp. 75-91

DANIEL Jerry L.: Anti-Semitism in the Hellenistic- Roman Period, *Journal of Biblical Literature*, 98(1979), pp. 45-65

DESIDERI Paolo, “La romanizzazione dell' Impero” en A. Giardina y A. Schiavone (ed.): *Storia di Roma*, Einaudi: Torino, 1999, pp. 445-494.

ECK Werner: The Bar Kokhba revolt: The Roman point of view, *The Journal of Roman Studies*, 89 (1999), pp. 76-89

FERNÁNDEZ Pilar: Los “Beneficia” concedidos a las ciudades de Acaya en el año 66 d.C, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II*, 10 (1997), pp. 91-108

FERNÁNDEZ Antía: “La integración de Grecia en el Imperio Romano (S.II d.C)”, 2016, pp. 183-201.

FERRADINI Sofía y TEDESCO Renée: “Lectura de la imagen”, *Comunicar*, 8 (1997), pp. 157-160

FORABOSCHI Daniele y BUSSI Silvia: *Integrazione e alterità. Incontri/scontri di culture nel mondo antico*, Cisalpino: Parma, 2013.

GARCÍA Luis [et alii]: *Historia del mundo clásico a través de sus textos Vol. II*, Alianza Editorial: Madrid, 2014

GARZÓN Jose: “Los Antoninos: análisis de la actuación imperial en la política romana del siglo II C.D”, *Revista Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 12(1989), pp. 153-166.

GARZÓN Jose: “La propaganda imperial en las monedas de Hércules, HERCVLES GADITANVS, Minerva y Minerva Gaditana, emitidas desde Trajano a Antonino Pío”, *Revista de Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 11(1988), pp. 257-265.

GEIGER Joseph: The Bar-Kokhba Revolt: The Greek point of view, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 4 (2016), pp. 497-519

GIMÉNEZ Pedro: Adriano contra Bar Kosiba, apóstata del Helenismo, *Gerión*, 37 (2019), pp. 117-148

GRANT Michael: *The Antonines. The roman Empire in transition*, Taylor and Francis: Nueva York, 1994.

GREBE Sabine: Augustus’ Divine Authority and Vergil’s “Aeneid”, *Vergilius* (2004), pp. 35-62

GRIMAL Pierre: *El Imperio Romano*, Crítica: Barcelona, 2000

GONZÁLEZ Julián: Parthia Capta: “La última Res Gesta del Emperador Trajano”: *Veleia*, 35(2018) pp. 13-20

GOLDSWORTHY Adrian: *Pax Romana. Guerra, paz y conquista en el mundo romano*, La esfera de los libros: Madrid, 2017

HÄUSSLER Ralph: “Motivation and Ideologies of Romanization”, Proceedings of the Seventh Annual Theoretical Roman Archaeology Conference, Nottingham 1997, pp. 11-19.

HEKSTER Olivier: Hadrian and the limits to power, *Journal of Ancient History and Archaeology*, 7(2020)

HERMOSA Antonio: “De Atenas a Roma: Elio Arístides y la romanización de Grecia”, *Gerión*, 37(2019), pp. 363-378.

HIDALGO María José: *El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano*, Editorial Universal Salamanca: Salamanca, 1995.

HUBEÑAK Florencio: Hacia una basileia romana: El caso de Dion de Prusa, *POLIS*, 20(2008), pp. 73-87.

HUBEÑAK Florencio: “La helenización de Roma como paso previo a la romanización de la ecúmene”, Presentado en XIV Jornadas de Estudios Clásicos. Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, 2008, pp. 1-11.

JIMÉNEZ Antonio: El papiro PSI IX 1026: traslado y sacramentum de unos marinos de la flota de Miseno en tiempos de Adriano, *AQVILA LEGIONIS*, 22 (2019)

JIMÉNEZ Joaquín: “La guardia pretoriana. ¿Símbolo de corrupción en Roma? *Revista de Derecho UNED*, 30(2022), pp.137-168.

KERESZTES Paul: The Jews, the Christians and emperor Domitian, *Vigiliae Christianae*, 27(1973), pp. 1-28

KORSTANJE Maximiliano: “La seguridad en los viajes: el poder de la adivinación como reductor de la ambigüedad en Roma antigua”, *Revista Konvergencias*, 21(2009), pp. 150-164.

KYROUSIS Kyriakos: Money Distributions as Organising Means of Social Power in Imperial Lycia, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 212(2019), p.121-136

LAGOS Leslie: “La identidad griega en el siglo II d.C. Tres perspectivas historiográficas”, *Revista Historias del Orbis Terrarum*, 18(2017), pp. 36-52.

LAGOS Leslie: “Algunos mecanismos de helenización y romanización”, *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-17.

LANE FOX Robin: *El mundo clásico. La epopeya de Grecia y Roma*, Crítica: Barcelona, 2005.

LE GALL Joël y LE GLAY Marcel: *El Imperio Romano. El alto Imperio, desde la batalla de Actium hasta la muerte de Severo Alejandro (31 a.C. – 235 d.C.)*, Akal: Madrid, 1995.

LEVI Mario: *Adriano. Un ventennio di cambiamento*, Rusconi: Milano, 1994.

LÓPEZ Carlos: “Investigación criminal en la antigua Roma”, *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, 12(2011), pp. 16-21.

MELCHOR Enrique y RODRÍGUEZ Juan Francisco: Élités urbanas de la Bética en época de Trajano y Adriano: Evergetismo y honores, *De Trajano a Adriano. Roma matura, Roma mutans*, editado por Antonio Caballos, p. 297-347

MILDENBERG Leo: Bar Kokhba coins and documents, *The Jewish Quarterly Review*, 43 (1952), pp. 311-335

MONTALBÁN Juan: “Castidad o castigo. El estupro de las Vestales como símbolo de desorden social en Roma”, *Panta Rei. Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, 11(2016), pp. 63-86.

MONTERO Santiago [et alii]: *El Imperio Romano*, Visor libros: Madrid, 1991

MORENO José: “El reflejo en las fuentes de la política militar del emperador Adriano”, *Revista Ab Initio*, 3(2011), pp. 23-43.

MINA María: “En torno a la nueva historia política francesa”, *Historia Contemporánea*, (1993), pp. 59-91.

MOMMSEN Theodor: *El mundo de los cesares*, Fondo de cultura económica: México, 1945.

MUÑOZ Francisco A. y DÍEZ JORGE Elena: “*Pax Orbis Terrarum*. La pax en la moneda romana”, *Florentia iliberritana*, 10(1999), pp. 211-250.

ORTIZ Jónatan: “La pervivencia de elementos de la indumentaria e identidad egipcias en la iconografía grecorromana: El caso de Isis”, en Carmen ALFARO [et alii]: *Mujer y vestimenta: Aspectos de la identidad femenina en la antigüedad*, Sema: Valencia, 2011

OUPER J. H., en "The Athens of Hadrian", en A. PIGANIOL (EO.), *Les empereurs romains d'Espagne*. París: 1968.

OVERMEIRE Sam Van: According to the Habit of Foreign Kings: Nero, ruler ideology and the hellenistic monarchs, *Latomus*, 3(2012), p.753-779

PEREA YÉBENES Sabino: “IMAGO IMPERATORIS, AD SIDERA! El funeral de los emperadores romanos, la apoteosis y el cuerpo doble”, *Oppidum*, 1 (2005), pp. 103-120.

PETIT Paul: *La paz romana* página, Labor: Barcelona, 1976

PITILLAS Eduardo: El origen de la revuelta judía contra Roma (66 d.C.) según el testimonio de Tito Flavio Josefo, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 21 (2008) pp. 287-302

PITILLAS Eduardo: La guerra de los judíos contra Roma y las luchas internas por el control de Jerusalén. Las rivalidades frente al enemigo exterior (66-70 d.C.), *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 17-18 (2004-2005), pp. 191-206

PFLAUM Hans-Georg [et alii]: *Roma. El mundo romano*, Editorial Espasa-Calpe: Madrid, 1985

PONTE, Vanessa: “La búsqueda de la seguridad y el orden en las calles de Roma”, *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 9(2005), pp.723-738.

REGEV Eyal: Herod’s Jewish ideology facing romanization: On intermarriage, ritual baths and speeches, *The Jewish Quarterly Review*, 100(2010), pp. 197-222

RAMÓN José: IUDEA CAPTA: *La Palestina romana entre las dos guerras judías (70-132 d.C)*, Editorial Verbo Divino: Navarra, 1990

REYES Verónica: “Anubis, el dios funerario: revisión de su papel desde Egipto hasta el mundo Greco-romano”, *Revista Antesteria*, 7(2018), pp.77-90.

RICH John y SHIPLEY Graham: *War and society in the roman world*, Taylor and Francis e-Library: New York, 2002

ROMEO Ilaria: The Panhellenion and ethnic identity in Hadrianic Greece, *Classical Philology*, 1(2002), pp. 21-22

ROSTOVTZEFF M: *Roma, De los orígenes a la última crisis*, Editorial universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires, 1968

ROSTOVTZEFF M.: *Historia social y económica del Imperio Romano Vol. I*, Editorial Espasa-Calpe: Madrid, 1981

ROSTOVTZEFF M.I.: *A History of the Ancient World, I ("The Orient and Greece")*, Oxford University Press: London, 1928

ROWLANDSON Jane: Dissing the egyptians: Legal, ethnic, and cultural identities in Roman Egypt, *Bulletin of the Institute of Classical Studies. Supplement*, 120(2013), p.213-247

RUIZ Carmen: “Concordia: una virtud de paz en las monedas de mujeres del Alto Imperio romano”, *ARENAL*, 2022, pp. 681-696.

SALCEDO Fabiola: “Imagen y persuasión en la iconografía romana”, *Iberia*, 2(1999), pp.87-109.

SÁEZ Andrés: “Territorialidad romana e iconografía provincial en las emisiones monetales de Adriano”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24(2019), pp. 1-31.

SÁEZ Andrés: *Geografía, política y pensamiento militar en época antonina. Una visión del Imperio Romano en el siglo II*, GEIMA Ediciones, Santiago, 2021.

SÁEZ Andrés: El Bárbaro y el barbaricum, una visión sobre la territorialidad del Imperio Romano en el siglo II: el caso de Dacia, *Historia 396*, 10(2020), pp. 263-284

SARTRE Maurice: El Oriente Romano. Provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo Oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C – 235 d.C). Akal: Madrid, 1994

SCHOENFELD Andrew J.: Sons of Israel in Caesar's Service: Jewish soldiers in the roman military, *Shofar*, 24 (2006), pp. 115-126

SMALLWOOD Mary: Domitian's attitude toward the Jews and Judaism, *Classical Philology*, 51(1956), pp. 1-13

SYME Ronald: *Roman papers Vol. VI*, Oxford University Press: New York, 1991

SOLÍS Javier: "El emperador romano: señor del tiempo, dueño del espacio", *Antesteria*, 3(2014), pp. 209-224.

SOLÍS Javier: "El emperador romano: señor del tiempo, dueño del espacio", *Antesteria*, 3 (2014), pp. 209-224.

THOMPSON L.A: Domitian and the jewish tax, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 3 (1982), pp.329-342

VILLALOBOS Alejandro: "Adriano, el camino a la paz Augústea: un cambio en la política exterior (117-138 d. de C.)", *Tiempo y Espacio*, 16(2006), pp. 1-18.

VILLALOBOS Alejandro: *El Imperio Romano: Entre la guerra y la paz (98-211 d. de C.). La política exterior: Influencias político-ideológica entre Antoninos y Septimio Severo*, Editorial Académica Española, 2013.

VEYNE Paul: *El Imperio grecorromano*, Akal: Madrid, 2009.











WEINSTOCK Stefan: Pax and the "Ara Pacis", *The Journal of Roman Studies*, 50 (1960), pp. 44-58

ZACCARIA Laura: El evergetismo como mecanismo de legitimación del poder en la dinastía de los Antoninos, *Revista Historia*, 21(2014), pp. 31-40









ZUIDERHOEK Arjan: *The politics of munificence in the Roman Empire*, Cambridge University Press: New York, 2009

## ANEXOS

### 1. ANEXO NUMISMÁTICO

| Acuñaciones en época adrianea (124 d.C al 136 d.C) |          |          |                                |   |                 |                          |   |
|--|----------|----------|--------------------------------|---|-----------------|--------------------------|---|
| Ref  | RPC III  | Anverso  |                                |   | Reverso         |                          |   |
|  |          | Icono    | Leyenda                        | Imagen  | Icono           | Leyenda                  | Imagen  |
| NAcay.1  | 119      | Hadriano | IMP CAES<br>TRAIAN<br>HADR AVG |    | Júpiter         | COL L IVL<br>COR         |    |
| NAcay.2  | 122<br>A | Hadriano | IMP CAES<br>TRAIAN<br>HADR AVG |   | Propylaea       | COL L VIL<br>(sic) COR   |   |
| NAcay.3  | 124      | Hadriano | IMP CAES<br>TRAIAN<br>HADR AVG |  | Templo          | [COL L I]VL<br>COR       |  |
| NAcay.4  | 136      | Hadriano | IMP CAES<br>TRAIAN<br>HADR AVG |  | Galera imperial | COL IVL/ COR<br>ADV/ AVG |  |
| NAcay.5  | 137      | Hadriano | IMP CAES<br>TRAIAN<br>HADR AVG |  | Palas<br>Atenea | COL L IVL<br>COR         |  |









|         |      |          |                                 |   |                     |                             |   |
|---------|------|----------|---------------------------------|---|---------------------|-----------------------------|---|
| NAcy.6  | 163  | Hadriano | IMP CAES<br>TRA HADR<br>AVG P P |    | Corinto y<br>Patras | CONCORD<br>CORINT ET<br>PAT |    |
| NAcy.7  | 245  | Hadriano | IMP TRA<br>ADRI-AN<br>AVG ROMA  |    | Manos<br>juntas     | COL L IVL<br>COR            |    |
| NAcy.8  | 296  | Hadriano | AYTOKPA-<br>AΔPIANO (sic)       |    | Zeus                | HAEI-ΩN                     |    |
| NAcy.9  | 298  | Hadriano | AYTOKPATΩ<br>P- AΔPIANOC        |   | Hojas de<br>olivo   | HAEI-ΩN                     |   |
| NAcy.10 | 308  | Hadriano | AYTOKPATΩ<br>P - AΔPIANOC       |  | Zeus                | HAEI                        |  |
| NAcy.11 | 453  | Hadriano | AΔPIANON<br>KAICAPA<br>ΘECCALOI |  | Atenea              | CTPA OYA<br>NIKOMAXOY       |  |
| NJud.1  | 3933 | Hadriano | AYT TPA<br>AΔPIANΩ<br>KAIC CEB  |  | Tyche               | TIBEP KΛAYΔ                 |  |

|        |           |          |   |   |                               |                           |   |
|--------|-----------|----------|---|---|-------------------------------|---------------------------|---|
| NJud.2 | 3935      | Hadriano | ΑΥΤ ΤΡΑ<br>ΑΔΡΙΑΝΩ<br>ΚΑΙC CEB          |    | Galera<br>imperial            | TIBE ΚΛΑΥ, L<br>AP        |    |
| NJud.3 | 3949      | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑ<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CΕ Π Π |    | Templo                        | ΓΑΒΗΝΩΝ,<br>ΘΠΡ           |    |
| NJud.4 | 3950      | Hadriano | ΑΥ ΚΑ ΤΡ<br>ΑΔΡΙΑΝΟC C                  |    | Sabina                        | CABEINA<br>CEBA ΓΑΒΗ      |    |
| NJud.5 | 3958      | Hadriano | IMP TRA<br>HADRIANO<br>CAES AVG         |   | Bueyes y la<br>victoria       | COL I FL AVG<br>CAESARENS |   |
| NJud.6 | 3961<br>A | Hadriano | IMP TRA<br>HADRIANO<br>CA A             |  | Apolo                         | C I F AVG<br>CAESAR       |  |
| NJud.7 | 3963      | Hadriano | IMP CAES<br>TRAI<br>HADRIANO<br>AVG P P |  | Minerva,<br>Júpiter y<br>Juno | COL AEL KAP               |  |
| NJud.8 | 3965      | Hadriano | IMP<br>HADRIANO<br>AVG                  |  | Ave<br>legionaria             | COL AE CAP                |  |

|         |      |          |  |   |                   |                               |   |
|---------|------|----------|--|---|-------------------|-------------------------------|---|
| NJud.9  | 4003 | Hadriano | CEBACTOC   |    | Dios de la guerra | AC(K)(A)<br>(ΛΩ), BKC         |    |
| NJud.10 | 4021 | Hadriano | A KA TP<br>AΔPIAN CE                               |    | Heracles          | ΓAZA B EΠH                    |    |
| NJud.11 | 4028 | Hadriano | [AY]T KAI<br>TPA[I]<br>AΔPIANOC                    |    | Artemisa          | ΓAZA<br>MAPNA, Δ EΠH<br>ΓQP □ |    |
| NEgy.1  | 4989 | Hadriano | AYT KAI TPAT<br>AΔPIANOC<br>API CEB ΓEP<br>ΔAK ΠAP |   | Agatodemo<br>n    | L B                           |   |
| NEgy.2  | 4990 | Hadriano | AYT KAIC<br>TPAINOC (sic)<br>AΔPIANOC              |  | Canopus           | L B                           |  |
| NEgy.3  | 4998 | Hadriano | AYT KAIC<br>TPAIANOC<br>AΔPIANOC                   |  | Heracles          | L B                           |  |
| NEgy.4  | 5000 | Hadriano | AYT KAIC<br>TPAIANOC<br>AΔPIANOC                   |  | Río Nilo          | L B                           |  |

|         |      |          |  |   |                |     |   |
|---------|------|----------|--|---|----------------|-----|---|
| NEgy.5  | 5001 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΝΟC (sic)<br>ΑΔΡΙΑΝΟC        |    | Río Nilo       | L B |    |
| NEgy.6  | 5005 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC             |    | Serapis        | L B |    |
| NEgy.7  | 5008 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC             |    | Serapis        | L B |    |
| NEgy.8  | 5011 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΝΟC (sic)<br>ΑΔΡΙΑΝΟC        |   | Agatodemo<br>n | L B |   |
| NEgy.9  | 5022 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΝΟC (sic)<br>ΑΔΡΙΑΝΟC        |  | Homonoia       | L B |  |
| NEgy.10 | 5068 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CEB (sic) |  | Alejandría     | L B |  |
| NEgy.11 | 5106 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CEB      |  | Eutenea        | L B |  |

|         |      |          |  |   |                              |                            |   |
|---------|------|----------|--|---|------------------------------|----------------------------|---|
| NEgy.12 | 5133 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CΕΒ              |    | Isis                         | Λ Γ                        |    |
| NEgy.13 | 5183 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CΕΒ              |    | Ammon                        | Λ Δ                        |    |
| NEgy.14 | 5190 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙC<br>ΤΡΑΙΑΝΟC<br>ΑΔΡΙΑΝΟC<br>CΕΒ              |    | Templo<br>griego-<br>egipcio | Λ Δ                        |    |
| NEgy.15 | 5232 | Hadriano | ΑΥΤ ΚΑΙ ΤΡΑΙ<br>- ΑΔΡΙΑ CΕΒ                          |   | Dionisio                     | Λ Δ                        |   |
| NAnt.1  | 260  | Antinous | ΟCΤΙΑΙΟC<br>ΜΑΡΚΕΛΛΟC<br>Ο ΙΕΡΕΥC<br>ΤΟΥ<br>ΑΝΤΙΝΟΟΥ |  | Antinous                     | ΚΟΡΙΝΘΙΟΙC<br>ΑΝΕΘΗΚΕ      |  |
| NAnt.2  | 261  | Antinous | ΟCΤΙΑΙΟC<br>ΜΑΡΚΕΛΛΟC<br>Ο ΙΕΡΕΥC<br>ΤΟΥ<br>ΑΝΤΙΝΟΟΥ |  | Antinous                     | ΚΟΡΙΝΘΙΟΙC<br>ΑΝΕΘΗΚΕ      |  |
| NAnt.3  | 265  | Antinous | ΟCΤΙΑΙΟC<br>ΜΑΡΚΕΛΛΟC<br>Ο ΙΕΡΕΥC<br>ΤΟΥ<br>ΑΝΤΙΝΟΟΥ |  | Antinous                     | ΤΟΙC<br>ΑΧΑΙΟΙC<br>ΑΝΕΘΗΚΕ |  |

|        |      |          |  |  |          |                                       |  |
|--------|------|----------|--|--|----------|---------------------------------------|--|
| NAnt.4 | 443  | Antinous | [ΟΙ ΑΜΦΙΚ]<br>ANTINOON<br>ΗΡΩΑ<br>ΠΡΟΠΥΛΑΙ[Ο<br>Ν] |   | Antinous | [Ο Ι]ΕΡΕΥΣ<br>ΑΡΙΣΤΟΤΙΜΟ<br>Σ ΑΝΕΘΗΚΕ |   |
| NAnt.5 | 538  | Antinous | ANTINOON<br>ΘΕΟΝ                                   |   | Artemisa | ΝΕΙΚΟΠΟΛΕΩ<br>Σ                       |   |
| NAnt.6 | 1120 | Antinous | Η ΠΑΤΡΙΣ<br>ANTINOON<br>ΘΕΟΝ                       |   | Dioniso  | ΒΕΙΘΥΝΙΕΩΝ<br>ΑΔΡΙΑΝΩΝ                |   |
| NAnt.7 | 6062 | Antinous | ANTINOΟΥ<br>ΗΡΩΟΣ                                  |  | Antinous | Λ ΙΘ                                  |  |

## 2. ANEXO EPIGRÁFICO

### Elenco 1: Testimonios de la provincia de Acaya

#### EA.1

Inscripción honorífica ubicada en la base de una estatua.

CIL 03, 00548 (p 2316,37) = CIL 03, 07281 = InscrAtt 00001 = ILGR 00133 = IG-02, 03289 = AE 1984, 00821

[I]mp(eratori) Caes(ari) divi Traiani Par/thici fil(io) divi Nervae nepo/ti Traiano Hadriano Aug(usto) / [p(ontifici)] m(aximo) tr(ibunicia) pot(estate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriae) / Olympio / colonia Iulia Augusta / Diensium per legatum / G(aium) Memmium Lycum // Διεστῶν

Bloque rectangular (112 cm x 76 cm x 48 cm), inscripción honorífica escrita en latín y griego, ubicada en la base de una estatua en el santuario de Zeus Olímpico en el contexto de la fundación del *Panhellenion*. En la lectura se reconocen dos nombres: *Traiano Hadriano Augusto*, emperador de Roma durante los años 117 al 138 d.C. Y *C. Memmium Lycum*, colono representante de la élite de Díon<sup>352</sup>.

#### EA. 2

Inscripción honorífica ubicada en la base de una estatua

CIL 03, 06102 (p 2316,37) = CIL 03, 07283 = InscrAtt 00019 = ILGR 00134 = AE 1984, 00822

[Imp(eratori) Caesari divi Traiani] / [Parthici f(ilio) divi Nervae nep(oti)] / [Traiano Ha]d [riano Aug(usto) p(ontifici) m(aximo)] / [t]r(ibunicia) p(otestate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriae) [Olympio] / [C]aesarea Antio [chia ob multa] / [be]neficia quae [viritim quae] / [publice praestitit coloniae] / [-----]

Bloque rectangular (20 cm x 41 cm x 15 cm x 3,8 cm) elaborado en mármol, inscripción honorífica escrita en latín. En la lectura se reconoce el nombre de *Traiano Hadriano Augusto*, junto con sus títulos imperiales como *pontifici maximo, patri patriae, Olympio*.

---

<sup>352</sup> Texto de Dion de Macedonia

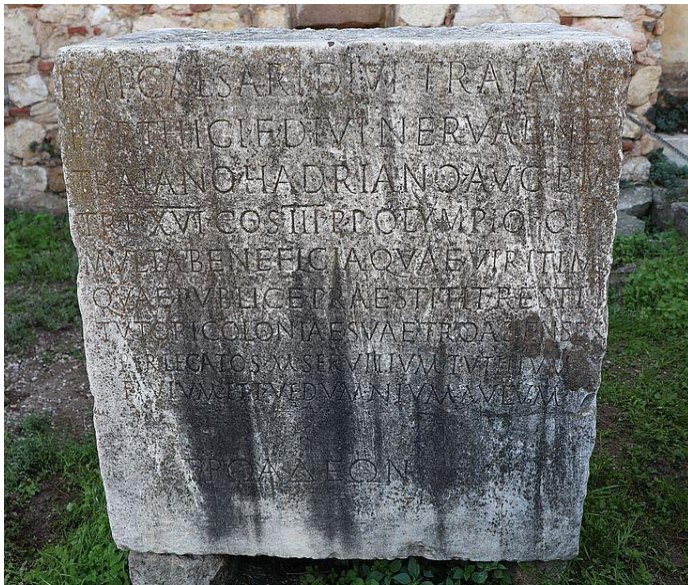
EA.3

Inscripción honorífica

CIL 03, 07282 = D 00315 = InscrAtt 00044

Imp(eratori) Caesari divi Traiani / Parthici f(ilio) divi Nervae nep(oti) / Traiano Hadriano  
Aug(usto) p(ontifici) m(aximo) / tr(ibunicia) p(otestate) XVI co(n)s(uli) III p(atri) p(atriciae)  
Olympio ob / multa beneficia quae viritim / quae publice praestitit resti/tutori coloniae suae  
Troadenses / per legatos M(arcum) Servilium [M(arcum)] Tutilium / Paulum et L(ucium)  
Vedumnium Aulum // Τρωαδέων

Base de una estatua, con inscripción honorífica escrita en latín y griego. A simple vista presenta manchas en la escritura y un desgaste en la profundidad de las letras. Se leen los nombres de *Traiano Hadriano Augusto*, emperador de Roma. *Marcum Servilium Tutilium Paulum y Lucium Vedumnium Aulum*.



Elenco 2:  
Testimonios de la provincia de Judea

EJ.1

Inscripción dedicatoria

AE 1964, 0189, CIIP 1200; fig. 1200.1 u. 1200.2.

Imp(eratore) Traiano / Hadriano Aug(usto) / vexillatio / leg(ionis) X Fret(ensis)

Inscripción de tipo dedicatoria, presente en un block de material caliza. Con las siguientes medidas 43 cm x 83cm x 6-3,5cm. Ubicada en la Caesarea Marítima. A primera lectura se presenta el nombre de *Traiano Hadriano Augusto* junto con el número de la legión X presente en la provincia Judea.

EJ.2

Inscripción dedicatoria

GLICMar 00049 = CIIP-02, 01204 = AE 1928, 00137

Imp(eratore) Caes(are) / Tr(aiano) Had(riano) Aug(usto) / vexil(latio) leg(ionis) / VI Ferr(atae)

Inscripción de tipo dedicatoria, presente en un block de material de rocas. Con las siguientes medidas 76 cm x 178cm x 32cm x 6,8-5,6cm. Ubicada en la Caesarea Marítima. A primera lectura se presenta el nombre de *Traiano Hadriano Augusto* junto con el número de la legión VI, creada para luchar durante la Guerra de las Galias y luego enviada de guarnición a la provincia de Judea.

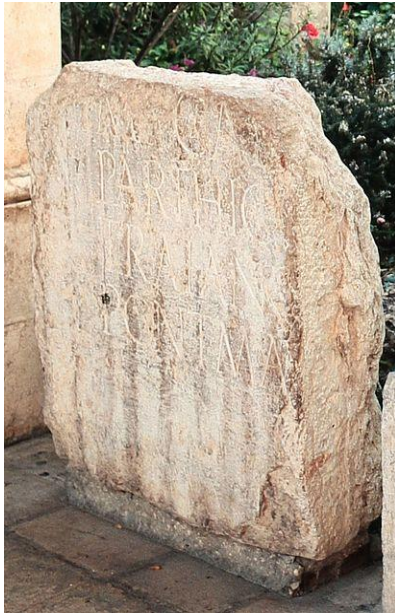
EJ.3

Inscripción honorífica

CIIP-01-02, 00715 = IMSA-2018/19-59 = AE 2019, +01762 = ZPE-228-254

Imp(eratori) Cae [sari di]v [i Traiani] / Parthic(i) [f(ilio) divi Nerv]ae nep(oti) / Traiano [Hadri]ano August(o) / pont(ifici) ma[xi]m(o) trib(unicia) pot(estate) XIII / c[o(n)]s(uli) III p(atri) p(atriciae) / l[eg(io) X F]reten [sis Antonia]na{e}

Inscripción de tipo militar, presente en un block de material de lapis. Ubicada en Aelia Capitolina. A primera lectura se presenta el nombre de *Traiano Hadriano Augusto* junto con el número de la legión X presente en la provincia de Judea. Presenta letras gastadas por el paso del tiempo.



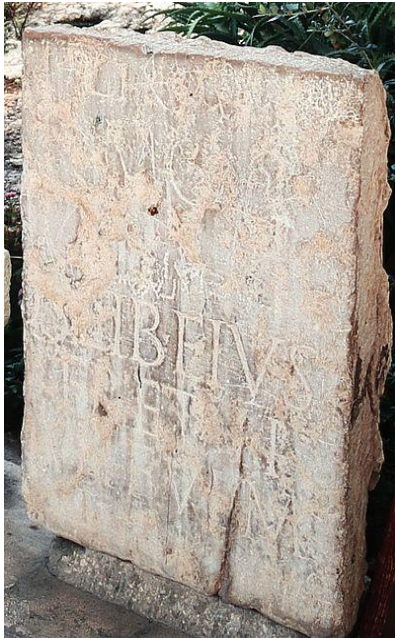
EJ.4

Inscripción militar

CIIP-01-02, 00717 = AE 1904, 00091 = AE 1904, +00219 = AE 2009, 01604 = AE 2019, +01762

[Imp(eratori) Caes(ari) divi Traiani Parth(ici) f(ilio) div]i Ner/[v(ae) n(epoti) Traiano Hadriano Aug(usto) pontifici maxi]mo / [trib(unicia) pot(estate) 3 imp(eratori) II co(n)s(uli) III p(atri) p(atriciae)] / [3]os lib(ertus) eius / [per vexill(ationes) leg(ionum) 3] X Fr(etensis) et II / [Trai(anae?) et 3] XII Fulm(inatae)

Inscripción de tipo militar, presente en un block de material de lapis. Ubicada en Aelia Capitolina. A primera lectura se presenta el nombre de *Traiano Hadriano Augusto* junto con el número de la legión X presente en la provincia de Judea. Presenta letras gastadas por el paso del tiempo.



EJ.5

Inscripción honorífica

CIL 03, 06640 = CIL 03, 12080 = CIIP-01-02, 00716

Imp(eratori) [Caesari divi Traiani] / Part [hici f(ilio) divi Nervae] / [n(epoti) Traiano Hadriano] /  
[Aug(usto)]

Inscripción de tipo honorífica. Ubicada en Aelia Capitolina. A primera lectura se presenta el título de *IMP*. Presenta letras gastadas por el paso del tiempo. Su material es de lapis.



EJ.6

Inscripción militar

CIL 03, 13589 = CIL 03, 14155,14 = Louvre 00086 = AE 1894, 00131 = AE 1896, 00054

Imp(eratori) Caes(ari) Traiano / Hadriano Aug(usto) / p(atri) p(atriciae) leg(io) X Fr(etensis) et coh(ors)  
I



Inscripción de tipo militar Ubicada en Beisán. Material de lapis. Se lee el nombre *Traiano Hadriano Augusto* junto con el número X de la legión presente en la provincia de Judea.

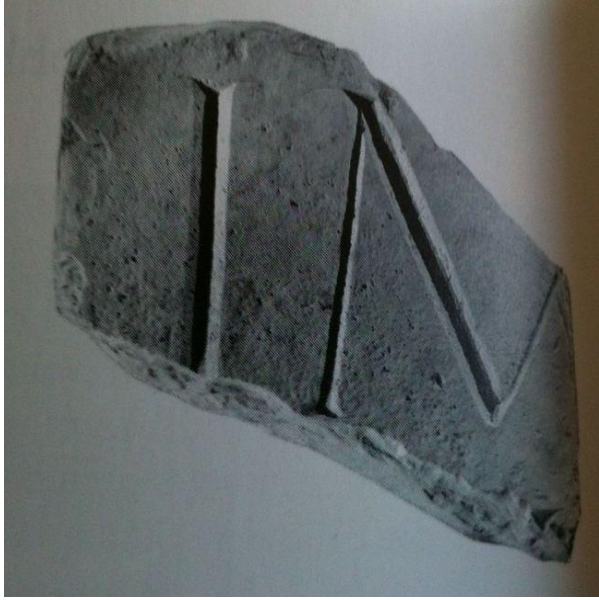
EJ.7

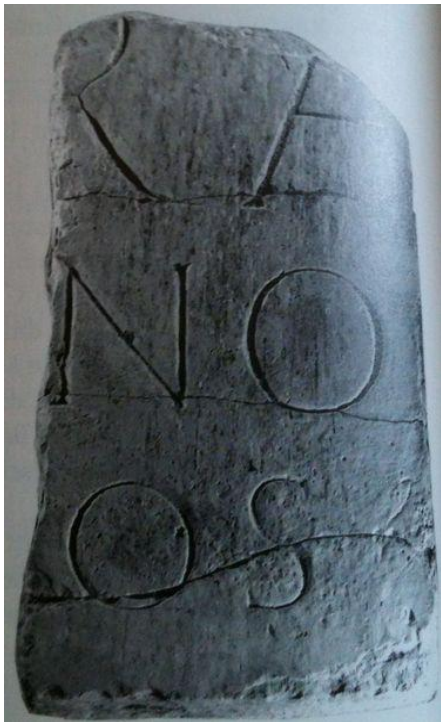
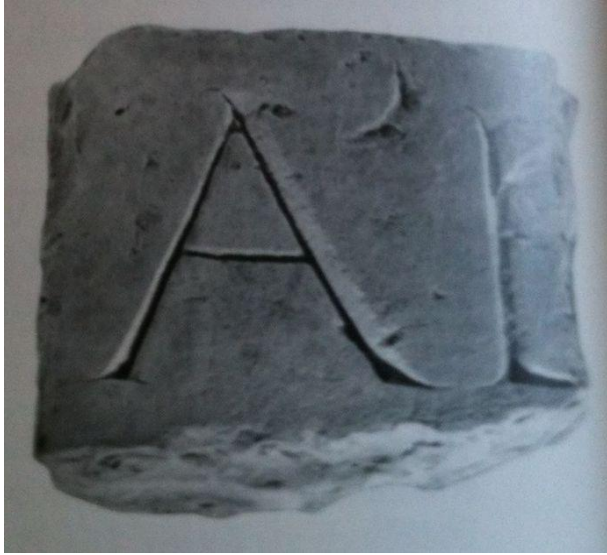
Inscripción honorífica

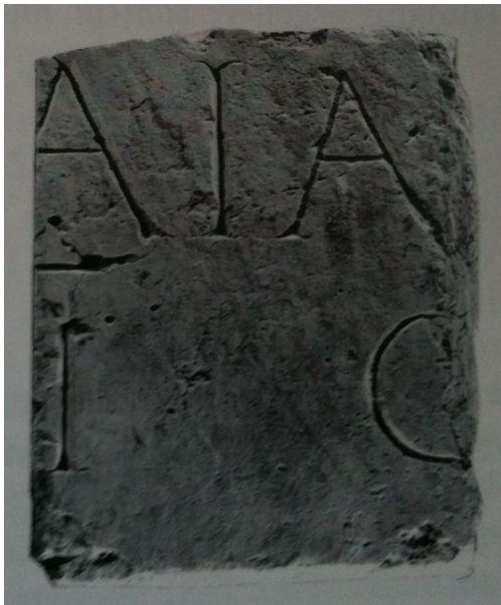
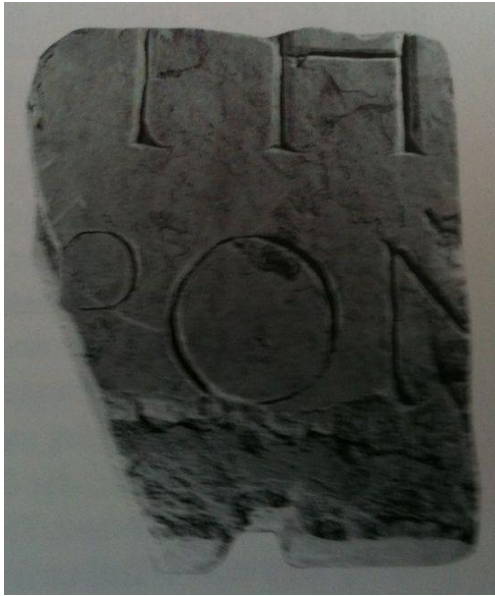
JRA-1999-303 = AE 1999, 01688 = AE 2002, +01540 = AE 2003, +01796 = AE 2019, +01762 = Eck-2022a, p 36 = CIIP-05-02, 0

Imp(eratori) Cae[s(ari) divi T]ra [iani Par]/th[i]ci filio) d [ivi Nervae nep(oti) Tr]aiano [Hadriano Aug(usto)] / pon[t]if(ici) m[ax(imo) trib(unicia) pot(estate) XX imp(eratori) I]I co(n)s(uli) [III p(atri) p(atriciae) s(enatus) p(opulus)q(ue) R(omanus?)]

Inscripción de carácter honorífica, la cual se encuentra dividida en partes y trizada, por lo que se reconstruyó. Presenta unas medidas aproximadas de 18-41 cm. El nombre que se lee es *Traiano Hadriano Augusto*, con sus títulos imperiales *pontifici maximo, tribunicia potestate, imperatori, consuli, patri patriae*.







IMP·CAES·DIVI·TRAIANI·PAR  
THICIF·DIVI·NERVAE·NEP·TRAIANO·HADRIANO·AVG  
PONTIF·MAX·TRIB·POT·XX·IMP·II·COS·III·P·P·S·P·Q·R